

# Los Toisones de Oro

## The Golden Fleeces

Amadeo-Martín Rey y Cabieses<sup>1</sup>

**Resumen:** Una de las más importantes órdenes caballerescas de Europa es el Toisón de Oro, nacido en Borgoña, convertido en la más alta distinción de la Casa de Austria como soberana de la Monarquía Hispánica hasta 1700 y luego dividida en dos ramas, la española y la austriaca, tras la Guerra de Sucesión Española, para mantenerse como la principal distinción premial de las monarquías europeas desde ese momento hasta nuestros días. En estas líneas se estudiará su importancia como joya dinástica de las principales Casas europeas, y dado que la propiedad de las insignias era del otorgante y debían devolverse a la muerte de la persona que había recibido este honor, veremos cómo los beneficiarios encargaron sus propias insignias ricamente enjovadas para lucirlas y mantenerlas como tesoro familiar.

**Palabras clave:** toisón de oro, dinastías europeas, insignias enjovadas

**Abstract:** One of the most important chivalric orders in Europe is the Golden Fleece, born in Burgundy, which became the highest distinction of the House of Austria as sovereign of the Hispanic Monarchy until 1700 and then divided into two branches, the Spanish and the Austrian, after the War of the Spanish Succession, to remain the main award distinction of the European monarchies from that moment to the present day. In these lines, its importance as a dynastic jewel of the main European Houses will be studied, and since the ownership of the insignia belonged to the grantor and they had to be returned upon the death of the person who had received this honor, we will see how the recipients commissioned their own insignia. richly jeweled to show off and keep as a family treasure

**Keywords:** golden fleece, european dynasties, jeweled insignia

## INTRODUCCIÓN

La Orden del Toisón de Oro es considerada, si no la más importante y prestigiosa, una de las órdenes de caballería más notables de Europa. La calidad y rango de sus miembros y lo restringido de su número, además de la brillantez de su historia la hacen formar parte de un muy exclusivo grupo de órdenes de caballería muchas de las cuales se enmarcan en lo que denominamos “órdenes de collar”, es decir, aquellas cuya insignia única o principal es un collar que se lleva sobre los hombros del miembro de la misma. Su origen, en el siglo XV, y su vinculación con la mitología -a través de la historia de Jasón y los argonautas, y el vellocino de oro- hacen de ella algo verdaderamente singular, enmarcada en un tiempo en el que aún se recordaban las cruzadas, que habían ya perdido su vigencia, pero no el prestigio de la caballería cristiana.

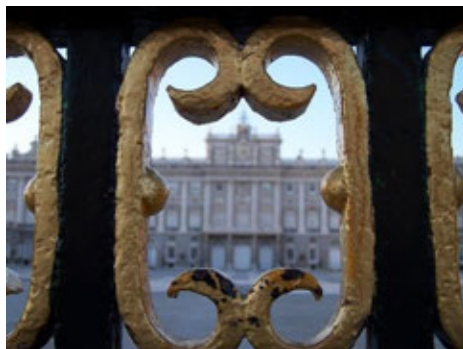
---

<sup>1</sup> Académico de número de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía. Académico correspondiente de la Real Academia de la Historia. Doctor en Historia y en Medicina.

La Orden del Toisón de Oro, fundada<sup>2</sup> en Brujas por Felipe III el Bueno, Duque de Borgoña, el 10 de enero de 1430 y confirmada por el papa Eugenio IV el 7 de septiembre de 1433, se convirtió pronto en el culmen de la caballería cristiana, envidiada por todo aquel que quisiera llegar a la cima de las órdenes ecuestres. Llevar sus insignias constituía un signo de incomparable distinción, siendo la pertenencia a la Orden incompatible con la vinculación con otras órdenes como, en España, las de Santiago, Alcántara o Calatrava.

De esa singularidad brota también, sin duda alguna, lo excepcional de su emblemática, lo extraordinario de la simbología que la representa y que se plasma, una y otra vez, en las condecoraciones de la Orden en sus diversas formas: collares, veneras, miniaturas. La representación habitual de las órdenes de caballería, aunque con excepciones, es la de cruces cristianas en todas sus formas. Pero la del Toisón de Oro, omite esa simbología para retrotraerse a una imagen procedente de la mitología, aunque con interpretaciones cristianas “après la lettre”. En efecto, el vellocino de oro se convertiría, como ha afirmado Arnaud Coignet<sup>3</sup>, en un “*talisman que s’obtient à la suite d’épreuves, dont le détenteur est digne d’exercer le pouvoir royal et dont la possession garantit l’autorité et la stabilité d’une dynastie.*” Y, añadiríamos, en emblema de lo más granado de la sociedad católica del Antiguo Régimen.

## LA EMBLEMÁTICA E INSIGNIAS DE LA ORDEN



Palacio Real de Madrid a rejas con las “B” de Borgoña, propias de la Orden del Toisón de Oro

En relación al origen del nombre de la Orden, que luego dará nacimiento a su emblema, ha sido objeto de diversas teorías. Quizás la más fidedigna refleja que la palabra francesa *toison* o *tuisson*, del siglo XII, procede del latín tardío *to(n)sio*, -nis, del verbo *tonedere*, que significa esquilarse y se refiere al “*pelage laineux du mouton*”. En español lo denominamos vellón o vellocino, y se refiere en efecto a la lana o a la piel o zalea de los óvidos. De hecho, una de las teorías sobre el Toisón sostiene que su emblema hace referencia a las manufacturas de lana que eran en el siglo XV la principal riqueza de los Países Bajos<sup>4</sup>. Sin embargo, a pesar de que se podría llamar Orden del Vellocino de Oro, lo cierto es que el nombre de Orden del Toisón de Oro es el que ha triunfado y es como se conoce a la Orden en el

---

<sup>2</sup> Rigalt señala que “hay autores que creen que el origen de esta institución es debido en obsequio á las veinte y cuatro damas que tuvo el rey (sic) Felipe, de cuyos cabellos había hecho formar una trenza á modo de cadena, colocando en el extremo (sic) de ella para hacerlo más visible, un lazo tejido con los de María de Cumbruge (Crombrugghe), que por ser rubios, le sugirieron la idea de poner un cordero de oro, al extremo (sic) del collar de la orden. Otros indican como causa de la fundación de esta orden, el deseo de Felipe de hacerse adictos á su persona los nobles de los Países Bajos; y algunos no dudan en afirmar que fue una mera alusión á la fidelidad y constancia de los argonautas”. (Rigalt y Nicolás, Bruno. *Diccionario histórico de las órdenes de caballería religiosas, civiles y militares de todas las naciones del mundo; desde los primeros tiempos hasta nuestros días: sacado de las mejores obras de esta clase nacionales y extranjeras*. Establecimiento tipográfico de Narciso Ramírez, p. 233, Barcelona, 1858. (Copia Facsímil, Valencia, 1992)) Se ha vuelto con frecuencia sobre cuándo, cómo y porqué se creó la orden (Ver a este respecto: Paviot, Jacques. *Du nouveau sur la création de l'ordre de la toison d'or*. En: *Journal des savants*, 2002, n°2. pp. 279-298.)

<sup>3</sup> Coignet, Arnaud. *Jason et la Toison d'Or. Un mythe méditerranéen entre Orient et Occident*. Synergies Monde Méditerranéen, n° 3, p. 59.

<sup>4</sup> Reiffenberg, Frédéric Auguste Ferdinand Thomas Baron de. *Histoire de l'Ordre de la Toison d'Or depuis son institution jusqu'à la cessation des chapitres généraux: tirée des archives mêmes de cet ordre et des écrivains qui en ont traité*. Fonderie et Imprimerie Normales, pp. XXVII-XXVIII, Bruxelles, MDCCCXXX.

ámbito hispánico. No podemos olvidar que el carnero era ya un símbolo de Brujas, la ciudad donde se fundó la Orden.

Naturalmente, en un mundo donde las leyendas y hazañas clásicas se transmitían -generalmente por vía oral- de generación en generación, el vellocino de oro hacía clara referencia a Jasón y los argonautas, y, por supuesto, eso estaba relacionado también con la vocación marinera de los Países Bajos que tanta riqueza aportaría a la región. En la simbología del collar de la Orden se unen también resabios clásicos con emblemática cristiana, como no podía ser menos en una Orden de un monarca fiel a la Iglesia y al Papa.

Toda Orden de caballería, y naturalmente, también la del Toisón de Oro, tiene unos emblemas que se representan en multitud de soportes: estatuas, armaduras, escudos en diversos edificios, retratos, etc. Sus miembros portan sobre su vestimenta las joyas que representan a la Orden y la pertenencia del caballero a la misma. Esas joyas tienen su máxima figuración en el collar de la Orden, todos ellos numerados. Es importante señalar que esa condecoración propia de la Orden, su collar, permanece siempre en propiedad del Jefe y Soberano de la misma aunque el caballero o dama de la Orden conserva ese símbolo de por vida, debiendo sus herederos restituirlo a la muerte del caballero o dama. Esta obligación de devolución del collar no es exclusiva de la Orden del Toisón de Oro. Así es, existen varias órdenes en cuyos estatutos se prevé la devolución de sus insignias al soberano después de la muerte del que las ostentaba<sup>5</sup>. Aparte de la Orden del Toisón de Oro, los casos más conocidos son los de la Orden del Espíritu Santo y los de la Orden de la Santísima Anunciación, cuyas insignias, hábito y estatutos debían devolverse tres meses después de la muerte del caballero. Esta norma tenía una excepción en el caso del príncipe abad de Saint-Gall cuyo sucesor heredaba su collar y su título de miembro de la Orden<sup>6</sup>.

Pero hay otras en las que también está establecido que se devuelvan sus insignias a la muerte del titular, como por ejemplo la Real e Insigne Orden de San Jenaro, en las Dos Sicilias, la Orden de Santa Olga y Santa Sofía y la Orden del Salvador en Grecia -que a la muerte del titular debían devolverse las insignias al Ministro de la Casa del Rey o al de Asuntos Exteriores-, la Orden de Enrique el León, del Ducado de Brunswick<sup>7</sup>, la Orden de los Güelfos<sup>8</sup>, del Reino de Hannover, que debía devolverse asimismo cuando se era promocionado a un grado superior, o la Cruz de Honor, del Principado de Hohenzollern<sup>9</sup>, la Cruz de Ancianidad en el Servicio, del Gran Ducado de Mecklemburgo-Schwerin<sup>10</sup>, la Distinción de Ancianidad, del Ducado de Nassau<sup>11</sup>, la Cruz de Ancianidad de Servicio, del Gran Ducado de Oldemburgo<sup>12</sup> o la Orden de Guillermo, de los Países Bajos que debía ser devuelta al canciller<sup>13</sup>, la Orden de Santa Isabel<sup>14</sup>, de Portugal.

En algunos casos, como en la Orden del León de Oro, del Electorado de Hesse, era obligatorio, a la muerte del caballero, no sólo devolver las insignias sino también los estatutos de la Orden a los tres meses del fallecimiento<sup>15</sup>. Lo mismo sucede con la Orden del Mérito Militar, del citado electorado. En el caso de la Orden de Luis, del Gran Ducado de Hesse, al morir su titular o bien al pasar a una clase superior, las insignias deben ser reenviadas al canciller de la Orden<sup>16</sup>. Lo mismo pasaba con la Medalla de Guerra del Ducado de Nassau<sup>17</sup>, que cuando el titular era promovido a un grado superior debía

<sup>5</sup> En algunos casos se indica expresamente en los estatutos que la condecoración podrá ser conservada por la familia del titular a su fallecimiento, como por ejemplo, en el caso de la Medalla Militar del Principado de Lippe-Schaumburg, en la Medalla de Guerra, del Gran Ducado de Mecklemburgo-Schwerin, o en la Medalla del Mérito Civil, del Ducado de Nassau. (Wahlen, Auguste. *Ordres de chevalerie et marques d'honneur*. Librairie Historique-Artistique, pp. 147, 154 y 157, Bruxelles, 1844.)

<sup>6</sup> Ibid., p. 237.

<sup>7</sup> Ibid., p. 46.

<sup>8</sup> Ibid., pp. 126 y 325.

<sup>9</sup> Ibid., p. 145.

<sup>10</sup> Ibid., p. 155.

<sup>11</sup> Ibid., p. 158.

<sup>12</sup> Ibid., p. 163.

<sup>13</sup> Ibid., p. 168.

<sup>14</sup> Ibid., p. 186.

<sup>15</sup> Ibid., p. 132.

<sup>16</sup> Ibid., p. 139.

<sup>17</sup> Ibid., p. 157.

entregar la insignia del grado inferior. O con la Orden del Mérito de Pedro Federico Luis, del Gran Ducado de Oldemburgo<sup>18</sup>.

Las insignias de la Orden de San Estanislao, de Rusia, debían devolverse a la muerte del titular o bien, y he aquí una novedad, pagar su valor<sup>19</sup>. En Cerdeña e Italia, la insignia de la Orden al Mérito Militar de Saboya debía enviarse al canciller de la misma a la muerte del titular<sup>20</sup> y lo mismo sucedía en Sajonia con las insignias de la Orden Militar de San Enrique<sup>21</sup> así como cuando en esta Orden se era promocionado a un grado superior. Se debía entonces devolver a la cancillería las insignias del grado inferior. En el gran ducado de Sajonia-Weimar, los herederos de quien había poseído la Orden del Halcón Blanco debían también devolver las insignias al canciller de la misma<sup>22</sup>. En el gran ducado de Baden, la Orden del León de Zaehringen, fundada por el gran duque Leopoldo, duque de Zaehringen, el 26 de diciembre de 1812, establecía que se debían devolver las insignias por muerte o por exclusión de la Orden. Y lo mismo sucedía con las insignias de un grado inferior cuando se era promocionado a un grado superior<sup>23</sup>. En el Reino de Hannover, tras la muerte de un caballero de la Orden de San Jorge, las insignias de la misma debían ser devueltas en el plazo de tres meses, mientras que el diploma permanecía en la familia (Art. XVI de los Estatutos)<sup>24</sup>.

Recuerdo muy bien como a finales de los años noventa del pasado siglo asistí a la solemne devolución del collar de la Orden de la Santísima Anunciación que había ostentado Falcone Lucifero<sup>25</sup> al que entonces era gran maestro de la misma, el príncipe Víctor Manuel de Saboya. El acto se desarrolló en la Abadía de San Mauricio de Agauno. Un familiar del difunto político italiano entregó al Jefe de la Casa Real de Saboya el preciado collar de la más alta orden del reino de Italia sobre un cojín de terciopelo color Burdeos. Y es que, el collar debe ser devuelto a la cancillería de la Orden en los tres meses siguientes al fallecimiento del caballero. Pero existe un “pequeño collar” de la Orden de la Anunciación que no se devuelve. Esos son propiedad de los caballeros y son pagados por cada uno de ellos. El “pequeño collar” es más simple que el grande y está formado por doce medallones rectangulares de oro con la divisa F.E.R.T. en letras antiguas rodeada de una guirnalda de rosas heráldicas cinceladas. Cada medallón está separado del vecino por un elemento más pequeño dando una impresión de continuidad. Ni el collar ni la insignia en este caso están esmaltados<sup>26</sup>.

El collar de la Orden del Espíritu Santo, decíamos, también se devolvía. En su estupenda obra sobre las órdenes reales de Francia, el barón Hervé Pinoteau<sup>27</sup> nos da noticia de que tras la caída de la monarquía legítima no existían collares del siglo XVIII, destruidos a raíz de la Revolución Francesa, se podía decir que había entre 93 y 96 collares, de los que 10 fueron fundidos por Napoleón III en 1861, lo que dejaría el número entre 83 y 86 restantes. Saber dónde se encuentran es otro problema. Hijo mayor de Carlos X, Luis (XIX), conde de Marnes, dio un collar a un francés y Enrique (V) conde de Chambord, hizo también caballeros, dando o no los collares. Muchos herederos de los caballeros fallecidos enviaban en efecto los collares a Frohsdorf. Esas insignias fueron pues propiedad de los nuevos jefes de la Casa de Borbón que continuaron otorgando la Orden y distribuyendo collares, de los que había 36 en ese castillo austríaco en 1928. Exiliados de Francia que no les quería, los primogénitos de la Casa Real velaban por el mantenimiento de los valores y símbolos que encarnaban: armas plenas

<sup>18</sup> Ibid., p. 160.

<sup>19</sup> Ibid., p. 229.

<sup>20</sup> Ibid., p. 244.

<sup>21</sup> Ibid., p. 252.

<sup>22</sup> Ibid., p. 265.

<sup>23</sup> Ibid., p. 315.

<sup>24</sup> Ibid., p. 322.

<sup>25</sup> Falcone Lucifero, de los marqueses de Aprigliano, fue nombrado el 4 de septiembre de 1969, el rey Humberto II de Italia, con ocasión de su sesenta y cinco cumpleaños, le hizo caballero de la Santísima Anunciación. Junto a Vittorio Cini fue el único caso, de 1944 a 1982, de concesión de la máxima condecoración de la Casa de Saboya a una personalidad que no fuese un jefe de Estado o no perteneciese a una familia real.

<sup>26</sup> *Grands colliers. L'orfèvrerie au service d'un idéal*. Société des amis du musée national de la Légion d'Honneur et des ordres de chevalerie, p. 70, 1997.

<sup>27</sup> Pinoteau, Hervé. *Études sur les ordres de chevalerie du roi de France et tout spécialement sur les ordres de Saint-Michel et du Saint-Esprit*. Éd. Le Léopard d'Or, pp. 110-111, Paris, 1995.

de Francia, reconocidas hace pocos años por la justicia republicana al mayor de los Borbones, bandera blanca y gran maestrazgo de las órdenes, convertidas en órdenes de la Casa. Es un misterio el destino de los collares que las familias de los agraciados consideran equivocadamente que son de su propiedad bajo diversos pretextos que ignoran todo el antiguo derecho y la historia de Francia.

La Duquesa de Uzès contó en sus memorias un curioso suceso al respecto de la devolución de insignias. Escribió: “J’ai moi-même reçu, puis-je dire, le collier de Saint-Michel et de Saint-Esprit, du comte de Paris”. Y explicó que en una cena que daba en su casa al Conde y la Condesa de París al ver los objetos de las vitrinas de su salón, el Conde vió el collar de las órdenes y pareció asombrado. Ella le explicó por qué estaba allí, ya que a la muerte del titular, el collar debía ser devuelto a la Corona. El que había tenido el derecho a llevar el collar era el bisabuelo del marido de la duquesa, fallecido en 1843. Su suegro, entonces su heredero -ya que su padre había muerto joven- no reconocía a Luis Felipe como rey de derecho y guardó el collar esperando el advenimiento de aquél que él consideraba como verdadero rey, pero fue Napoleón III el que ascendió al trono. Por tanto, el collar permaneció allí. Podría haberse entregado al Conde de Chambord, pero el suegro de la Duquesa de Uzès no estaba en muy buenas relaciones con él a causa de la Duquesa de Berry, y por supuesto, tras la instauración de la República que no había caso. Pero, añadió la Duquesa hablando con el Conde de París, siendo Monseñor aquel a quien deberíamos llamar nuestro rey, tengo el honor de entregarle el collar. El Conde de París, que había escuchado con paciencia, y que incluso había sonreído al oír la historia, le respondió inmediatamente: “Madame, je vous prie de le garder en souvenir de moi”<sup>28</sup>.

En España, las insignias y la banda de la Orden de Damas Nobles de la Reina María Luisa eran propiedad de dicha Orden, que las otorgaba en usufructo y las recuperaba al fallecimiento de la agraciada, aunque hay constancia de que después del destronamiento de Isabel II en 1868 las familias de las Damas Nobles se negaron a devolver las insignias a las nuevas autoridades por lealtad a la monarquía.

En la última época del Imperio Austríaco, las condecoraciones de la Orden Imperial Austríaca de Isabel debían ser devueltas al Estado tras la muerte de la galardonada o tras la promoción de un grado inferior a otro superior.

En 1913 el príncipe Andrés de Grecia y Dinamarca realizó una visita formal a su primo el rey Jorge V de Inglaterra para devolver al monarca las insignias de la Orden de la Jarretera y el resto de órdenes británicas<sup>29</sup>.

Decíamos que la Orden del Toisón de Oro se enmarca dentro de lo que denominamos órdenes de collar, es decir, aquellas en las que su insignia por excelencia es un collar, único grado de la Orden. Otras órdenes dentro de este grupo son, por ejemplo, la Orden de la Santísima Anunciación, del Reino de Italia, o la Orden de San Jenaro, del Reino de las Dos Sicilias, entre otras.

Generalmente las órdenes que únicamente disponen del grado de collar constituyen el culmen del sistema premial relacionado con órdenes y condecoraciones. Pero también existen muchas órdenes y condecoraciones cuyo grado supremo es el de collar, inmediatamente superior al grado de gran cruz. En España, por ejemplo, las órdenes de Carlos III y de Isabel la Católica poseen grado de collar y así sucede en otras muchas órdenes en Europa.

Entre las órdenes que son de collar o cuyo grado superior es el collar podemos citar las órdenes del Espíritu Santo, de San Miguel, las reunidas de San Lázaro y de Monte Carmelo o la de la Legión de Honor en Francia, la Orden Real de la Unión en la Holanda de Luis Bonaparte, la Orden Real de las Dos Sicilias en el reino napolitano de Joaquín Murat, la Orden Real de España, que repartía el rey José Napoleón I, la Orden de la Corona de Westfalia, otorgada por el rey Jerónimo.

Naturalmente también las órdenes de la Jarretera, del Baño o de San Miguel y San Jorge en la Gran Bretaña, la Orden del Elefante en Dinamarca, la Orden de San Andrés en la Rusia Imperial, la

<sup>28</sup> *Souvenirs de la Duchesse d'Uzès, née Mortemart* (Préface de son petit-fils le Comte de Cossé-Brissac). Librairie Plon, pp. 178-179, Paris, 1939.

<sup>29</sup> Vickers, Hugo. *Alice, Princess Andrew of Greece*. Penguin Books, p. 109, London, 2001.



Orden Militar de la Torre y de la Espada, del Valor, de la Lealtad y del Mérito o la Orden de Santiago de la Espada en Portugal, las órdenes de San Faustino y de la Legión de Honor de Haití, las órdenes de Carlos I o de Fernando I en Rumanía, la Orden del Mérito Nacional en Ecuador, la Orden del Mérito de la República Italiana, la Orden *Pro Merito Melitensi* de la Soberana Orden Militar de Malta, la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén o la Orden Suprema de la Milicia de Nuestro Señor Jesucristo, ambas de la Santa Sede.

Como decíamos, el collar y el vellocino que de él pende, constituyen el emblema propio de la Orden del Toisón de Oro. Es un emblema que se puede ver rodeando multitud de escudos a lo largo y ancho de los territorios de la antigua Monarquía Hispánica, en Europa y América, y en los del Imperio Austro-Húngaro. Se trata de un collar de oro macizo cuyos primeros ejemplares fueron fabricados por el orfebre de Brujas Jehan Peutin. Está compuesto por letras B entrelazadas alternadas con piedras que simbolizan pedernales ardiendo realizados éstos con esmaltes o piedras preciosas.

El vellocino tiene diversas variantes, como veremos. La cabeza puede estar mirando de lado o de frente, y puede ser más o menos parecido a la piel de un cordero. En ocasiones parece un cordero muerto en sí y no sólo la piel de éste, lo que -en principio- no se correspondería con el origen y significación de la Orden. Es el caso de una joya del Toisón de Oro mostrada en la Exposición sobre la Orden celebrada en Brujas en 1962 y que se conserva en la Colección I. Bloch de Amsterdam y que antes estuvo en la Colección Eugen Gutmann, Kunsthandel L. Morpurgo, Amsterdam. El objeto se compone de un cordero suspendido por dos cadenas a una pequeña pieza ornamental. Se supone que se llevaría independientemente del collar, aunque podría haber formado parte de un conjunto más importante. Los elementos principales, la cabeza y el cuerpo del cordero son dos perlas barrocas que el orfebre utilizó con habilidad, de modo que hizo un Toisón de Oro sin perforarlo. Las perlas solo son visibles de un solo lado ya que del otro están recubiertas de oro. O. von Falke considera que se trata de una pieza de procedencia alemana meridional o de Italia y que data a principios del siglo XVI, aunque otros consideran que es más bien de mediados de ese siglo por los motivos decorativos de las cadenas. Los materiales utilizados fueron, además de las perlas barrocas, otras perlas, oro, una esmeralda y esmaltes rojo y azul<sup>30</sup>. De alguna manera recuerda a la hermosa pieza conservada en el Via Museum of Applied Arts de Budapest, realizada en 1628, en plata, perla, diamantes y esmeraldas, de 3 x 2 cm.



Anverso y reverso de un vellocino de oro hecho a base de perlas barrocas (s. XVI, Col. I. Bloch, Amsterdam).

<sup>30</sup> *La Toison d'Or. Cinq Siècles d'Art et d'Histoire*. Exposition organisée par le Ministère de l'Éducation Nationale et de la Culture et la Ville de Bruges au Musée Communal des Beaux-Arts, 14 juillet-30 septembre 1962. Edité para la Ville de Bruges et Imprimé para Lannoo-Tielt, p. 197, 1962.



Anverso y reverso de vellocino de 1628 en perla barroca  
(Via Museum of Applied Arts, Budapest)

En la citada Exposición sobre la Orden del Toisón de Oro celebrada en Brujas en 1962 también se mostró una pieza del siglo XVI o XVII, de la Colección del Marqués de Valdeterrazo, que se considera una pieza de diario. Es de bronce y mide 7,5 cm. En efecto, a partir del XVIIIº capítulo de la Orden, celebrado en Bruselas en 1516, los caballeros podían llevar a diario sólo el toisón sin necesidad de ostentar el collar entero. Probablemente de ese tipo es otro toisón que se conserva en el *Bayerisches Nationalmuseum* de Munich. Se trata de un cordero con una argolla en la parte superior, seguramente para usar a través de ella una cinta roja. Es de latón dorado y de 9 cm.

Aparte del collar, la Orden del Toisón de Oro queda representada por la venera que se cuelga el cuello y también por la miniatura que se coloca en el pecho. El colgante o venera así como la miniatura quedan siempre, sin embargo, en propiedad del miembro de la Orden, y, por tanto, de sus herederos, salvo que se desprendan de ella por venta o donación. Esta es la razón por la que las diversas familias cuyos miembros fueron agraciados con la Orden conservan diversos ejemplares de esas veneras y miniaturas, más o menos ricas y con múltiples variantes, aunque siempre manteniendo ciertas características comunes, como veremos a continuación.

La venera se lleva suspendida de una cinta roja, color regio desde el siglo XV en España. Parece que esta práctica surgió en tiempos de Felipe II, puesto que la primera imagen que conocemos del uso de un cordón de seda roja para suspender el vellocino data de 1557<sup>31</sup>. En la retratística europea del siglo XVI vemos, no obstante, otros modos de llevar la venera, colgada de cadenas o cordones.

## **PARTES DEL COLLAR Y DE LA VENERA**

El emblema de la Orden está constituido por una piel o vellón de cordero, de oro, con la cabeza y las patas, pasada a través de un anillo, y que cuelga de una cadena de oro compuesta por eslabones, que consisten en pedernales ardientes intercalados con otros que representan las “B” de Borgoña unidas o entrelazadas.

En la citada exposición sobre la Orden del Toisón de Oro celebrada en Brujas en 1962 se mostraron unos antiguos fragmentos de collares de la Orden, de tipo clásico, pero de una ejecución más elaborada que lo habitual. Los eslabones de las “B” de Borgoña no están entrelazados, en esa versión, sino unidos dos a dos por cortas cadenetas. Están ornamentados por follaje y, al igual que los pedernales ardientes, enriquecidos con esmaltes y piedras preciosas. El vellocino de oro ha desaparecido de esos collares. Las dos cadenas fueron compuestas de piezas provenientes de una corona realizada por orden del emperador Fernando II (1619-1637) y que fue desmontada en 1872 por el joyero vienés Alexander Emanuel Köchert (1825-1879). Se trataba de una copia de la corona imperial romana con detalles libremente interpretados.

<sup>31</sup> *Honneur & Gloire. Les trésors de la collection Spada. Musée national de la Légion d'honneur et des ordres de chevalerie*, p. 19.

Lo más probable es que formaran parte de un collar usado por el emperador Francisco José de Austria y otro más pequeño para uso del archiduque heredero Rodolfo. Está realizado en oro, esmaltes, diamantes y rubíes y se conserva en el *Kunshistorisches Museum* de Viena. Uno de ellos mide 120 cm y el otro 102 cm.



Fragmentos de collar del Toisón de Oro  
(*Kaiserliche Schatzkammer, Kunshistorisches Museum* de Viena)



Antiguo collar de la Orden del Toisón de Oro

El vellón o vellocino hace referencia tanto al comercio de lana de Borgoña como al vellocino de oro de la mitología griega. En la vena de la Orden, el vellocino cuelga de un pedernal ardiendo del que salen chispas a sus dos lados, aunque también vemos el vellocino colgado del pedernal en ciertos ejemplares del collar austríaco de la Orden.

Los lemas de la Orden son "Pretium Laborum" y "Non Vile", es decir, "Premio por el trabajo" y "No en venta". En la parte de atrás se lee "Non Aliud", traducción latina del francés "Autre n'auray". Este "no deseo otra cosa" se refiere al principio de exclusividad de la Orden ya que, en sus inicios, se esperaba que el nuevo caballero no aceptase ninguna otra Orden y, sobre todo, ningún otro gran maestre<sup>32</sup>, algo que hemos ya apuntado previamente.

<sup>32</sup> Rey y Cabieses, Amadeo-Martín. *La Orden del Toisón de Oro: vicisitudes y debates históricos desde su fundación hasta la Guerra de Sucesión Española (1430-1700)*. En: Fernández-Xesta y Vázquez, Ernesto (ed.). *La Orden del Toisón de Oro: problemas y debates historiográficos desde su fundación hasta la actualidad*. Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, pp. 9-150, Madrid, 2020.





Izq.: Jasón mostrando el toisón dorado a los tripulantes del “Argos” (Álbum “La Toison d’Or”, por Joseph van Driesten<sup>33</sup>, Biblioteca del Palacio Real, Madrid). Dcha.: Collar y venera de la Orden del Toisón de Oro

## LAS DIFERENCIAS ENTRE EL TOISÓN DE ORO “ESPAÑOL” Y EL TOISÓN DE ORO “AUSTRIACO”

En primer lugar, hemos de decir que, al menos desde 1850, la cabeza de la piel de carnero en el toisón austriaco es presentada mirando al frente, mientras que en el toisón español se presenta de perfil. Por otra parte, el pedernal es más estilizado en el español siendo en el caso austriaco con una cierta forma de ojo de mosca más cercana a la representación del pedernal de los toisones originales.

Por otra parte, el ornamento del que cuelga el pedernal es, en el caso español, más ornamentado y más austero en el caso austriaco, estando éste cargado con la divisa “Pretium laborum non vile” (el precio de nuestros esfuerzos no se compra o no es mala recompensa por el trabajo) y en el reverso “Non aliud” (nada más). En la venera austriaca figura entre el ornamento y las llamas un pequeño bajo relieve ilustrando la leyenda de Jasón.

Existe una curiosa venera de la Orden del Toisón de Oro, conservada en el Museo del Ejército en Toledo, en la que el adorno que está por encima del pedernal ardiendo lleva sendos peces de esmalte verde con sus colas unidas. Ciertamente esta parte de las veneras del toisón permite ciertas licencias artísticas que, en los toisones españoles, suelen ser más originales.



Venera española de la Orden del Toisón de Oro (Museo del Ejército, Toledo)

<sup>33</sup> Sobre esta obra, comenzada en 1886, finalizada doce años después y que fue presentada en la Exposición sobre el Toisón de Oro celebrada en Brujas en 1907, ver: Floresta, Marqués de la. *La Toison d’Or. La obra de Joseph van Driesten en la Biblioteca Real de Madrid*. En: *Anales del Cincuentenario (2007-2008)/Annales du Cinquantenaire III (2007-2008)*, pp. 29-66.

El Collar de Rey de Armas o Heraldo de la Orden del Toisón de Oro, también llamado el “Potence”, de tiempos del emperador Carlos V, realizado por Jean van den Perre, y conservado en el *Kunshistorisches Museum*, de Viena, se enriquece con la divisa personal de Carlos V y los escudos de los cincuenta caballeros que formaban en esa época el conjunto de los miembros de la Orden. Fue estrenado por el Rey de Armas de la Orden en el capítulo celebrado en la catedral de Barcelona en 1519, cuando se amplió el número de caballeros, momento en que se realizaron veinte collares nuevos, quizás alguno en los talleres locales<sup>34</sup>. De ese glorioso capítulo han quedado en la sillería de la catedral barcelonesa los magníficos escudos de los caballeros de la Orden.



Izq.: Venera y collar de la Orden del Toisón de Oro (Museo Grand Curtius, Lieja).  
Dcha: Collar de Rey de Armas de la Orden del Toisón de Oro, en tiempos del emperador Carlos V (por Jean van den Perre, Viena)

Hay que mencionar la existencia de un modelo de insignia para los oficiales de la Orden del Toisón de Oro que fue presentado al rey Fernando VII de España. La lucieron los ministros consejeros de la Orden desde 1824. Un ejemplar se encuentra en la Sección Mapas, Planos y Dibujos, del Archivo Histórico Nacional de Madrid.



Modelo de insignia de los oficiales de la Insigne Orden del Toisón de Oro. Fue el modelo presentado al rey Don Fernando VII. La elegida por el monarca, en oro y esmaltes, la han lucido desde 1824, los ministros consejeros (Sección Mapas, Planos y Dibujos, Archivo Histórico Nacional, Madrid)

## LOS COLLARES DE LA ORDEN DEL TOISÓN DE ORO

Hemos dicho ya que la Orden del Toisón de Oro se enmarca en las llamadas “órdenes de collar”. Esa es la pieza fundamental de la emblemática de la Orden y de él pende siempre el preciado vellochino de oro. El más antiguo ejemplar de collar del que se tiene noticia es uno conservado en Viena, único ejemplar existente de la herencia patrimonial del siglo XV. Es una hermosísima pieza que guarda *el Kunsthistorisches Museum* de la capital austríaca.

<sup>34</sup> Arbeteta Mira, Letizia. *Joyería española en tiempos de Carlos V*. En: El arte de la plata y de las joyas en la España de Carlos V. Palacio Municipal de Exposiciones “Kiosko Alfonso”, La Coruña, 6 de julio/17 de septiembre de 2000. Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, pp. 119-120, 2000.

En España los collares de la Orden se han realizado por diversos artífices. Uno de ellos fue el platero Narciso Soria, que trabajó -según la documentación- entre 1800 y 1854. Un ejemplar se conserva en el Palacio Real de Madrid y fue expuesto en la *National Gallery of Art*, de Washington, durante la exposición: “The Art of Power: Royal Armor and Portraits from Imperial Spain”. Fue realizado en oro y plata dorada, así como en esmaltes azul y blanco. Otro collar, el nº 60, conservado en el Palacio Real de Madrid, nunca fue usado por ningún caballero de la Orden. En el Real Palacio de la Zarzuela, Madrid, se conserva otro collar de la Orden del Toisón de Oro, de finales del s. XIX, que fue usado por reyes de la rama carlista y luego por Torcuato Fernández-Miranda y Hevia, primer Duque de Fernández-Miranda, presidente de las Cortes Generales y del Consejo del Reino.

Uno de los collares más sobresalientes de la Orden está hoy en día en la Colección Spada<sup>35</sup>, tiene 113 cm, un peso de 370 gr, incluido el vellocino, y en su parte central, ya cerca del engarce de dicho vellocino, tiene sendos camafeos del siglo XVIII. Es de oro y tiene asimismo cabuchones de vidrio y esmaltes. Se considera que el collar fue elaborado probablemente a partir de fragmentos de collares realizados para el emperador Francisco José I de Austria, rey de Hungría y para su hijo el archiduque Rodolfo, después de 1872, y hoy conservados en la *Weltliche Schatzkammer* del *Kunsthistorisches Museum* de Viena. Los fragmentos fueron expuestos en Brujas en 1962.

El Museo del Louvre de Abudabhi conserva un collar de la Orden del Toisón de Oro datado entre 1500 y 1600, realizado en oro y esmaltes y de una longitud de 118 cm. El collar fue parte de una exposición realizada en el The Met, de Nueva York, titulada “The Last Knight; The Art, Armor, and Ambition of Maximilian I” siendo prestado por el Museo de Abudabhi como parte de su plan de promoción en el exterior<sup>36</sup>.



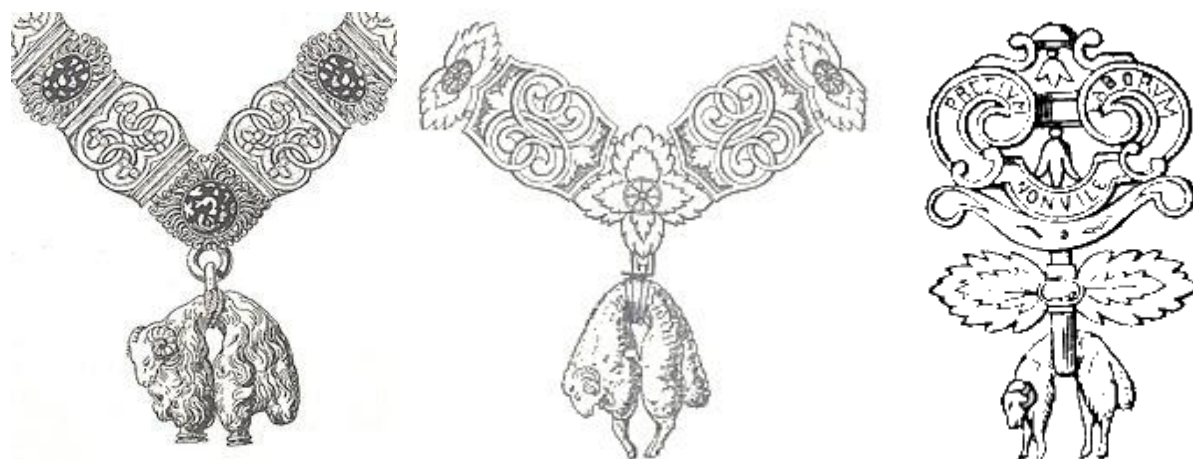
Izq.: Collar de la Orden del Toisón de Oro, del siglo XV conservado en Viena (Kunsthistorisches Museum Viena).

Dcha.: Algunas imágenes de venera y collar de la Orden del Toisón de Oro austriaco

<sup>35</sup> *Honneur & Gloire. Les trésors de la collection Spada. Musée national de la Légion d'honneur et des ordres de chevalerie.* Op.cit., pp. 50-51.

<sup>36</sup> Terjanian, Pierre. *The Last Knight: The Art, Armor, and Ambition of Maximilian I.* 2019.





De izq. a dcha.: Collar del Toisón de Oro austríaco y español según Maximilian Gritzner.  
Y venera austríaca de la Orden del Toisón de Oro



Izq.: Detalle del collar del entonces príncipe Felipe de Asturias, luego rey Felipe VI de España. Dcha.: Collar usado por Don Juan de Borbón, Conde de Barcelona, XXº Jefe y Soberano de la Orden del Toisón de Oro (Palacio de la Zarzuela, Madrid)

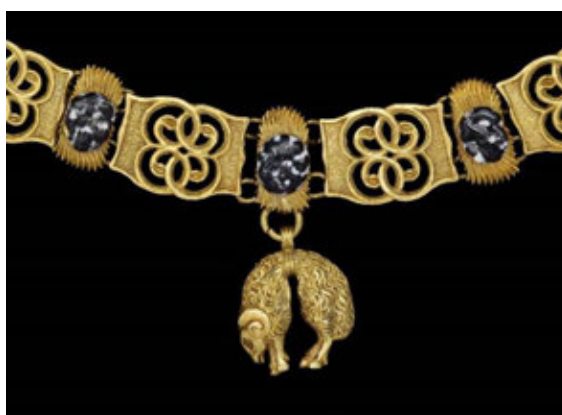


Izq.: Collar usado por Nicolás Cotoner y Cotoner, marqués de Mondéjar. Centro. Collar de la Orden del Toisón de Oro de finales del s. XIX, usado por reyes de la rama carlista y luego por el primer Duque de Fernández-Miranda (Palacio de la Zarzuela, Madrid). Dcha.: Collar nº 60, nunca usado por ningún caballero (Palacio Real, Madrid)





Izq.: Collar de la Orden del Toisón de Oro (Col. Spada). Dcha.: Detalle del collar anterior



Collar de la Orden del Toisón de Oro (Museo del Louvre de Abudabhi)

En la exposición sobre la Orden del Toisón de Oro realizada en Brujas en 1962 se expuso un collar de la Orden, calificado como “del Príncipe Heredero”. Se compone de 27 eslabones y 27 pedernales ardientes. En el centro cuelga el vellocino de oro. Fue cincelado hacia 1741 para el archiduque José, que más tarde se convertiría en emperador José II. También fue llevado por los archiduques herederos Francisco II, Fernando I y Otón. Presenta formas características del siglo XVIII, en especial los eslabones en forma de “B” que no están entrelazados. La pieza es de plata dorada y esmaltes y tiene una longitud de 81 cm. Se encuentra en Viena, en el Tesoro de la Orden del Toisón de Oro<sup>37</sup>.



Collar de la Orden del Toisón de Oro del príncipe heredero del Sacro Imperio Romano Germánico, luego Imperio de Austria

<sup>37</sup> *La Toison d'Or. Cinq Siècles d'Art et d'Histoire*. Op. cit., p. 267.

El collar de la Orden del Toisón de Oro puede llevarse en miniatura en determinadas prendas. Se trata de una costumbre relativamente moderna pues surge ya en el siglo XIX. Conocemos, por ejemplo, las que pertenecieron al Infante Don Sebastián de España (1811-1875) conservada en la Colección del Marqués de Borghetto, en Madrid, así como otra, más moderna, probablemente de mediados del siglo XX. Hay que señalar que las miniaturas de collares austríacos de la Orden del Toisón de Oro suelen llevar el ornamento del que pende el pedernal con el lema de la Orden, algo que no sucede en las miniaturas de collares españoles de la Orden.



Izq.: Miniatura del collar de la Orden del Toisón de Oro del Infante Don Sebastián (1811-1875), acompañada de miniatura de la Orden de Malta (Col. Marqués de Borghetto, Madrid). Centro y Dcha.: Collar de la Orden del Toisón de Oro y miniatura del collar, s. XX, c. 1950-1960.



Miniaturas del collar de la Orden del Toisón de Oro



Collares en miniatura de la Orden austríaca del Toisón de Oro.  
La de la derecha es de principios del s. XX

## LAS VENERAS DE LA ORDEN DEL TOISÓN DE ORO

Los caballeros de la Orden del Toisón de Oro, una vez reciben el collar, se suelen hacer elaborar la venera de la Orden, que se lleva colgada al cuello, pendiente de una cinta de color rojo. Las formas de estas veneras son variadas y de diversa riqueza, elaboradas en metales preciosos, con esmaltes y piedras preciosas. Generalmente, en el centro del pedernal ardiente hay una piedra preciosa o bien un área esmaltada y las llamas, siempre de color carmesí, pueden ser también esmaltadas o recamadas de rubíes u otra piedra preciosa colorada.

Existe alguna forma curiosa de llevar esa cinta roja como hemos visto en el retrato de José Elduayen y Gorriti, presidente del Senado y caballero de la Orden, que -en un retrato de Martínez Cubells realizado en 1897 y actualmente en posesión del Marqués del Pazo de la Merced<sup>38</sup>-, lleva un escudo de España -como es habitual en algunas medallas académicas o de corporaciones públicas- por encima de la venera.



Venera española de la Orden del Toisón de Oro perteneciente a José Elduayen y Gorriti, presidente del Senado  
(Col. particular del Marqués del Pazo de la Merced)

Conocemos veneras españolas de la Orden del Toisón de Oro en diversos lugares, incluidos algunos países extranjeros. El Duque de Calabria, don Pedro de Borbón Dos Sicilias y Orléans, conserva la venera de la Orden del Toisón de Oro del Infante Don Carlos Tancredo de España, príncipe de la Dos Sicilias. El Duque de Fernández Miranda posee la que perteneció a su padre el primer duque de ese nombre. Y en la Colección de los Marqueses de Bélgica se conserva la miniatura de la Orden del Toisón de Oro que fue del Marqués de Modéjar.

Fabricantes españoles como Cejalvo o Condecoralia elaboran esas veneras así como los collares de la Orden del Toisón de Oro que, como es natural, se reparten a cuentagotas.

Fuera de España, en el Museo de Órdenes de Caballería de Tallinn, Estonia, se conserva una venera española de hacia 1906. En el Palacio Real de Estocolmo hay otra venera española en la que, por encima del pedernal ardiente, figuran las dos “B” de Borgoña entrelazadas. Ahora bien, en la Colección Spada existen algunas veneras españolas como un hermoso ejemplar, de mediados del siglo XIX, de 91 x 44 mm y con un zafiro en el pedernal. El Museo de la Legión de Honor y de las Órdenes de Caballería, en París, posee varias veneras españolas. Y, también en Francia, el Museo Condé del Castillo de Chantilly conserva una miniatura española de la Orden del Toisón de Oro.

<sup>38</sup> Pérez-Blanco y Pernas, Ignacio. *El Palacio de Elduayen*. P. 285, Mapfre Re, 2021.





Izq.: Insignia de cuello de Jefe y Soberano de la Orden del Toisón de Oro (España). Dcha.: Venera de caballero y de lazo de dama de la Orden del Toisón de Oro (España)



De izq. a dcha.: Venera española de la Orden del Toisón de Oro, c. 1906 (Museo de Órdenes de Caballería de Tallinn, Estonia). Venera española de la Orden del Toisón de Oro, s. XIX. Venera española de la Orden del Toisón de Oro, con zafiro de mediados del s. XIX, de 91 x 44 mm (Colección Spada). Venera española de la Orden del Toisón de Oro



Veneras españolas de la Orden del Toisón de Oro. La segunda: venera de la Orden del Toisón de Oro del Infante Don Carlos Tancredo de España, príncipe de las Dos Sicilias (Col. Duque de Calabria, Madrid). La cuarta: venera de la Orden del Toisón de Oro del primer Duque de Fernández Miranda (Col. Fernández Miranda)





Izq.: Anverso y reverso de venera española de la Orden del Toisón de Oro. Centro: Venera española de la Orden del Toisón de Oro (Palacio Real, Estocolmo). Dcha.: Venera española de la Orden del Toisón de Oro



Veneras españolas de la Orden del Toisón de Oro. A la derecha dos ejemplares de veneras españolas de la Orden del Toisón de Oro conservados en el Museo de la Legión de Honor y de las Órdenes de Caballería, París



Miniaturas españolas de la Orden del Toisón de Oro. La tercera está en el Museo Condé del Castillo de Chantilly, Francia. La cuarta fue del Marqués de Mondéjar (Col. Marqueses de Bélgica)



Miniaturas españolas de la Orden del Toisón de Oro



Veneras españolas de la Orden del Toisón de Oro (por Cejalvo, Madrid)

En la ya citada exposición sobre la Orden del Toisón de Oro realizada en Brujas en 1962 se expusieron una venera y dos miniaturas de la Orden pertenecientes al XVII Marqués de Cerralbo, Enrique de Aguilera y Gamboa, artífice -por cierto- de la espectacular colección artística que hoy podemos ver en su palacio madrileño convertido en Museo. Fue en diciembre de 1895 cuando fue hecho caballero de la Orden por el rey Carlos VII, rey carlista de España. Son todas ellas de metal dorado<sup>39</sup>. Su collar del Toisón de Oro puede admirarse en su Casa Museo.

En la misma exposición se expuso la venera de Rey de Armas de la Orden del Toisón de Oro. Llevaba las armas de Felipe II, rey de España, sumadas por corona real y llevando al reverso la divisa de dicho monarca: “NEC SPE NEC METU”. La pieza, que se conserva en Viena, en el Tesoro de la Orden del Toisón de Oro, fue cincelada bajo el reinado de ese monarca, quizás hacia 1555-1556 y estaba destinada a Jacques Le Boucq, que era Rey de Armas de la Orden del Toisón de Oro en esa época<sup>40</sup>. En efecto, Jacques Le Boucq, hijo de Noel Le Boucq y de Marguerite Vivien, falleció el 2 de mayo de 1573 habiendo sido Rey de Armas bajo Carlos V, y siendo teniente del Toisón de Oro fue elegido en Gante por Felipe II en 1559 para ocupar interinamente las funciones de Rey de Armas del Toisón de Oro, cargo que estaba vacante desde el mes de agosto de ese año por la muerte de Antoine de Beaulaicourt, remplazado solo el 20 de marzo de 1560 por Nicolas de Hames<sup>41</sup>.

<sup>39</sup> Forman parte de la Fundación del Museo Cerralbo, nº de inventario 2187, 2188 y 2189. La mayor mide 10 cm, y las otras dos 4,5 x 3 cm y 3,3 x 2,2 cm. (*La Toison d'Or. Cinq Siècles d'Art et d'Histoire*. Op. cit., p. 317.)

<sup>40</sup> *Ibid.*, p. 196.

<sup>41</sup> Le Boucq, Pierre. *Histoire des choses les plus remarquables adveues en Flandre, Hainaut, Artois et pays circonvoisins depuis 1596 jusqu'à 1674*. Imprimerie et Librairie de Mme Veuve Ceret-Carpentier et Ad. Obez, pp. 242-243, Douai, MDCCCLVII.





Venera en oro y esmaltes del Rey de Armas de la Orden del Toisón de Oro. Dcha.: vellocino de la “Potence” del Rey de Armas de la Orden, de principios del s. XVI (Kunsthistorisches Museum, Viena)

Como hemos ya apuntado, las veneras de la rama austriaca de la Orden del Toisón de Oro tienen ciertas diferencias con las españolas. Decíamos que, al menos desde 1850, la cabeza de la piel de carnero en el toisón austriaco es presentada mirando al frente. Por otra parte, hemos ya explicado las diferencias entre el ornamento español del que pende el pedernal, más elaborado, y el austriaco más austero, estando éste cargado con la divisa “*Pretium laborum non vile*” (el precio de nuestros esfuerzos no se compra o no es mala recompensa por el trabajo) y en el reverso “*Non aliud*” (nada más). En la venera austriaca figura entre el ornamento y las llamas un pequeño bajorrelieve ilustrando la leyenda de Jasón. Además, en muchas veneras austriacas figura, por encima del ornamento y sobre la cinta roja un adorno que se parece al que habitualmente se coloca sobre el pedernal ardiente en el caso de las veneras españolas de la Orden.

A continuación, podemos ver algunas veneras austriacas como la del mariscal archiduque Federico de Austria (1856-1936), que fue subastada en Viena por las casas austriaca y húngara H.D. Rauch GmbH, und L. Nudelman, el 4 de noviembre de 1997 con un precio de salida de 200.000 chelines austriacos. También la venera de la Orden del Toisón de Oro de su contemporáneo el príncipe Franz de Auersperg (1856-1938) fue vendida en subasta. Se trataba de una miniatura para el uniforme, en oro y esmaltes, de unos 20 g de peso. Este príncipe se convirtió en 1878 en el 1158º caballero de la Orden.



Página del catálogo de la subasta de la venera de la Orden del Toisón de Oro del Mariscal Archiduque Federico (1856-1936), celebrada en 1997, anverso y reverso de dicha venera (1856-1936) y contraportada de ese catálogo



Izq.: Miniatura de la Orden del Toisón de Oro del príncipe Franz de Auersperg (1856-1938). Dcha.: Subasta de venera de la Orden del Toisón de Oro (H.D. Rauch, Viena, 21 de junio de 2000)



Collares austríacos de la Orden del Toisón de Oro

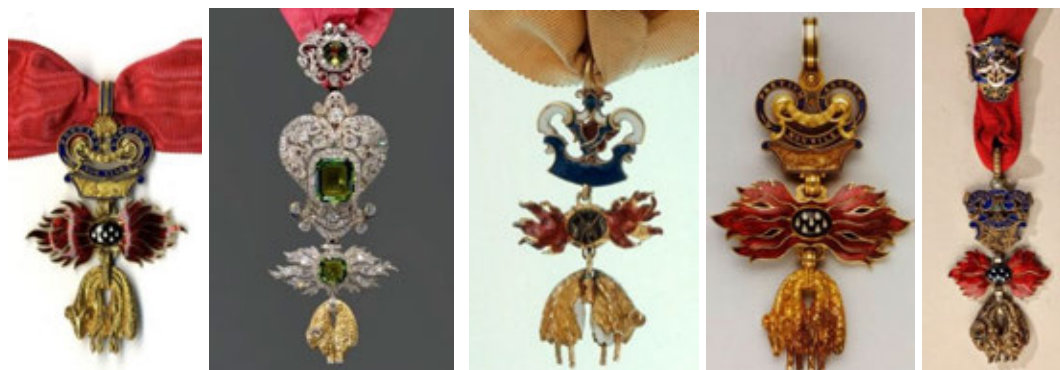


Veneras de la Orden del Toisón de Oro (rama austríaca).

No sólo encontramos veneras austríacas de la Orden del Toisón de Oro en Austria, sino también en otros países y museos. Por ejemplo, en el Kanselarrijmuseum, Het Loo Palace, Apeldoorn, Países Bajos se conserva una venera de la Orden del Toisón de Oro, en oro y esmaltes. Otra venera de la Orden del Toisón de Oro, de 62 mm x 41 mm, segunda mitad del s. XIX, se encuentra en la Colección del Embajador Antonio Spada. En el Badisches Landesmuseum, de Karlsruhe, Alemania, se conserva otra



hermosa venera austríaca de la Orden del Toisón de Oro. Y en el Tesoro Imperial de Viena, por supuesto, existe una magnífica venera en diamantes y otras piedras preciosas, fabricada aproximadamente entre 1870 y 1890. Estas joyas son de elevado valor. La casa Andreas Thies subastó una, que mostramos también aquí, por 18.000 €.



De izq. a dcha.: Venera de la Orden del Toisón de Oro en el Kanselarrijmuseum, Het Loo Palace, Apeldoorn, Países Bajos. Venera de la Orden del Toisón de Oro, Tesoro Imperial de Viena, c. 1870-1890. Venera de la Orden del Toisón de Oro (Badisches Landesmuseum, Karlsruhe). Venera de la Orden del Toisón de Oro, de 62 mm x 41 mm, segunda mitad del s. XIX (Col. Spada). Venera de la Orden del Toisón de Oro subastada por 18.000 € en Andreas Thies



Veneras y miniatura de la Orden austríaca del Toisón de Oro



Izq.: Miniatura de la Orden austríaca del Toisón de Oro. Tiene 20 x 35,5 mm y es de c. 1830-1840. En segundo, tercer y cuarto lugar, miniaturas de la Orden austríaca del Toisón de Oro



Réplicas modernas de la Orden austríaca del Toisón de Oro

## LOS TOISONES DE LOS REYES DE ESPAÑA

Desde tiempos de Felipe el Hermoso, consorte de la reina Juana I de Castilla, la Orden del Toisón de Oro ha estado presente en el uso y en las imágenes de los reyes hispánicos. Basta ver los innumerables retratos de los monarcas españoles desde entonces para comprobar que, casi indefectiblemente, se hacían retratar con el collar o -al menos- con la venera de la Orden del Toisón de Oro. Usaban y usan las insignias de la Orden con gran frecuencia. E incluso en momentos en que no es habitual llevar condecoración alguna, como es el caso de las exequias o funerales, los Reyes de España no dejan la miniatura de la Orden en el cajón. Lo hemos visto recientemente en el funeral del Rey Constantino II de los Helenos, en el que tanto Don Felipe VI como el Rey Don Juan Carlos, ostentaban en su ojal la citada miniatura.

En efecto, el rey Juan Carlos I ha hecho uso con gran asiduidad de la venera de la Orden del Toisón de Oro, y, con menos frecuencia, del collar de la misma. Éste lo reservaba para ocasiones especiales como su propia boda en 1962, en Atenas, o las bodas de sus hijos. También en algunas cenas de Estado -en junio y en septiembre de 1978, en honor del presidente Giscard y del rey Balduino, respectivamente, y en 1994 con el rey Alberto II de los Belgas. A veces ha usado el collar en la Pascua Militar del día de Reyes<sup>42</sup>.

En 1987 se publicó la noticia del hallazgo en la caja fuerte de un banco suizo de unas veneras de la Orden del Toisón de Oro, ricamente elaboradas, cubiertas de piedras preciosas. Se hicieron múltiples conjeturas sobre la procedencia de dichas piezas. Las más disparatadas las adjudicaban al emperador Carlos V y a su hijo el rey Felipe II. Sin embargo, como apunta Sampedro, resulta más probable que fuesen de época de Felipe V y de su hijo Carlos III, aunque seguramente muy alteradas en el siglo XIX, según los expertos de Patrimonio Nacional.

En 1986 Luis Ussía y Gavaldá, II Conde de los Gaitanes relevó al Conde de Puñonrostro, Grande de España, como intendente de la Casa de Don Juan de Borbón, Conde de Barcelona, Jefe de la Casa Real de España. Al examinar la documentación que se le pasó preguntó acerca de una caja fuerte cuyo alquiler debía abonarse en una entidad helvética. Los citados toisones, que se guardaban en ese banco suizo los rescató Don Juan de Borbón.

En efecto, cuando en septiembre de 1986 se acabaron las vacaciones en el mar, se organizó una expedición a Suiza. Francisco Fernández Núñez, llamado Facó, el ayudante de Don Juan de entonces, esperaba en el coche a la puerta del banco, y Don Juan y los Ussía bajaron al sótano y se encontraron con un tesoro de extraordinario interés histórico. El primer paquete que salió guardaba el -supuesto- Toisón de Felipe II, relativamente sencillo, sin más piedras preciosas que un zafiro y un rubí; el segundo guardaba el -también supuesto- de Carlos I, de una riqueza apabullante: la piel del borrego estaba cuajada de grandes diamantes. Rocío Ussía llamó entonces a Facó y le pidió que consiguiera un policía para que les escoltara. Don Juan y el Conde de los Gaitanes observaban sentados en sendos sillones,

---

<sup>42</sup> Sampedro Escolar, José Luis. *La Orden del Toisón de Oro: desarrollo histórico y problemática de 1931 a 2019*. En: Fernández-Xesta y Vázquez, Ernesto (ed.). *La Orden del Toisón de Oro: problemas y debates historiográficos desde su fundación hasta la actualidad*. Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, p. 395, Madrid, 2020.

fumando cigarrillo tras cigarrillo, mientras Rocío iba inventariando el contenido de los armarios. Había de todo: un crucifijo que perteneció a San Antonio María Claret, correspondencia de Alfonso XIII con los carlistas y con los preceptores de Don Juan, órdenes de Alfonso XIII a sus albaceas sobre cuestiones familiares, todas las condecoraciones de Alfonso XIII, que eran muchísimas<sup>43</sup>, un pavo real de oro, una Jarretera en diamantes,... y así hasta más de cien paquetes y otras tantas referencias. De allí salió también el Toisón de solapa que Don Juan le regaló a su nieto el actual rey Felipe VI en la Navidad de 1992. Cuando Don Juan acudió a Londres para celebrar el cumpleaños de la reina Isabel II se puso el supuesto Toisón de Felipe II. Don Juan Carlos le preguntó entonces a su padre qué llevaba puesto. Su padre le dijo: *“Tengo más, Juanito. Pero no te preocupes que a ti te voy a dar el mejor, el de Carlos V”*<sup>44</sup>.

En el reinado de Don Juan Carlos esas ricas veneras las usaban el mismo rey y su padre el Conde de Barcelona para ocasiones muy señaladas como fueron la cena que se ofreció en 1987 en el Palacio Real de Madrid al presidente portugués Mario Soares, y al año siguiente a la reina Isabel II del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Esas veneras fueron expuestas en el Real Sitio de San Ildefonso cuando se celebró allí el septuagésimo quinto aniversario del Conde de Barcelona. Se expuso el vellocino atribuido erróneamente a Carlos V en la magna muestra celebrada en El Escorial para conmemorar el IV centenario del fallecimiento de este monarca: “Felipe II: un monarca y su época”. En aquella ocasión el catálogo decía que “la pieza que se expone está considerada por tradición oral como el Toisón de Oro del emperador Carlos V, si bien el examen científico de la pieza muestra sucesivas reformas y engarces nuevos (de hecho había un platero encargado constantemente de reponer el desgaste de los collares), que claramente proceden del siglo pasado”, refiriéndose al siglo XIX.



Anverso y reverso de venera de la Orden del Toisón de Oro, Casa Real Española. Según tradición era la perteneciente al emperador Carlos V aunque reformado ya a finales del siglo XIX

<sup>43</sup> Muchas de las cuales fueron expuestas en el Palacio Real de Madrid, durante el XV Encuentro Europeo de Sociedades de Falerística, en 2022.

<sup>44</sup> García Abad, José. *Don Juan, naufrago de su destino. El retrato más íntimo y personal del padre del Rey*. La Esfera de los Libros, pp. 265-266, Madrid, 2012.





Rey Juan Carlos I de España, llevando el llamado Toisón de Carlos V,  
con la reina Isabel II de Inglaterra llevando el lazo de la Orden del Toisón de Oro

Esta espléndida pieza cuelga de una cinta de seda roja por medio de un adorno a modo de dos “B” espaldadas con engastes de diamantes al aire en talla rosa. A continuación está el pedernal ardiente formado por un gran diamante en talla radiant, engastado al aire, con orla de quince diamantes y flanqueado por dos haces de ráfagas realizadas en rubíes de variadas tallas engastadas al aire (8,5 x 3 cm). De él cuelga el vellocino de plata sobredorada, fundido, cincelado, y toda la superficie de su anverso engastada de diamantes con tallas radiant, tabla y brillante. La finura de los engastes de los rubíes de las ráfagas, así como los diamantes del carnero demuestran una técnica más propia de finales del siglo XIX que de la época de Carlos V.

Lo mismo puede decirse de la racionalidad del diseño del remate que está más en consonancia con los diseños racionalistas de la Casa Chaumet de París, de principios del siglo XX<sup>45</sup>. Así escribía Fernando Martín en el catálogo de la exposición organizada en 2011 en la Fundación Carlos de Amberes bajo el título: “La Orden del Toisón de Oro y sus soberanos (1430-2011)”. Eso coincide con lo que Carmen Sanz Ayanz, que firma “CSA” en la explicación sobre esta pieza en el catálogo de la magna exposición sobre “Felipe II, un monarca y su época”, afirma sobre esta pieza. que “la pieza que se expone está considerada por tradición oral como el Toisón de Oro del emperador Carlos V, si bien el examen científico de la pieza muestra sucesivas reformas y engarces nuevos (de hecho había un platero encargado constantemente de reponer el desgaste de los collares) que claramente proceden del siglo pasado”<sup>46</sup>.

Ese toisón es el que Don Juan de Borbón le entregó a Don Juan Carlos, como prometió, en la cena del palacio de Buckingham. Antes fue usado por los reyes Don Alfonso XII, Don Alfonso XIII y por el propio Don Juan, Conde de Barcelona<sup>47</sup>.

<sup>45</sup> Martín, Fernando. *Venera de la Orden del Toisón de Oro*. En: *La Orden del Toisón de Oro y sus soberanos (1430-2011)*. Fundación Carlos de Amberes, Madrid, 1 de diciembre de 2011 a 26 de febrero de 2012. Fundación Carlos de Amberes, p. 210, Madrid, 2011.

<sup>46</sup> Sanz Ayanz, Carmen. *Toisón de oro, llamado de Carlos V*. En: VV.AA. *Felipe II. Un monarca y su época. La Monarquía Hispánica*. Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V. Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, 1 de junio-10 de octubre-1998, pp. 96 y 495.

<sup>47</sup> *La Insigne Orden del Toisón de Oro*. Patrimonio Nacional y Ediciones Toisón, 1ª ed., p. 140, Madrid, 1996.



Izq.: Venera de la Orden del Toisón de Oro con flor de lis inicialmente atribuida a Felipe II. Dcha.: Don Juan de Borbón, conde de Barcelona, con la venera de la Orden del Toisón de Oro de la flor de lis custodiada en un banco suizo, acompañado por su hija la Infanta Doña Pilar, duquesa de Badajoz, con la banda de la Orden de Carlos III.

En la misma exposición de 2011 en la Fundación Carlos de Amberes, de Madrid, se mostraba la llamada venera de la Orden del Toisón de Oro, con flor de lis. Una de las más hermosas veneras de la Orden pertenecientes a la Casa Real Española. Se llama de la Flor de Lis porque figura esa flor en su centro y fue atribuida a Felipe II. Mide 6,5 x 11,5 cms. La hermosa pieza cuelga de un corbatín de seda roja con anillo de diseño vegetal en plata dorada y oro. En su centro va una reasa engastada de diamantes rosas que se engancha a un asa rectangular soldada a la montura decorativa del adorno floral, que está formada por una flor de lis enmarcada con elementos vegetales de diferentes diseños, todo ello calado y engastado de diamantes con tallas rosas y brillantes. De esta pieza cuelga la venera propiamente dicha, formada por el pedernal con las ráfagas y el carnero o vellocino. El primero es un zafiro facetado con engaste al aire con garras, flanqueado por haces de ráfagas formadas por rubíes tallados en tabla y engaste en cabujón. El vellocino es dorado, fundido y cincelado y va engastado con un gran número de chispas de diamantes rosas, de muy pequeño tamaño, en masa. Parece que se podría, más bien, tratar de una pieza del siglo XVII, como apunta Sampedro, a la que se habría incorporado posteriormente una flor de lis y unas llamas en el siglo XVIII.

Al no tener ningún tipo de marca que pueda identificar a su autor, debemos fijarnos en el diseño y la ejecución de esta singular joya. En primer lugar, llama la atención la diferencia que existe entre la flor de lis y la venera propiamente dicha: mientras que en la primera las piedras van engastadas al aire en un soporte calado de plata y oro, en la segunda predomina el engaste en masa o cabujón, que es más propio de las técnicas de los siglos XVII y XVIII. El reducido tamaño del vellocino y su equilibrado ajuste con el pedernal y las llamas están más cerca de los modelos realizados en el siglo XVIII, aunque retocados en el XIX.

El adorno floral es un diseño muy claro de modelos románticos y nos recuerda, salvando la cronología, a las veneras utilizadas por los reyes de Portugal Juan VI y Miguel de 1790. La inclusión de la flor de lis nos hace suponer que perteneció a algún miembro destacado de la familia real española y quizás fuera una de las joyas que la infanta Doña Cristina de Borbón y Borbón, esposa del infante Don Sebastián, y sus hijos regalaron a Alfonso XII con motivo de sus esponsales en 1878. En su reverso se pueden observar remaches y engastes más modernos, de finales del siglo XIX y principios del XX, posiblemente realizados en la casa Chaumet de París<sup>48</sup>. Esta venera perteneció al Conde de Barcelona y luego a su hijo el Rey Don Juan Carlos I<sup>49</sup>.

<sup>48</sup> Martín, Fernando. *Venera de la Orden del Toisón de Oro, con flor de lis*. En: *La Orden del Toisón de Oro y sus soberanos (1430-2011)*. Fundación Carlos de Amberes, Madrid, 1 de diciembre de 2011 a 26 de febrero de 2012. Fundación Carlos de Amberes, pp. 208-209, Madrid, 2011.

<sup>49</sup> *La Insigne Orden del Toisón de Oro*. Patrimonio Nacional y Ediciones Toisón, 1ª ed., p. 140, Madrid, 1996.

Ha sido costumbre de los agraciados con la Orden del Toisón de Oro hacerse diseñar veneras de la Orden enriquecidas con todo tipo de piedras preciosas. Hace unos años, se celebró una exposición en Madrid, “La joyería española de Felipe II a Alfonso XIII”. En ella se mostraba un collar de la Orden del Toisón de Oro realizado por el platero-diamantista de cámara don Narciso Soria -como se desprende de las marcas que están detrás de los eslabones- que lo ejecutó en 1854 y que se conserva en el Palacio Real de Madrid. Éste es un modelo común, sólo de oro y esmalte fundido y cincelado, con sesenta y dos eslabones, alternando como es costumbre los de la doble “B” de Borgoña y los de los pedernales con llamas, estos realizados en esmalte opaco azul con manchas blancas.



Collar de la Orden del Toisón de Oro realizado por Narciso Soria  
(Patrimonio Nacional, Palacio Real de Madrid)

Este collar, de 133,5 cm y con un vellocino de 4 x 4 cm<sup>50</sup>, es, por su riqueza, distinto de las veneras de algunos caballeros de la Orden que llegaron a utilizar modelos en los que iban engastadas todo tipo de piedras preciosas, diamantes, zafiros y rubíes, sobre todo en ejemplares del siglo XVIII y para personajes reales.

El collar expuesto en esa ocasión fue realizado para la Virgen de Atocha, a la cual le fue concedido por el rey Felipe IV, pero no se le impuso hasta el reinado de Isabel II. Esto aconteció el 20 de agosto de 1854 y fue la propia Reina, como soberana de la Orden, quien lo hizo en la Basílica. En ese mismo acto le impuso el collar y la gran cruz de la Orden de Carlos III, que le había sido concedida por el rey Fernando VII, ceremonia que queda recogida por el padre Jiménez Benítez<sup>51</sup> y en el libro del Real Patronato<sup>52</sup>.

Ese mismo collar de la Orden del Toisón de Oro concedido a la Virgen de Atocha por Felipe IV e impuesto por Isabel II, fue mostrado en la exposición “La Orden del Toisón de Oro y sus soberanos (1430-2011)”<sup>53</sup> celebrada del 1 de diciembre de 2011 a 26 de febrero de 2012 en la Fundación Carlos de Amberes, en Madrid.

---

<sup>50</sup> Patrimonio Nacional, Palacio Real de Madrid, inv. 10016617. (*La Orden del Toisón de Oro y sus soberanos (1430-2011)*. Op.cit., p. 207.)

<sup>51</sup> Se refiere a: Jiménez Benítez, J.J. 1891: *Atocha. Ensayos históricos*, t. II, Madrid, p. 183.

<sup>52</sup> Martín, Fernando A. Nº 156. *Collar de la Orden del Toisón*. En: Arbeteta, Letizia (coord.). *La joyería española de Felipe II a Alfonso XIII en los museos estatales*. Ed. Nerea y Ministerio de Educación y Cultura, p. 188, Madrid, 1998.

<sup>53</sup> *La Orden del Toisón de Oro y sus soberanos (1430-2011)*. Fundación Carlos de Amberes, Madrid, 1 de diciembre de 2011 a 26 de febrero de 2012. Fundación Carlos de Amberes, p. 207, Madrid, 2011.





Izq. y Centro: Venera de la Orden del Toisón de Oro llevada por el rey Juan Carlos I. Dcha.: Rey Felipe VI con la venera de la Orden del Toisón de Oro

### UN CASO ESPECIAL: EL TOISÓN DE ORO DEL CARLOCTAVISMO

Cuando en 1936 falleció atropellado por un tranvía en Viena, sin descendencia de sus dos matrimonios, Alfonso Carlos de Borbón, duque de San Jaime, pretendiente carlista al trono de España, surgió una rama disidente del carlismo tradicional denominada “carloctavismo”<sup>54</sup> pues apoyaban las pretensiones de Carlos Pío de Austria-Toscana, quinto hijo de la infanta Blanca de Borbón y Borbón-Parma, hija a su vez de Carlos VII y de Margarita de Borbón-Parma, y que asumió el nombre de “Carlos VIII”. La mayoría de los carlistas habían reconocido la “regencia” del príncipe Javier de Borbón-Parma (1889-1977) pero un reducido grupo optó por apoyar a Carlos Pío.

Podemos encontrar el origen del carloctavismo en los años 1930, concretamente en un grupo llamado “Núcleo de la lealtad”, vinculado al periódico *El Cruzado Español*, que fue expulsado por Alfonso Carlos de la Comunión Tradicionalista y que se oponía a reconocer a Juan de Borbón y Battenberg, Conde de Barcelona, como sucesor de Alfonso Carlos. Ese grupo tampoco comulgaba con la política del Conde de Rodezno de acercamiento a los monárquicos partidarios de Alfonso XIII del partido Renovación Española. Además, los partidarios de Carlos VIII se mostraron recelosos por el hecho de que la nueva Junta Suprema de la Comunión Tradicionalista estuviese compuesta por antiguos mellistas -del Partido Católico Tradicionalista, liderado por Juan Vázquez de Mella- e integristas -del Partido Católico Nacional que lideraba Ramón Nocedal-, que suponían favorables a que Alfonso XIII sucediera a Alfonso Carlos.



Carlos Pío de Austria-Toscana, “Carlos VIII” de España

<sup>54</sup> Recibió también el nombre de “Comunión Carlista” o “Comunión Católico-Monárquica”.

Los llamados “cruzadistas”, representados por *El Cruzado Español*, se acercaron a la Falange Española y a las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (J.O.N.S.) y expresaron públicamente el 22 de junio de 1934 sus preferencias por Carlos Pío como sucesor de Alfonso Carlos, lo que fue ratificado en mayo del año siguiente en Zaragoza.

Cuando se produjo el alzamiento nacional en contra de la Segunda República española, encabezado por el general Francisco Franco en julio de 1936, los “cruzadistas” se reintegraron en la Comunión Tradicionalista. Años más tarde, en 1943, Carlos Pío publicó un manifiesto en el que reclamaba sus derechos a la Corona de España. Para defenderlos constituyó la llamada Comunión Católico-Monárquica, fuera de la Comunión Tradicionalista que defendía los derechos de Javier de Borbón-Parma y que dirigía Manuel Fal Conde. Franco le permitió residir en Barcelona y un cierto número de carlistas le apoyaron, especialmente porque temían que Javier reconociera a Juan de Borbón como rey. Don Carlos Pío, sin embargo, falleció sin descendencia masculina en 1953 por lo que su movimiento decayó hasta el punto de que en 1962 la mayoría de sus dirigentes habían ya reconocido a Javier de Borbón-Parma como rey legítimo de España.

“Carlos VIII” nombró diversos caballeros de la Orden del Toisón de Oro pues se consideraba Jefe y Soberano de la misma<sup>55</sup>. Fueron siete los agraciados: Román Oyarzun, Enrique Anabitarte, general “conde” Jesús de Cora y Lira<sup>56</sup>, Francisco Javier Lizarza Inda, Ignacio María de Plazaola, Jaime Fernández y Ramón Solsona Cardona. La venera “carloctavista” difería bastante de la tradicional venera de la Orden del Toisón de Oro. En primer lugar, el vellocino era del tipo austríaco, es decir, con la cabeza mirando hacia adelante lo que permitía ver los dos cuernos. En segundo término, el pedernal ardiente estaba sustituido por las iniciales “FJ” que colgaban de una corona real sumada de una flor de lis, al estilo de la corona real de Francia.



Venera de la Orden del Toisón de Oro otorgada por el “Carloctavismo”, probablemente de tiempos del pretendiente “Francisco José I”, es decir, Francisco José de Austria-Toscana y Borbón

---

<sup>55</sup> También lo habían hecho varios de los pretendientes carlistas el trono de España. Así “Carlos V” nombró en 1836 a Joaquín Abarca y Blaque, obispo de León, a Manuel María de Medina Cabañas y Verdes Montenegro, I conde de Casa Medina, también en 1836 y dos años más tarde a Manuel Gómez y Damas, I marqués de Orbaiceta. “Carlos VI”, es decir el Conde de Montemolín, sólo hizo caballero del Toisón de Oro, en 1850, a Alfonso Carlos de Borbón, duque de San Jaime. “Juan III” no hizo nominaciones como sí, en cambio, “Carlos VII” que nombró en 1870 a Ramón Cabrera y Griñó, I conde de Morella, I marqués del Ter, I duque del Maestrazgo, en 1875 a Hermenegildo Díaz de Ceballos, I conde del Vínculo, I marqués de Ceballos, el mismo año a Joaquín de Elío y Ezpeleta, I marqués de la Lealtad, I vizconde de Casa Elío, I duque de Elío, y también en 1875 a Pedro Caro y Álvarez de Toledo, V marqués de la Romana, I conde de la Real Estimación, en 1895 a Enrique de Aguilera y Gamboa, XVII marqués de Cerralbo, X conde de Alcudia, grande de España, y en 1900 a Tirso de Olazábal y Lardizábal, I conde de Arbelaz, I conde de Oria. Ni “Jaime III” ni “Alfonso Carlos I” hicieron nombramientos de caballeros del Toisón de Oro.

<sup>56</sup> Alrededor de Jesús Cora y Lira, que había sido el Secretario General de la Comunión Católico-Monárquica de Carlos Pío, persistió un grupo carloctavista que editaba el boletín *¡Volveré!*. En 1963 Francisco Elías de Tejada publicó un artículo en esa publicación, en el cual descalificaba como desigual el matrimonio de Javier de Borbón Parma con Magdalena de Borbón-Busset, considerando que por tanto su descendencia estaba excluida de la sucesión del Trono español. En 1964 Cora y Lira fue uno de los participantes en el Primer Congreso de Estudios Tradicionalistas celebrado en Madrid por el Centro de Estudios Históricos y Políticos General Zumalacárregui fundado por Elías de Tejada. Durante la Transición española algunos carloctavistas vascos y navarros convergerían con los seguidores de la sivattista Regencia Nacional y Carlista de Estella en el partido Unión Carlista. Otros, como Jesús Evaristo Casariego, se integraron en la Comunión Tradicionalista encabezada por Sixto Enrique de Borbón-Parma.

El “Carloctavismo” y sus sucesores siguieron nombrando caballeros de la Orden del Toisón de Oro. “Leopoldo I”, es decir, Leopoldo de Austria-Toscana, que encabezó el movimiento de 1953 a 1956, no hizo miembros de la Orden, pero sí “Carlos IX” -que se llamaba Antonio de Austria-Toscana y Borbón, asumió la sucesión de “Carlos VIII” en 1953 -o 1956- y hasta 1961, y era el tercer hijo de la infanta Blanca de Borbón y Borbón-Parma- otorgó la Orden a Antonio de Lizarza Iribarren y al “barón” Gabriel Layrut de la Roca. “Francisco José I” -Francisco José de Austria-Toscana y Borbón- que encabezó el movimiento de 1961 a 1975 y era el cuarto hijo de la infanta Blanca de Borbón y Borbón-Parma- hizo miembros de la Orden a Rafael Saura de Ayerbe, Francisco Kossler, “conde” José Carlos Sabater de Camprodón, “conde” Mariano Lamamié de Clairac, Roger Amat y Jesús Pabón. Y, finalmente, Domingo I, que encabeza sus pretensiones desde 1975, incorporó a la Orden al “marqués” Francisco de las Heras Borrero, Luciano Pellicioni di Poli, Carlos Donés, Pierre Vallino, Sylvain Rousillon y vizconde Guillaín de Castelbajac<sup>57</sup>. En total, 21 caballeros de la Orden del Toisón de Oro hechos por el “Carloctavismo”.

## LA ORDEN NAPOLEÓNICA DE LOS TRES TOISONES

En 1805 Napoleón I, José Bonaparte y Luis Bonaparte, rey de Holanda, fueron agraciados por el rey Carlos IV de España con la Orden del Toisón de Oro. El propio José Napoleón I, rey de España y de las Indias, se consideraba a sí mismo jefe y soberano de la Orden desde que asumió la corona española en 1808. Y, como tal, hizo miembros de la Orden del Toisón de Oro a su hermano Jerónimo Bonaparte, rey de Westfalia, y a otros personajes como Manuel José de Negrete y de la Torre, segundo conde de Campo Alange y primer duque de ese nombre, Diego López Pacheco, duque de Frías, Carlo Canuto Sebastiano Ferrero Fieschi, príncipe de Masserano, Gonzalo O’Farrill y Miguel de la Grúa Talamanca de Carini y Branciforte, primer marqués de Branciforte, que había sido virrey de Nueva España de 1794 a 1798.

Pero Napoleón decidió crear<sup>58</sup>, por Decreto Imperial de 15 de agosto de 1809 -día de la fiesta imperial- firmado en el palacio Imperial de Schönbrunn, en Viena, la llamada Orden de los Tres Toisones, más alta en rango que la Orden de las ramas española y austríaca. Napoleón estaba en el culmen de su gloria tras la Batalla de Wagram y deseaba afirmar su poder en Europa: “Mes aigles ont conquis la Toison d’Or des rois d’Espagne et la Toison d’Or des empereurs d’Allemagne”<sup>59</sup>, dijo. Y continuó: “Je veux créer, pour l’Empire français, un ordre impérial des Trois Toisons d’Or. Ce sera mon aigle aux ailes déployées, tenant suspendue, dans chacune de ses serres, une des Toisons antiques qu’elle a enlevées et elle montrera fièrement en l’air, dans son bec, la Toison que j’institue.”

En el decreto de fundación se decía: “Napoleón, por la gracia de Dios y por las Constituciones Emperador de los Franceses, Rey de Italia y Protector de la Confederación del Rin, etc. Queriendo darle a nuestro Gran Ejército una prueba muy especialmente de nuestra satisfacción, hemos tenido a bien crear, y así creamos, por las presentes cartas patentes, una Orden que llevará por nombre de Orden de los Tres Toisones de Oro.”<sup>60</sup>

<sup>57</sup> Sobre el “Carloctavismo” ver: Ferrer, Melchor. *Historia del Tradicionalismo Español*. Tomo XXX. Vol. I. Ed. Católica Española, pp. 50-51. *Piadoso recuerdo a la muerte de El Correo Español*. En: El Cruzado Español, 20 de mayo de 1932. Barreiro Gordillo, Cristina. *El carlismo y su red de prensa en la Segunda República*. En: Actas, p. 41, 2003. Evaristo Casariego, Jesús. *Una faceta del 29 de octubre: la unidad*. En: ABC de Sevilla, 30 de octubre de 1954, p. 5. Jerez Riesco, José Luis. El Madrid de la Falange. En: Actas, p. 37, 2006. Clemente, Josep Carles. *Raros, heterodoxos, disidentes y viñetas del Carlismo*. En: Fundamentos, p. 116, 1995. *La Asamblea Carlista de Zaragoza*. En: El Diario Palentino, p. 4, 20 de mayo de 1935. De las Heras Borrero, Francisco Manuel. *Un pretendiente desconocido: Carlos de Habsburgo*. Ed. Dykinson, p. 157, 2004. Santa Cruz, Manuel de. *Apuntes y Documentos para la Historia del Tradicionalismo Español*. Tomo 24, pp. 80-86: 1962, 1990. *¿Qué es el Carlismo?* Ed. Escelicer, p. 3, 1971.

<sup>58</sup> Hay que decir también que en 1815 el rey Guillermo I de los Países Bajos tuvo la idea de establecer una rama holandesa de la Orden del Toisón de Oro en su reino, que comprendía gran parte de los territorios de los duques de Borgoña. Sin embargo, no se llegó a nada debido a que ya él era caballero de la Orden española del Toisón de Oro y porque, además, los Países Bajos habrían ofendido a los Habsburgo.

<sup>59</sup> Chefdebien, Anne de; Wodey, Laurence. *Ordres et décorations en France*. (Ouvrage collectif élaboré par... avec la participation de Bertrand Galimard Flavigny). Musée National de la Légion d’Honneur et des Ordres de Chevalerie, p. 84, 2006.

<sup>60</sup> Sobre esta Orden ver: Taurignac, Jean Joseph. *L’Ordre Imperial des Trois Toisons d’Or*. J. Leroy, Paris, 1907.



La idea inicial era que en ella ingresaran, además de los príncipes de la sangre del Imperio, los soldados más meritorios, las águilas de las banderas y estandartes de los regimientos que participaron en las ocho grandes batallas libradas entre Ulm y Wagram, los altos dignatarios del Imperio, los presidentes del Senado, los ministros de Estado y otros ministros.

Sin embargo, la Legión de Honor protestó pues no consideraba lógico figurar en segundo lugar por lo que la Orden de los Tres Toisones. Por otra parte, el 14 de octubre de 1809 se firmó el Tratado de Schönbrunn que puso fin a la Quinta Coalición. Esto y el posterior compromiso matrimonial de Napoleón con la archiduquesa María Luisa, hija del emperador Francisco I, demoraron el proyecto. Este soberano se opuso radicalmente al mismo. En definitiva, la Orden no prosperó y no se concedió nunca a pesar de que tuvo hasta gran canciller, que fue primero el conde Bernard de Lacépède y luego el conde François Andréossi, de 1810 a 1813, general de división y consejero de Estado. Napoleón disolvió la Orden oficialmente en Dresde el 27 de septiembre de 1813 e incorporó sus bienes, que procedían de fondos de la minería de los Estados Pontificios, a la Legión de Honor.



General conde François Andréossi, gran canciller de la Orden de los Tres Toisones

Sin embargo, existen una serie de bellos ejemplares de proyectos de la condecoración. El propio Napoleón dio indicaciones al coronel Lejeune, en Schönbrunn, para diseñar la nueva insignia e incluso tomó la pluma para hacer algunos trazos en el papel que orientarían al fabricante acerca de las dimensiones: “Ce sera mon aigle, aux ailes déployées, tenant suspendue dans chacune de ses serres, une des Toisons antiques qu'elle a enlevées et elle montrera fièrement en l'air, dans son bec, la Toison que j'institue”. Además de esto, daba instrucciones precisas de cómo debería ser la cadena: “La chaîne ancienne est composée de briquets en pierres de silex, jetant du feu en se heurtant; des éclats de grenades enflammées formeront la chaîne nouvelle”. Cuando el emperador nombró a Lacépède gran canciller de la nueva Orden, le indicó que debía seguir sus instrucciones para fabricar la condecoración.

El 29 de noviembre de 1809 el ministro de Estado, Maret, transmitió al gran canciller los modelos aprobados por Su Majestad, indicando que debían ser anexados al decreto de fundación de la Orden. Así lo expresó: “Ces modèles ont été préparés par M. Denon qui est entièrement à votre disposition pour suivre les opérations de la gravure des dessins”<sup>61</sup>. En efecto, fue a iniciativa de Dominique Vivant Denon que varios orfebres como Biennais y Coudray diseñaron varios proyectos de insignia, inspirándose más o menos en la idea definida por el mismo emperador<sup>62</sup>.

En la gran cancillería se conserva una carta de Berthollet, del 1 de septiembre de 1809, llamando la atención del gran canciller acerca de la propuesta de un tal Fouquet, grabador parisino, que había servido en la expedición a Egipto y que se había hecho estimar. Ese artesano había inventado un procedimiento para utilizar el mismo pedazo de metal para fabricar las cruces y coronas de la Legión

---

<sup>61</sup> Taurignac, Jean-Joseph. *Le Carnet de la Sabretache*. 1907.

<sup>62</sup> Chefdebien, Anne de; Wodey, Laurence. *Ordres et décorations en France*. (Ouvrage collectif élaboré par... avec la participation de Bertrand Galimard Flavigny). Musée National de la Légion d'Honneur et des Ordres de Chevalerie, p. 84, 2006.

de Honor. Berthollet consideraba que “la prééminence de cet Ordre -la Orden de los Tres Toisones- peut faire croire qu’il est dans l’intention de Sa Majesté de donner à sa décoration toute la perfection possible”.



Proyectos de insignias de la Orden de los Tres Toisones



Proyecto Coudray (1811) de insignias de la Orden de los Tres Toisones

El 18 de febrero de 1810 el emperador Napoleón pidió al gran canciller de la nueva Orden que le presentara modelos de la condecoración que habían sido dibujados por los señores David y Denon. El emperador examinó los modelos el 8 de junio siguiente, con motivo de la reunión del Gran Consejo de la Legión de Honor e indicó que se modificaran las proporciones. Cuando el 11 de agosto se le presentó el modelo modificado ordenó que se hiciera uno nuevo en el que el águila y la corona sólo tendrían, juntas, la mitad de la altura de los tres toisones, de tal modo que éstos dominaran en la condecoración, lo que demuestra la importancia que el monarca francés quería a dar a la Orden y a su simbología.

En los meses sucesivos se diseñaron nuevos proyectos. El 14 de octubre de 1810 Andréossy fue nombrado nuevo gran canciller, siendo y el conde Schimmelpenninck gran tesorero, y se le presentaron dos diseños realizados por Merché-Marchand, grabador heráldico que tenía su taller en Palais-Royal, 164. El primero de ellos se describía así: “Aigle d’Or couronné, 3 éclats des anciens colliers de la Toison d’Or remplacent le foudre français; au bas des deux extrémités sont suspendues les Toisons d’Espagne et d’Autriche et sont supposées être dans les serres de l’Aigle; la Toison Française est au milieu, elle est plus forte, elle est libre sous la protection de l’Aigle. Le médaillon renferme un N rayonnant de gloire, le cercle pourpre est destiné à recevoir la devise, il doit être de cette couleur qui n’appartient qu’aux Souverains. La couronne, ou entourage, serait de lauriers. L’autre côté de la croix serait le même; le médaillon renfermerait le portrait de Sa Majesté, on pourrait y accoler celui de son auguste épouse ; le premier chapitre de l’Ordre ayant été tenu sous son règne. On propose pour devise d’un des côtés: *Tres in uno*. Les éclats des anciens colliers sont composés d’une pierre à fusil, jetant feux et flammes; ce qui termine les feux sont des crosses de fusils anciens, elles seraient d’or bruni et les feux émaillés”.

El segundo de los diseños se describía así: “L'Aigle Impériale Française est entourée du collier, il serait: or et émail, comme le numéro 1; l'allégorie est la même, j'ai varié les couleurs du médaillon pour donner de l'œil au bijou: la Gloire qui l'entourne serait d'émail pour les hauts rangs et d'argent pour le dernier.”

Otro artesano, Oliveras, que tenía su taller en el Quai de la Mégisserie, 48, y que había ejecutado la Orden de la Corona de Hierro, presentó modelos que el gran canciller había ya examinado y que le habían satisfecho. Por su parte, Nez, con taller en la rue de Richelieu, 92, presentó varios proyectos. El primero se describía así: “Un bouclier romain, portant les trois Toisons attachées à des branches de laurier et la devise *Dum vivam* (Tant que je vivrai), reposant, entouré du collier de la Toison, sur une étoile de la même forme que celle de la Légion d'honneur; semble réunir la pensée du fondateur et la loi imposée aux chevaliers, à tous les souvenirs de la valeur française. On peut aussi placer dans le bouclier les trois Toisons surmontées de l'Aigle Impériale, comme elles sont indiquées sur le dessin de la plaque.” El segundo se indicaba que sería: “Un bouclier portant l'Aigle Impériale tenant les trois Toisons attachées à des branches de laurier et reposant sur une étoile anglée de flammes du collier de la Toison d'Or.” Mientras que el tercero debía ser: “L'Aigle Impériale reposant sur une pierre à fusil à laquelle sont suspendues les trois Toisons.”

Además, en 1810 Nez presentó un proyecto, que fue rechazado, inspirado en la placa de la Legión de Honor. Se componía de una estrella de cinco dobles puntas, sumada de una corona y teniendo en su centro un medallón donde figuraban el águila y los tres toisones. Este proyecto fue expuesto en la exposición de Brujas de 1962, y está conservado en la Gran Cancillería de la Legión de Honor<sup>63</sup>.

Bourdier, artesano de la rue du Coq Saint-Honoré, 9, presentó dos proyectos, uno de los cuales llevaba unas hachas en platino separando los tres toisones. Por su parte, Biennais, orfebre de Sus Majestades Imperiales y Reales, ubicado en la rue Saint-Honoré, 283, que había diseñado todos los modelos de la condecoración de la Legión de Honor, de la Orden de la Corona y todas las insignias de la realeza, y las órdenes de Holanda, Nápoles y Wesfalia, presentó los siguientes proyectos: “Le numéro 1 a ses trois Toisons qui se regardent et il y a trois places pour les inscriptions que vous désirez y mettre. Le numéro 2 est de même forme, excepté que deux toisons regardent en dehors. Le numéro 3 a ses trois Toisons les têtes à droite et une légende au-dessus pour recevoir l'inscription, qui doit être en or sur émail rouge. Le numéro 4 est idem, mais les trois Toisons sont de face. J'ai fait paraître des éclats de foudre comme Votre Excellence a paru le désirer et j'ai mis à chaque croix un anneau qui est un serpent se mordant la queue. Je joins aussi, Monseigneur, deux pensées de plaque du dit Ordre qui peut-être vous seront agréables.”

Coudray, de la rue du Roule, 17, antiguo fabricante de las cruces de las órdenes de San Luis y del Espíritu Santo y antiguo joyero de las Órdenes del Rey, propuso los siguientes proyectos:

- Aigle Impériale posée sur son foudre et couronnée avec petite croix au-dessus de la boule du monde.
- Pierre à fusil, attribut qui est commun aux trois ordres, placée au centre de l'étoile
- Les trois flammes, attribut de même
- Les tríos bricquets dont la forme est différente, dans chaque Ordre: Celui de Bourgogne auquel sont jointes les armes de cet ancien Duché, occupe la ligne moyenne au-dessous du foudre de l'Aigle Impérial et où s'établira le mouvement de l'Ordre, les deux autres bricquets sont placés, celui d'Espagne à la droite et celui de l'Ordre d'Allemagne à la gauche

El Proyecto de Coudray, de 1811, es entre todos el que más se parece a una venera de la Orden del Toisón de Oro. Se componía de tres elementos, pero el eslabón de Borgoña estaba reemplazado por el Águila Imperial francesa y el vellocino por tres toisones. Este fue el proyecto aceptado por la Legión de Honor. Como es sabido, el emperador había fusionado las cancillerías de ambas órdenes tras su matrimonio con la archiduquesa María Luisa de Austria. Hacia 1850 se hicieron dos joyas con este

---

<sup>63</sup> *La Toison d'Or. Cinq Siècles d'Art et d'Histoire*. Op. cit., p. 308.



proyecto<sup>64</sup>. El artesano afirmó que no le pareció adecuado suspender los tres Vellocinos de Oro en una misma línea transversal, porque su punto de unión habría tenido que nacer de la propia llama y, además sería una composición complicada.



Cinta de la Orden de los Tres Toisones

La cinta propuesta para la condecoración de la Orden era de color carmesí (“couleur de feu”) con una pequeña línea dorada a cada lado. Siguiendo las instrucciones que le dieron tras el examen de su primer modelo, el mismo fabricante, Coudray, envió al Gran Canciller, el 11 de noviembre de 1811, un nuevo dibujo que mostraba el diseño que había considerado defectuoso anteriormente, "en el que los tres Vellocinos estaban suspendidos en la misma línea transversal por lo que dos de los vellocinos estarían necesariamente suspendidos bajo la llama.



Es este último modelo, modificado juntando los tres vellocinos, para unirlos directamente al pedernal y no a la llama misma, el que la junta directiva propuso al Emperador. Una nota manuscrita, adjunta al modelo, sin firmar, pero aparentemente de puño y letra de Andréossy, lleva la siguiente indicación:

“Décoration: Celle du sieur Coudray, avec la devise *Præfulget* autour de la lettre N sur la pierre à fusil. Grand Collier: Formé par une suite de la décoration adoptée jointe avec l'N entouré d'une couronne de lauriers.

Napoléon 1<sup>er</sup> Grand-Maître.

*Præfulget ardua virtus* (la vertu qui surmonte les plus grands obstacles brille au-dessus de tout)”.

Finalmente, todo quedó en un frustrado proyecto.

<sup>64</sup> *La Toison d'Or. Cinq Siècles d'Art et d'Histoire*. Op. cit., pp. 308-309.



Izq.: Proyectos para la placa de gran caballero de la Orden de los Tres Toisones (Museo de la Legión de Honor y de las Órdenes de Caballería, París). Dcha.: Uno de los proyectos de placa de la Orden de los Tres Toisones

## EL TOISÓN DE ORO DE VESPASIANO GONZAGA, DUQUE DE SABBIONETA

Varios descubrimientos interesantes alrededor de la Orden del Toisón se han ido realizando en las últimas décadas. Uno de ellos tuvo lugar el 4 de julio de 1988 en la ciudad italiana de Sabbioneta. En efecto, Vespasiano Gonzaga, el señor que fundó esa ciudad había establecido en su testamento que quería ser sepultado en ella, en el interior de la Iglesia dell’Incoronata. El monumento fúnebre fue realizado en 1592 por Giovan Battista della Porta en mármoles polícromos en cuyo centro estaba la estatua de bronce de Vespasiano, obra de Leone Leoni. Sin embargo, se habían perdido las trazas de la verdadera tumba de Vespasiano. Pero el citado día de julio de 1988 durante los trabajos de restauración de ese templo se descubrió bajo el pavimento una abertura que conducía al hipogeo donde la familia ducal había sido sepultada.

El hallazgo de la tumba de Vespasiano Gonzaga permitió un excepcional descubrimiento. Gran parte del equipo funerario del duque se había perdido debido a la humedad que había consumido los materiales, pero sobre el esqueleto del príncipe había, intacta, una pequeña joya de oro de 2,5 cm. Era el Toisón de Oro. Vespasiano lo había recibido de manos de Octavio Farnesio, segundo duque de Parma y Plasencia, en la catedral de Parma, después de haber sido oficialmente nombrado por el rey Felipe II, de acuerdo con el emperador, en septiembre de 1585 como justo reconocimiento a un hombre que se había señalado por su coraje, amplitud de pensamiento, amor por la cultura y magnanimidad. Parece que, aunque el Rey de España llevaba tiempo deseando conceder el toisón a Vespasiano, se oponían otros miembros de la casa Gonzaga, como atestigua una carta que el cardenal Ercole escribió a Monseñor Gómez: “il signor Cesare in casa nostra è di molto maggior grado et autorità che non il signor Vespasiano et questo Vostra Signoria illustrissima può facilmente vedere perché quando mancassero tre o quattro di questo mio sangue il signor Cesare sarebbe duca di Mantova et per far che riuscisse il signor Vespasiano, bisogneria che ne morissero più di dieci”<sup>65</sup>

Hoy el Toisón de Oro de este príncipe, que pasó su juventud entre Madrid y Toledo, de 1548 a 1550 como paje del príncipe Don Felipe, se puede admirar en Sabbioneta en la Sala del Tesoro del Museo que desde febrero de 2018 forma parte de un complejo de 9 monumentos en red, denominado “Polo Museale Vespasiano Gonzaga”. En espera de volver a la Incoronata, a una sala a propósito, el Toisón de Oro se encuentra en la casa arciprestal de Sabbioneta que custodia algunas piezas significativas que ilustran la historia artística y religiosa de Sabbioneta y de su señor, el duque Vespasiano, primer y último duque de esa ciudad ideal que él había realizado entre 1556 y 1591, año de su muerte<sup>66</sup>.

<sup>65</sup> Archivio di Stato di Mantova, Archivio Gonzaga, b. 1932, 25 maggio 1559.

<sup>66</sup> Copello, Roberto. *Sabbioneta: la storia di Vespasiano Gonzaga e del Toson d’Oro*. En: <https://www.bandierearancioni.it/approfondimento/sabbioneta-la-storia-di-vespasiano-gonzaga-e-del-toson-doro>



Izq.: Toisón de Oro de Vespasiano I Gonzaga, duque de Sabbioneta. Dcha.: Estatua ecuestre del anterior en el palacio ducal de Sabbioneta con armadura adornada con el collar del Toisón de Oro

## EL TOISÓN DE ORO DE ANDREA DORIA

La insignia de la Orden del Toisón de Oro del gran condotiero y almirante Andrea Doria se conserva en el Hall de la Caridad Romana de la Villa del Príncipe en Génova. Andrea Doria (1466-1560) fue hecho miembro de la Orden en 1531. Desde que en 1528 Carlos V nombrara a Andrea general de la Armada Imperial del Mediterráneo, esa familia genovesa había unido su suerte a la Corona española.



Izq.: Venera de la Orden del Toisón de Oro de Andrea Doria. Dcha.: Armas de Andrea Doria, príncipe de Melfi

Ya en el siglo XVIII, al igual que otras importantes casas de la nobleza como los Colonna, los Pamphilj o los Barberini, los Doria tenían sus intereses en el teatro político de la Roma pontificia. En el magnífico palacio de España en Roma, embajada del Reino de España ante la Santa Sede y ante la Soberana Orden Militar de San Juan de Jerusalén, de Rodas y de Malta, y legación diplomática más antigua del mundo, se conserva un magnífico dibujo de Felice Giani (1758-1823) que representa la imposición del collar de la Orden del Toisón de Oro al príncipe Andrea IV Doria Pamphilj Landi (1747-

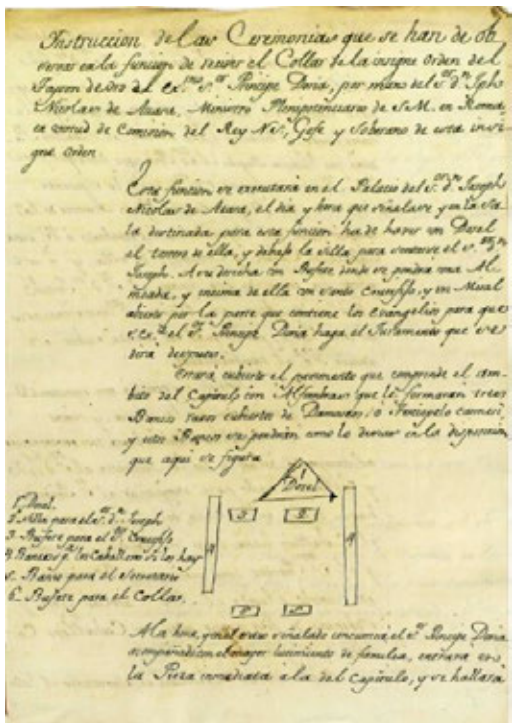


1820). Este personaje había casado en Turín con la princesa Leopoldina de Saboya Cariñano, y vivieron en el famoso palacio Doria Pamphilj de la romana Vía del Corso, sede hoy de una famosa e impresionante colección de arte.

En 1766 Andrea IV fue hecho grande de España de primera clase en Nápoles y al año siguiente prestó su apoyo a la Pragmática de Carlos III de “extrañamiento” contra la Compañía de Jesús. Antonio María y Giuseppe, hermanos menores de Andrea IV, fueron retirados del seminario romano pero el Conde de Floridablanca, ministro plenipotenciario ante la Santa Sede de 1772 a 1776 obtuvo para ellos el patrocinio de Pío VI que les hizo cardenales de 1785, siendo uno Maestro de Cámara y el otro Secretario de Estado. Dentro de este favor real a los Doria, en 1781 Carlos III apadrinó al hijo de Andrea IV que fue bautizado en la capilla del Palacio de España con el Duque de Grimaldi haciendo de anfitrión. El príncipe Andrea IV agradeció al Rey ese detalle y éste le regaló un retrato suyo guarnecido de diamantes.

Con todos estos antecedentes no sorprende que en 1789 Carlos IV nombrara a Andrea IV caballero de la Orden del Toisón de Oro, en recompensa a su lealtad y servicios prestados a la Corona. Así lo decía el monarca al greffier de la Orden, que a la sazón era Juan José de Rozas y Drummond, conde de Castelblanco, hijo del limeño Juan José de Rozas y Meléndez de la Cueva, conde de Castelblanco. Y, además, ese nombramiento se enmarcaba dentro del uso de la Orden de Toisón de Oro como instrumento integrador de las aristocracias italianas dentro del sistema imperial hispano<sup>67</sup>.

La imposición del Toisón se realizó en el Palacio de España en Roma donde en la segunda mitad del siglo XVIII ya habían recibido el collar de la Orden, en 1755, el gran condestable del Reino de Nápoles, Lorenzo Colonna, en 1777 el Príncipe de Piombino, y en 1780 a los diecinueve años de edad, el condestable Filippo III Colonna, séptimo de esta familia en recibir el Toisón de Oro. Era en 1789 embajador de España en Roma José Nicolás de Azara (1730-1804). En principio, sería Filippo Colonna (1760-1818) el representante regio en la ceremonia. Él y Andrea IV eran parientes ya que Filippo III Colonna, último gran condestable del Reino de Nápoles, era esposo de Catalina de Saboya Cariñano, hermana de Leopoldina, ambas hijas de Luis Víctor de Saboya Cariñano. Sin embargo, fue finalmente el propio embajador Azara el encargado por el Rey de la imposición del collar el 7 de junio de 1789.



Izq.: Conde de Castelblanco, Croquis de la ceremonia de entrega del collar de la Orden del Toisón de Oro al Príncipe Doria (Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, AMAEC, SS, leg. 360, Madrid). Dcha.: La imposición del Toisón de Oro al Príncipe Andrea IV Doria Pamphilj Landi, 1789 (Felice Giani, Col. particular)

<sup>67</sup> García Sánchez, Jorge. *Un dibujo del Palacio de España en Roma: la imposición del Toisón de Oro al príncipe Andrea Pamphilj (1789)*. En: Reales Sitios, Revista de Patrimonio Nacional, Año XLVI, nº 179, primer trimestre de 2009, p. 28.

## LOS RICOS TOISONES DE ORO DE LOS REYES DE SAJONIA Y REYES DE POLONIA

Son muchos los retratos en los que los electores de Sajonia y reyes de Polonia lucen ricas veneras de la Orden del Toisón de Oro. Un retrato conservado en París, en la *Société Historique et Littéraire Polonaise*, atribuido primero a Johann Kupezky y luego a Louis de Silvestre representa a Augusto III con armadura, mantón bordado con vueltas de armiño y luciendo la banda de la Orden del Águila Blanca de Polonia, caracterizada porque se lleva en modo opuesto<sup>68</sup> a la mayoría de bandas de grandes cruces, y con una riquísima venera de la Orden del Toisón de Oro. Ese retrato es muy parecido a otros que se conservan en museos de Polonia (Cracovia, Museo Narodowe, Fundación de los Príncipes Czartoryski; Wilanów, Museo Palac; Varsovia, Museo Narodowe; Museo de Rogalin -anexo al Museo de Poznan). El Toisón de Oro lo lleva en los retratos de la Fundación de los Príncipes Czartoryski en Cracovia y en el Museo Palac en Wilanów<sup>69</sup>.

Augusto III se convirtió al catolicismo en 1712 y contrajo matrimonio con la hija del emperador José I en 1719. Dos años después recibió el collar de la Orden del Toisón de Oro.



Izq.: Federico Augusto II de Sajonia, rey Augusto III de Polonia. Centro: Orden del Toisón de Oro de Augusto III de Polonia. Dcha.: Augusto III de Polonia por Louis de Silvestre

<sup>68</sup> Como los de las órdenes del Águila Negra, de Prusia, o de la Jarretera, de Inglaterra.

<sup>69</sup> *La Toison d'or, un mythe européen*. (Sous la présidence de Jean Richard et sous la direction de Jean-Luc Liez). Éditions Serpenoise; Somogy, Éditions d'Art, p. 182, Paris, 1998.





Izq.: Augusto III, rey de Polonia. Dcha.: Federico Augusto I, rey de Sajonia

Entre los tesoros de los Reyes de Sajonia hay un impresionante aderezo en esmeraldas y diamantes que incluye, además de botonaduras, broches, sables... un estupendo ejemplar de insignia del Toisón de Oro realizado en idénticos materiales, por Johann Melchior Georg Christoph y Johann Friedrich Dinglinger entre 1719 y 1737 y por Johann August Jordan en 1746. Contiene tres esmeraldas y 72 diamantes talla brillante habiendo sido ejecutado entre 1732 y 1733.

También otro aderezo realizado en cornalinas y diamantes, conocido como el aderezo de caza de Augusto el Fuerte, realizado por Johann Melchior Dinglinger en Dresde entre 1718 y 1728<sup>70</sup>, con 135 diamantes talla brillante, habiendo sido realizado después de 1719.



Izq.: Venera de la Orden del Toisón de Oro del aderezo de esmeraldas de los electores de Sajonia. Centro: Venera de la Orden del Toisón de Oro del aderezo de cornalinas de los electores de Sajonia (Green Vault, Tesoro de Dresde, Sajonia). Dcha.: Venera de la Orden del Toisón de Oro de piropos o granates bohemios de Augusto III de Polonia (Green Vault, Tesoro de Dresde, Sajonia)

<sup>70</sup> Steingraber, Erich. *Royal Treasures*. Weidenfeld & Nicolson, pp. 63 y 89, London, 1968.



En cuanto al Toisón de Federico Augusto II de Sajonia, dos partes de la insignia se salvaron. La parte superior fue incorporada a un conjunto de charreteras de diamantes, hecha por Christian August Globig en 1782. La parte media es hoy parte de un adorno de diamantes de un sombrero que lleva el diamante verde de Dresde, realizado por Franz Michael Diespach hacia 1768-1769. Existe otra venera del Toisón de Oro compuesta por siete piropos o granates bohemios de diverso tamaño, oro y plata trabajada en 1737 por el joyero de la corte de Dresde, originario de esa ciudad, Johann Friedrich Dingliger y destinada a Augusto III de Polonia que era además Federico Augusto II de Sajonia. La insignia fue confiada al joyero Franz Diespach (o Diesbach) en Praga que la reformó y la puso en custodia del Museo de la Bóveda Verde o Grünes Gewölbe, de Dresde, el 2 de diciembre de 1749<sup>71</sup>.

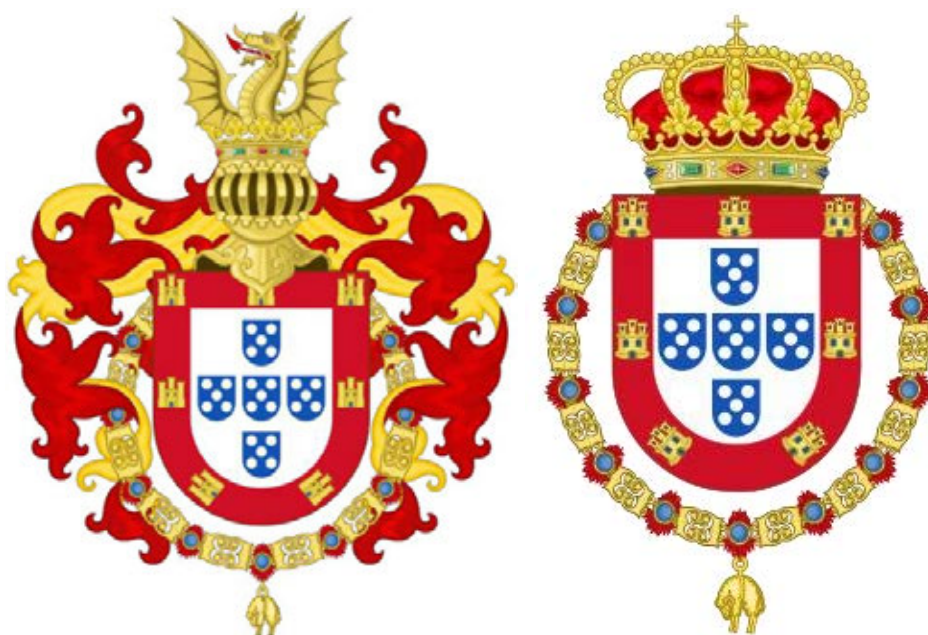


Fotomontaje y dibujo de la venera hecha por Pallard Goldsmith en Viena para Federico Augusto II de Sajonia, con el “Dresden Green” de 40,70 quilates y el diamante blanco de Sajonia, de 49,71 quilates.

Federico Augusto (1750-1827) sucedió a su padre como elector de Sajonia en 1763 y en 1806 se convirtió en rey Federico Augusto I de Sajonia. Carl Vogel von Vogelstein le realizó un retrato en 1823, que se conserva en el Staatliche-Kunstsammlungen de Dresde y que luego sería grabado por Louis Koellner, Moritz Steinla y otros, en el que aparece con la venera de la Orden del Toisón de Oro, además de con la placa y banda de la Orden de la Corona de Ruda y la placa de la Orden del Águila Blanca.

## LOS TOISONES DE ORO EN PORTUGAL

### a. Los Toisones de Oro en la Casa Real de Portugal



<sup>71</sup> *La Toison d'or, un mythe européen*. Op. cit., p. 185.

Respecto a riqueza y belleza, lo mismo que de los toisones sajones se puede decir de los riquísimos ejemplares de órdenes del Toisón de Oro de las colecciones reales de Portugal. Ejemplo de ello es uno de la segunda mitad del siglo XIX, que está en el Palacio Nacional da Ajuda, con cuatrocientos ochenta y seis brillantes y cuarenta y ocho diamantes rosa montados en oro y con un rubí ovalado en su centro. Fue enviado por la reina Amelia de Portugal al Ministerio de Asuntos Exteriores de Portugal al salir al exilio. Aún más rica es una insignia de la misma Orden, de 1790, realizada por Ambrósio Gottlieb Pollet en oro, plata, brillantes, rubíes y zafiro de Ceilán<sup>72</sup>, y que está en el mismo Palacio Nacional de Ajuda<sup>73</sup>.

Se trata de una pieza en oro con montura abierta. Tiene en total cuatrocientos brillantes, ciento dos rubíes y un gran zafiro. La sección superior, en forma de lazo posee un diamante central de 13 quilates. El cuerpo central representa un motivo floral estilizado, con cuatro enormes diamantes tallados en forma de pera, rodeado de ramas de laurel. En la parte inferior, un zafiro ardiente con rayos de diamantes y de rubíes. El vellocino de oro pende de un anillo recubierto de brillantes<sup>74</sup>. La pieza en total mide 27 x 12 cm, siendo por tanto de un enorme tamaño.



Detalle del collar de la Orden del Toisón de Oro que consta en la Colección Espada como perteneciente al rey Juan VI de Portugal

El collar del Toisón de Oro de Juan VI de Portugal, que fue admitido en la Orden en 1785 cuando aún no era rey -rango que tuvo desde 1816- se encuentra en la Colección Spada o al menos es como figura en tal colección aunque luego puntualizaremos algo al respecto. Ese magnífico ejemplar, de 116 cm, con 28 eslabones con las “B” de Borgoña y 28 pedernales ardiendo es muy parecido al existente en la colección del príncipe de Croÿ-Roeulx, expuesto en Brujas en 1962 que fue ofrecido en 1547 a Adrien de Croÿ por el emperador Carlos V.

El trabajo del esmalte de los pedernales recuerda el de la “potence”, es decir la cadena heráldica del rey de armas del siglo XVI conservada en el Tesoro de la Orden del Toisón de Oro, en la *Weltliche Schatzkammer* del *Kunsthistorisches Museum* de Viena, que fue expuesto en Bruselas en 1987<sup>75</sup>.

<sup>72</sup> *Tesouros reais*. Secretaria de Estado da Cultura, Palacio Nacional da Ajuda, Instituto Português do Património Cultural, pp. 153-156, Lisboa, 1992.

<sup>73</sup> Inv. 4774.

<sup>74</sup> *La Toison d'or, un mythe européen*. Op. cit., p. 186.

<sup>75</sup> *Catalogue d'Exposition Trésors de la Toison d'Or*. Palais des Beaux Arts, 16 septembre-16 décembre 1987, p. 188, Bruxelles.





Izq.: Toisón de Oro que perteneció Juan VI, rey de Portugal y al infante Miguel de Portugal (Miguel I) (Portugal, 1790). Dcha.: Copia de ese Toisón que fue mandado hacer por Carlos IV de España para su yerno Juan VI de Portugal.

Ahora bien, en el magnífico artículo<sup>76</sup> de José Vicente de Bragança y Pablo Jorge Estrela acerca de los collares de las órdenes del Espíritu Santo y del Toisón de Oro del rey Don Juan VI y del Infante Don Miguel, que los autores dedicaron a mi buen y recordado amigo y gran historiador el barón Hervé Pinoteau, se propusieron investigar acerca de la aparición en una colección fuera de Portugal de insignias del Toisón de Oro tenidas como de Juan VI y del citado Infante. Así, las insignias de las órdenes que pertenecieron a ese monarca, así como su destino, constan en el inventario hecho a su muerte en 1826-27 así como la sentencia acerca de la partición de su herencia, y se encuentra en el Archivo Nacional de la Torre do Pombo. A su vez, las insignias tenidas como de Don Miguel -integradas en las llamadas “Joyas de Don Miguel” fueron objeto de inventario cuando la entrega de los bienes del Infante a la Corona en 1834 a raíz de la Convención de Évora-Monte. Depositadas en el Banco de Lisboa, allí permanecieron hasta ser entregados a los herederos de la Infanta Doña Ana de Jesús María a mediados del siglo XX.

El catálogo de la Exposición “Tesouros Reais” de 1991 ya tenía algunos errores respecto a la procedencia de algunas insignias de Juan VI. En 1785 se produjeron los casamientos de las infantas Doña Mariana Victoria Josefa y Doña Carlota Joaquina, en el palacio de Vila Viçosa, el primero por procura el 12 de abril de ese año y el segundo el 9 de junio, habiendo sido recibida la Infanta Doña Carlota Joaquina el 8 de mayo.

Con esa ocasión el Infante Don José, príncipe del Brasil, y su hermano el Infante Don Juan fueron nombrados caballeros de la Orden del Toisón de Oro por el rey Carlos III de España e investidos por el rey Pedro III en una ceremonia que tuvo lugar en el citado palacio ducal de Vila Viçosa el 8 de mayo de 1785.

<sup>76</sup> Bragança, José Vicente de; Estrela, Pablo Jorge. *Os colares das Ordens do Tosão de Ouro e do Espírito Santo do rei D. João VI e do Infante D. Miguel*. En: *ProPhalaris, Boletim da Academia Falerística de Portugal*, Ano 12, 1º e 2º Semestre, nº 23/24, p. 3. Agradezco a mi amigo y colega Lourenço Correia de Matos haberme hecho llegar este artículo.



En el citado inventario se reflejaba que, con el nº 115, figuraba un collar del Toisón con un peso de dos marcos y una onza, perteneciente a la Corona y Tesoro de la Casa Real. Con el nº de inventario 51 se recoge una “caixa com guarnição para o Tosão grande e o Cordeiro com os seus raios guarnecido tudo de brilhantes pequenos”. Con el nº de inventario 52 existía “uma Caixa com um Hábito Grande do Tosão de Ouro muito rico de brilhantes muito grossos e pesa ao todo 14 onças e duas oitavas e meia”. Con el nº de inventario 61 había “um hábito de brilhantes do Toison de segundo orden e pesa ao todo três onças e uma oitava e meia”. Con el nº de inventario 76 figuraba “um hábito de brilhantes do Toison para casaca que temu m diamante grande amarelo e pesa ao todo uma onça e uma oitava e meia”. Con el nº de inventario 77 había “outro hábito de brilhantes também do Toison, mais pequeno, para casaca e pesa ao todo seis oitavas e meia”. Con el nº de inventario 111 había “3 Tosões pequenos e mais 5 hábitos de ouro esmaltados do Toison pequenos de pôr na casaca. Mais outro que apareceu numa gaveta”.

En realidad, de todas las insignias de la Orden del Toisón de Oro que usaban Don Juan VI o Don Miguel, sólo el collar era considerado un bien de la Corona y del Tesoro Real.

Por sentencia de 11 de mayo de 1827 acerca de la partición de la herencia del rey Don Juan VI de Portugal, aprobada por decreto de la Infanta Regente de 22 de mayo siguiente, la herencia fue repartida a partes iguales: Infante Don Pedro (Pedro I, emperador del Brasil, fallecido en 1834), Infante Don Miguel, fallecido en 1866, y las Infantas Doña Isabel María, fallecida en 1876, Doña María Asunción, fallecida en 1834, y Doña Ana de Jesús María, fallecida en 1857. A cada parte le correspondieron cerca de 116 “contos de reis” en joyas, dinero, oro y plata, en medallas y en lingote, además de algunas acciones y capitales. Lo correspondiente al Infante Don Miguel, en joyas, dinero, oro y plata, y medallas no incluía el collar de la Orden del Toisón de Oro proveniente de Juan VI, considerado como perteneciente a la Corona y Tesoro de la Casa Real y por tanto, excluido de las partijas entre los herederos.

A raíz de la Convención de Évora-Monte, Don Miguel, entonces en Évora, nombró procurador suyo a Jose Luiz da Rocha, encargándole que entregase las joyas de la Corona como le fuese indicado. El Tesoro transportado a Lisboa fue entregado al Real Tesoro del Calvario y por Portaria, y el 28 de junio de 1834 el Regente Don Pedro, duque de Braganza, nombró una comisión para proceder a la verificación de la plata, joyas y demás objetos preciosos. Los considerados de Don Miguel fueron catalogados y depositados en el Banco de Lisboa para mayor seguridad el 13 de agosto de 1834. El 7 de junio de 1836 una orden del Ministro de Hacienda ordenó su transferencia al Tesoro. El 8 de junio siguiente, en el Tribunal del Tesoro Público y en presencia de los consejeros Manuel de Sampaio Pina y Francisco de Bettencourt se procedió a la verificación de los objetos contenidos en tres volúmenes con una marca =I.D.M.= con la relación de 12 de agosto de 1834. De las insignias de la Orden del Toisón de Oro heredadas de Don Juan VI figuraban en esa relación las siguientes:

- Toisón de Oro grande de brillantes, completo, con un doblete azul (Inv. Nº 52: “Uma caixa com um Hábito do Tosão de Ouro muito rico de brilhantes muito grossos e pesa ao todo 14 onças e duas oitavas e meia avaliado em 60:000\$000 Rs.”)
- 1 hábito de ouro do Tosão de Ouro de Espanha, que apareceu uma gaveta Infante D. Miguel
- 8 hábitos do Tosão pequenos
- 1 hábito da Ordem do Tosão de Espanha, de brilhantes

Además, en el Banco de Lisboa se habían depositado en 1834:

- 2 hábitos de ouro do Tosão de Espanha
- 1 caixinha com um Colar da Ordem do Tosão



Izq.: Infante Don Miguel de Portugal con el collar de la Orden del Toisón de Oro (por Johann Nepomuk Ender, c. 1827). Dcha.: Infante Don Miguel de Portugal con la vena de la Orden del Toisón de Oro

Existen varios retratos de Juan VI con la enorme vena de la Orden del Toisón de Oro hecha en 1790 atribuido al artista Domingos António de Sequeira y conservado en el Palacio Nacional de Ajuda<sup>77</sup>, en Lisboa. Esta vena de la Orden del Toisón de Oro es considerada una de las más ricas e impresionantes que han existido. Tiene una altura de 26,5 cm y está enriquecida con diamantes, rubíes y zafiros<sup>78</sup>. El monarca había recibido la Orden en 1785. En este retrato Juan VI señala el proyecto arquitectónico del palacio real de Ajuda cuyos planos están junto a un busto de la reina María I y que debía sustituir la residencia regia tras el incendio de la “Real Barraca” en 1794.



Izq. y Centro: Juan VI, rey de Portugal. Dcha.: Juan VI, rey de Portugal (Atribuido a Domingos António de Sequeira)

<sup>77</sup> Inv. 4115.

<sup>78</sup> *La Toison d'Or. Cinq Siècles d'Art et d'Histoire*. Op. cit., p. 301.





Izq. y Dcha.: Juan VI, rey de Portugal



Pedro II, emperador del Brasil

El rey Manuel II de Portugal fue también caballero de la Orden del Toisón de Oro. En la Colección Spada se conserva la vena de ese monarca, en oro y esmaltes, de una altura de 8 cms y un peso de 62 gramos. Ese rey fue hecho caballero de la Orden el 14 de mayo de 1908 y recibió dos días después en Lisboa, de manos del Duque de Oporto, el collar que había pertenecido a su padre el rey Carlos I de Portugal.

Finalmente hemos de decir que en el Palacio Nacional de Ajuda, en Lisboa, se conserva una hermosa vena de la Orden del Toisón de Oro, de la segunda mitad del siglo XIX, en oro, diamantes tallados en brillante y en rosa y un rubí. Tiene 486 diamantes. El cuerpo superior presenta volutas y motivos florales estilizados y la sección inferior, la del pedernal, posee un rubí oval del que pende el toisón todo cubierto de diamantes<sup>79</sup>.

---

<sup>79</sup> *La Toison d'or, un mythe européen*. Op. cit., p. 187.





Venera de la Orden del Toisón de Oro (Palacio Nacional del Ajuda, Lisboa)

### b. El Toisón de Oro de João Carlos de Saldanha Oliveira e Daun, duque de Saldanha

Entre 1820 y 1870 João Carlos de Saldanha Oliveira e Daun, primer conde, primer marqués y primer duque de Saldanha, fue una relevante personalidad portuguesa, habiendo sido mariscal general del ejército de su país, presidente del Consejo de Ministros y ministro de Estado. Fue hecho caballero de la Orden del Toisón de Oro el 29 de febrero de 1856 y fue recibido en la Orden el 13 de abril siguiente por Fernando II de Portugal que le hizo entrega del collar antes llevado por Alejandro I, emperador de Rusia.



Izq.: Venera de la Orden del Toisón de Oro de João Carlos de Saldanha Oliveira e Daun, duque de Saldanha. Centro: João Carlos de Saldanha Oliveira e Daun, duque de Saldanha (Hospital Miguel Bombarda, Lisboa). Dcha.: Escudo del primer Duque de Saldanha, con el collar de la Orden del Toisón de Oro

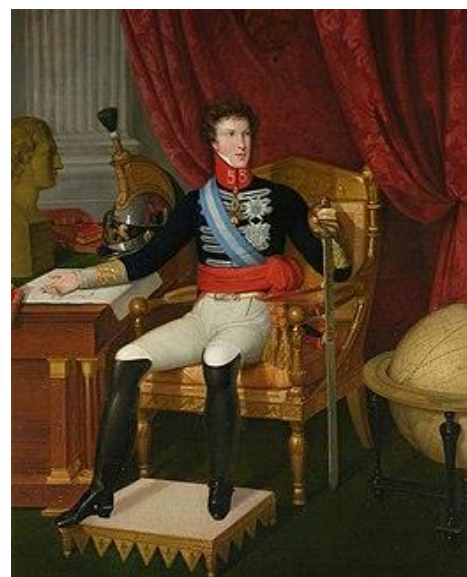
## TOISONES DE ORO EN LA CASA DUCAL DE PARMA



Armas de los Duques de Parma

Los Borbón-Parma tuvieron también soberbias piezas del Toisón de Oro. Jacques Besson<sup>80</sup> afirmó con razón que “l’antico e prestigioso riconoscimento equestre (storicamente diviso nei suoi due rami, quello austriaco e quello spagnolo) rappresenta la massima onorificenza di cui furono insigniti tutti i duchi Borbone Parma.”

De igual modo que los Duques de Parma, Piacenza y Guastalla, y los Duques de Lucca, antepoñían, en los encabezamientos de sus decretos, el título de Infantes de España, tenían en especial estima a la Orden del Toisón de Oro a la que muchos de los miembros de la Casa de Parma pertenecían. Solían hacerse retratar ostentando la venera de esa Orden. Así, Carlos Luis de Borbón Parma, es decir, Carlos II, duque de Parma, ostenta la preciada insignia en sus diversos retratos.



Carlos II, duque de Parma, duque de Lucca, rey de Etruria, ostentando en ambos retratos la venera de la Orden del Toisón de Oro. En el centro, armas del Duque de Lucca

---

<sup>80</sup> Besson, Jacques. *Précis Historique des Ordres de Chevalerie*. Paris, 1844.





Izq.: Carlos III, duque de Parma, ostentando la venera de la Orden del Toisón de Oro. Dcha.: Elías de Borbón-Parma, duque de Parma, ostentando la venera de la Orden del Toisón de Oro



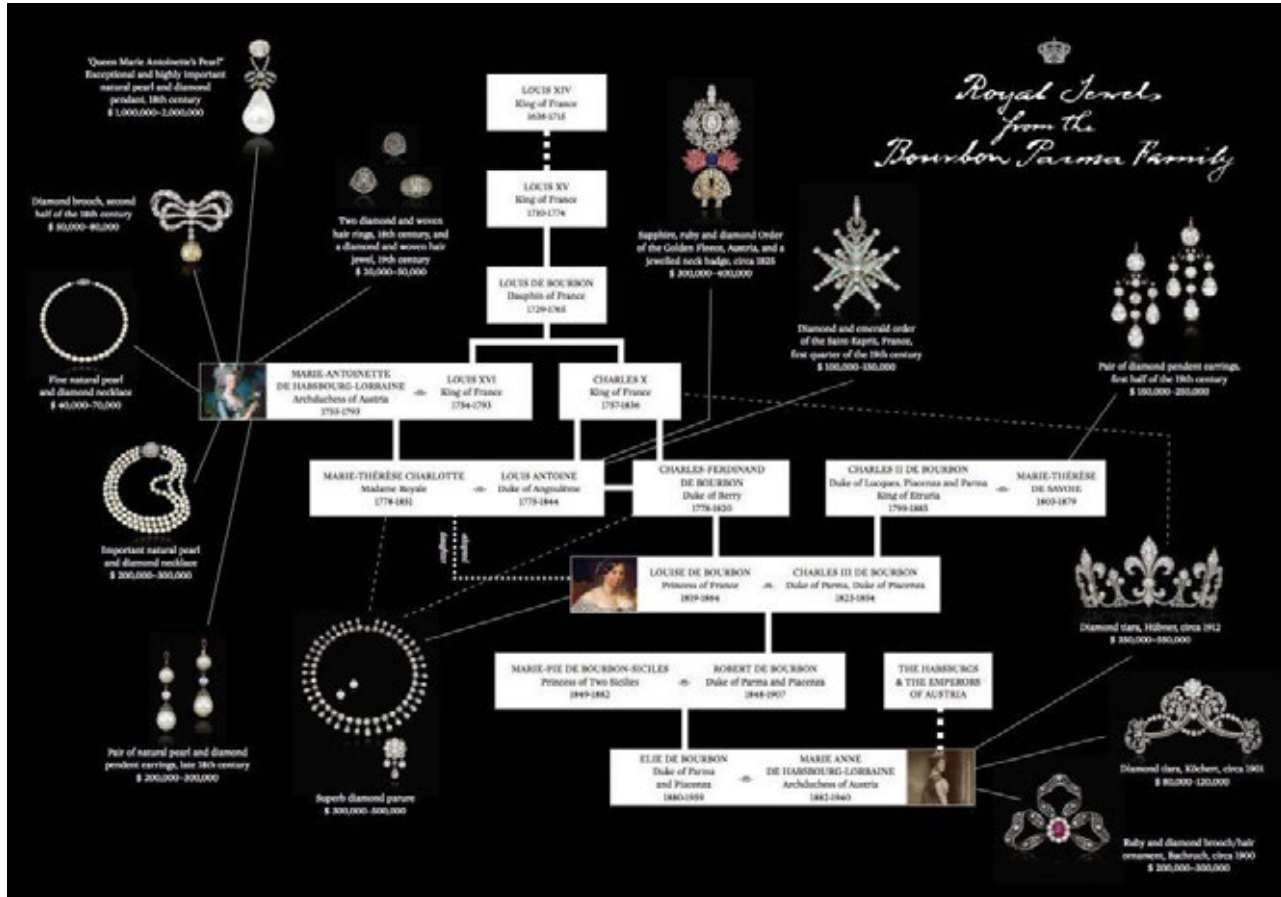
Venera de la Orden del Toisón de Oro que perteneció a la colección de los Duques de Parma, subastada en Sotheby's, en Ginebra, en noviembre de 2018

Una magnífica venera de la Orden del Toisón de Oro perteneciente a los Duques de Parma formó parte del conjunto de 100 lotes de joyas, de las que varias de ellas pertenecieron a la reina María Antonieta de Francia, subastadas por Sotheby's el 14 de noviembre de 2018 en Ginebra. La pieza, compuesta de diamantes, zafiro y rubíes, está datada alrededor de 1825. El precio estimado de la venera fue de 304.000 a 406.000 dólares.

El aro del que cuelga la venera lleva cinco diamantes engastados en forma de cojín, que soportan tres piezas desmontables. La primera de ellas, en forma de corona de laurel de diamantes y en su centro un diamante en forma de cojín enmarcado en diamantes de similar talla. La segunda representa el pedernal que lleva en su centro un zafiro en forma de cojín de 8,90 quilates y adornados con rubíes de talla circular. La tercera parte la constituye el propio vellocino de oro con diamantes engastados en forma de cojín.

Según el esquema genealógico elaborado acerca de la proveniencia de cada una de las piezas de la citada venta en Ginebra, esa venera del Toisón de Oro habría pertenecido al príncipe Luis Antonio de Borbón, duque de Angulema, como se puede ver en la siguiente ilustración.





Procedencia de las joyas de la colección de los Duques de Parma subastadas en Sotheby's en 2018

Como es sabido, en 1792, la familia real francesa fue encarcelada en la torre del Temple. Luis XVI y María Antonieta fueron ejecutados en la guillotina, el primero el 21 de enero de 1793 y la segunda el 16 de octubre del mismo año, mientras que su hijo de 10 años de edad, considerado Luis XVII, murió en cautiverio en 1795, algo ya confirmado a pesar de que tras su muerte surgieron innumerables falsarios que pretendieron ser Luis XVII<sup>81</sup>. La única hija sobreviviente del rey y la reina, María Teresa de Francia, llamada "Madame Royale", fue liberada en diciembre de 1795, después de tres años de confinamiento en solitario. Tras enterarse de la muerte de su madre y su hermano, fue enviada a Austria. A su llegada a Viena en 1796, su primo, el emperador, le entregó las joyas de su madre. Al no haber tenido hijos propios, Madame Royale legó parte de su colección de joyas a su sobrina e hija adoptiva, Luisa de Francia, duquesa de Parma y nieta de Carlos X, rey de Francia, quien a su vez se las dejó a su hijo, Roberto I, último duque reinante de Parma.

Del Duque de Angulema existen diversos retratos en los que porta la venera de la Orden del Toisón de Oro. El madrileño Museo del Prado posee uno -aunque depositado en el Museo Cerralbo-, del pintor José Aparicio e Inglada en el que se adivina la forma oval o redonda del adorno por encima del pedernal, tal y como aparece en otros retratos de este príncipe. Se trata de fragmento del cuadro de "Desembarco de Fernando VII en el Puerto de Santa María (Cádiz)" en el que el Duque de Angulema estaba al mando de las tropas francesas denominadas "Cien mil hijos de San Luis" que ayudaron a poner fin al Trienio Liberal (1820-1823).

De François Joseph Kinson hay al menos dos retratos del Duque de Angulema, en uniforme de almirante, y otros con otros uniformes, en los que lleva la venera de la Orden del Toisón de Oro. En otros retratos del mismo príncipe, lleva el toisón representado del mismo modo que en los anteriores, como en el existente en el Museo de la Legión de Honor, en París, de autor desconocido. Igual sucede

<sup>81</sup> Rey y Cabieses, Amadeo-Martín. *Louis XVII, Roi Très Chrétien de France. The end of a legend*. En la revista Family History. The Journal of the Institute of Heraldic and Genealogical Studies. Vol. 20, Nº 162, New Series Nº 138, págs. 63-82, January 2000. Northgate, Canterbury, England.

con una miniatura del duque, obra de Louis François Aubry y que fue vendida en subasta en Bonhams, por 13.200 libras esterlinas en noviembre de 2007.



Izq.: Luis Antonio de Borbón, duque de Angulema (por José Aparicio e Inglada, Museo Cerralbo, en depósito del Museo del Prado, Madrid). Centro: Detalle del retrato anterior. Dcha.: Miniatura del Duque de Angulema, por Louis François Aubry



El duque de Angulema en uniforme de almirante, en ambos casos por François Joseph Kinson y con la venera de la Orden del Toisón de Oro



Izq.: Luis Antonio de Borbón, duque de Angulema, con la venera de la Orden del Toisón de Oro. Centro: Detalle de esa venera (Museo de la Legión de Honor y de las Órdenes de Caballería, París). Dcha.: Luis Antonio de Borbón, duque de Angulema, con la venera de la Orden del Toisón de Oro (por François Joseph Kinson, The Bowes Museum, Gran Bretaña)



Luis Antonio de Borbón, duque de Angulema (por François Joseph Kinson)

Otra venera de la Orden del Toisón de Oro, perteneciente en su día a Roberto I, duque de Parma, la conserva hoy el Duque de Calabria, Don Pedro de Borbón-Dos Sicilias y Orléans<sup>82</sup>.



Venera de la Orden del Toisón de Oro de Roberto I, duque de Parma (Col. Duque de Calabria)

## **LOS TOISONES DE ORO DE LAS GRANDES FAMILIAS PRINCIPESCAS DEL SACRO IMPERIO ROMANO GERMÁNICO Y DEL IMPERIO AUSTRIACO Y OTROS GRANDES LINAJES EUROPEOS**

### **a. El collar y las veneras de la Orden del Toisón de Oro de los Duques de Croÿ-Havré y de los Príncipes de Croÿ-Rœulx**

Joseph-Anne August, duque de Croÿ-Havré, par de Francia y príncipe del Sacro Imperio Romano Germánico, fue teniente general al servicio del Rey de Francia y diputado en los Estados Generales en 1789. Emigró en 1791 habiendo ejercido misiones diplomáticas para los reyes Luis XVI y Luis XVIII.

---

<sup>82</sup> *La Insigne Orden del Toisón de Oro*. Patrimonio Nacional y Ediciones Toisón, 1ª ed., p. 110, Madrid, 1996.





Joseph-Anne August, duque de Croÿ-Havré, par de Francia y príncipe del Sacro Imperio Romano Germánico, con la venera de la Orden del Toisón de Oro

En la exposición sobre la Orden del Toisón de Oro celebrada en Brujas en 1962 se expusieron un retrato de Joseph, duque de Croÿ-Havré -en el que aparecía revestido con el hábito de la Orden, el collar de la misma y de la Orden de Carlos III- realizado por Eugène Delacroix hacia 1825-1830, y sendas veneras de la Orden. Todo ello estaba en la colección del Príncipe de Croÿ-Rœulx, en Le Rœulx. Una de ellas, en oro y esmaltes rojo y azul, puede ser datada a mediados del siglo XIX, según la forma de los bucles y del eslabón ornamentado. Fue antes expuesta en Brujas en 1907 y su tamaño era de 8,5 cm x 4,7 cm. La otra pieza lleva diamantes en el ornamento y el anillo del que cuelga el vellocino de oro y un zafiro ornamenta el pedernal. Está datada en fecha algo más reciente que la precedente y también fue expuesto en Brujas en 1907.

También en dicha exposición se mostró un collar de la Orden, de la misma colección. Según la tradición Carlos V habría dado el collar a Adrien de Croÿ en recompensa por su valiente actuación en la Batalla de Mühlberg en 1547. Es difícil establecer si se trata de uno de los collares originales realizados por Jean Peutin de Brujas, porque las mismas formas se encuentran en tiempos posteriores. Está compuesto por 28 eslabones de oro y esmaltes. Actualmente está en la colección del Castillo de Le Rœulx, del Príncipe de Croÿ-Rœulx.



Collar de la Orden del Toisón de Oro de Adrien de Croÿ (s. XVI) (Col. Príncipe de Croÿ- Rœulx, Castillo de Le Rœulx)

#### **b. La Orden del Toisón de Oro del príncipe Adam Kazimierz Czartoryski**

El general príncipe Kasimierz Czartoryski (1734-1823) fue caballero de la Orden del Toisón de Oro austríaco a partir de 1808. Era hijo del príncipe August Alexander Czartoryski (1697-1782) y de la Maria Zofia Sieniawska, fallecida en 1771. Contrajo matrimonio el 19 de noviembre de 1761 con su prima Elisabeth Dorothea Balbina von Flemming. En los retratos que conocemos del príncipe Adam

Kasimierz Czartoryski no ostenta el Toisón de Oro, sino la Orden del Águila Blanca de Polonia, puesto que son anteriores a 1808, cuando recibió el preciado vellocino. Así aparece en el de Józef Peszka, ejecutado en 1791, y que se conserva en el Museo Nacional de Varsovia, o en el que dos años más tarde le realizaría Louise Élisabeth Vigée Le Brun y que está en el castillo real de Varsovia.



Izq.: Príncipe Adam Kazimierz Czartoryski (por Louise Élisabeth Vigée Le Brun, 1793, Castillo Real de Varsovia). Centro: Venera de la Orden del Toisón de Oro otorgado en 1804 al príncipe Adam Kazimierz Czartoryski. Dcha.: Príncipe Adam Kazimierz Czartoryski (por Józef Peszka, 1791, Museo Nacional de Varsovia)

### c. La venera de la Orden del Toisón de Oro del príncipe Moritz de Dietrichstein

Moritz de Dietrichstein, X y último príncipe de Dietrichstein zu Nikolsburg, conde de Proskau-Leslie, barón de Hollenburg, fue desde 1836 caballero de la Orden del Toisón de Oro además de haber sido caballero gran cruz de la Orden Imperial de Leopoldo, de la Orden del Dannebrog, de Dinamarca, senador gran cruz de la Sagrada Orden Constantiniense de San Jorge del Ducado de Parma, caballero de la Orden del Águila Blanca de Polonia y caballero gran cruz de la Orden de los Santos Mauricio y Lázaro del Reino de Cerdeña. Además de Oberhofmeister de la casa de S.M. la Emperatriz, director del Teatro de la Corte Imperial y gran intendente de la música de la Corte, su fama mayor es por haber sido de 1815 a 1831 preceptor del muy desgraciado Duque de Reichstadt, hijo de Napoleón I y de la emperatriz María Luisa. Se conserva su venera de la Orden del Toisón de Oro, en oro, plata y diamantes.



Izq.: Venera de la Orden del Toisón de Oro del príncipe Moritz de Dietrichstein, en oro, plata y diamantes (s. XIX). Centro: Príncipe Moritz de Dietrichstein (Litografía de Josef Kriehuber, 1839, Albertina, Viena). Dcha.: Escudo del príncipe Moritz de Dietrichstein

**d. La venera y collar en miniatura de la Orden del Toisón de Oro de los Príncipes de Fürstenberg**



Escudo de los príncipes de Fürstenberg

En la magna exposición sobre la Orden del Toisón de Oro, realizada en Brujas en 1962, se mostró una hermosa venera de la Orden, perteneciente a los Príncipes de Fürstenberg. Los tres elementos de la pieza, el vellocino, el pedernal ardiente, y el ornamento del que pende el pedernal, están cubiertos de diamantes, así como el anillo que une la pieza con la cinta. Dicho ornamento no se parece en nada el primitivo borgoñón y está cargado en su centro con un gran rubí rodeado de una decoración vegetal.



Izq. y dcha.: Veneras de la Orden del Toisón de Oro de los Príncipes de Fürstenberg. Centro, Joseph Wilhelm Ernst, príncipe de Fürstenberg, caballero de la Orden del Toisón de Oro (1699-1762) (Schloss Donaueschingen)

Esta joya es de la primera mitad del siglo XIX. Al haberse convertido en caballeros de la Orden del Toisón de Oro diversos miembros de la dinastía de los Fürstenberg, no se sabe para quien de ellos fue realizado. Su tamaño es de 15 cm x 5 cm y perteneció al príncipe heredero Joaquín de Fürstenberg<sup>83</sup> que lo conservaba en Donaueschingen, Baden-Württemberg, Alemania.

Además, en dicha exposición, se mostraron otras veneras o miniaturas que pertenecían al citado Príncipe de Fürstenberg. Una de ellas, estaba fijada a un prendedor horizontal para insertarlo en el ojal, algo particularmente raro en las miniaturas del Toisón de Oro en su época, mediados del siglo XIX. Tanto el prendedor como el eslabón ornamentado y el pedernal ardiente, todo ello de oro, están engastados con diamantes. Mide 3,7 cm x 2,5 cm. Otra, llevaba el pedernal y las llamas ornadas respectivamente con un zafiro y varios rubíes. Mide 1,8 cm x 1,6 cm. Una tercera pieza, es una simplificación de cómo se hacían a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. El vellocino, de oro macizo, el pedernal ardiente y el eslabón ornados de esmaltes y el antiguo grito de guerra de los

<sup>83</sup> *La Toison d'Or. Cinq Siècles d'Art et d'Histoire*. Op. cit., p. 277.



caballeros: PRETIUM LABORUM NON VILE”, que podríamos traducir por “todo trabajo merece un salario”, grabado sobre el eslabón ornamentado y bajo el texto un relieve representando a San Jorge con el dragón. Por último, se expuso otra miniatura en oro y diamantes, de 2,7 cm x 2 cm<sup>84</sup>.

Otra venera, grande, en oro y esmaltes, de 14 cm x 4,5 cm fue expuesta, suspendida de una cinta roja cerrada por un broche. En este caso, sólo el pedernal ardiente está ornamentado con piedras preciosas, con un zafiro en el pedernal y rubíes en las llamas. Data probablemente del último cuarto del siglo XIX. El zafiro es sintético. Y finalmente, también de esta casa principesca, se expuso una miniatura del collar de la Orden del Toisón de Oro, en oro y esmaltes que se considera como una pieza votiva<sup>85</sup>.

#### **e. El collar de la Orden del Toisón de Oro de Charles-Louis, conde de Henricourt de Grunne**

En la gran exposición de la Orden del Toisón de Oro celebrada en Brujas en 1962 se mostró un collar compuesto de treinta eslabones en forma de “B” dobles cuyas volutas se entrelazan y otros tantos pedernales ardientes con sus llamas. Está ejecutado en oro macizo. Los pedernales están esmaltados y aquel al que está unido el vellocino de oro es de forma triangular de suerte que el collar no es redondeado sino que forma un ángulo.

Perteneció a Charles-Louis, conde de Henricourt de Grunne (1808-1884), caballero de la rama austríaca de la Orden nº 1008, en la que ingresó en 1865. Era un oficial al servicio de Austria, teniente mariscal de campo en 1850, primer ayudante general del emperador Francisco José y jefe de la Cancillería Central Militar.

Este collar, que en la serie de collares de la Orden lleva el nº 30, fue llevado de 1862 a 1919 por el archiduque Luis Víctor de Austria, y luego lo fue por el conde Thierry de Limburg Stirum<sup>86</sup>.

#### **f. El collar y venera de la Orden del Toisón de Oro del conde Franz Anton von Kolowrat-Liebsteinsky**



Escudo del conde Franz Anton von Kolowrat-Liebsteinsky con el collar de la Orden del Toisón de Oro

El conde Franz Anton von Kolowrat-Liebsteinsky, primer ministro presidente de Austria durante la revolución de 1848, fue caballero de la Orden del Toisón de Oro austríaco. Se conserva su collar y venera. En un retrato de este personaje luce la venera de dicha Orden. Era también caballero de la Orden Imperial de Leopoldo, así como de las órdenes de San Andrés, de Santa Ana, de San Vladimir, del

---

<sup>84</sup> Ibid., p. 278.

<sup>85</sup> Ibid., p. 279.

<sup>86</sup> Ibid., pp. 276-277.

Águila Blanca, de San Alejandro Nevski y de la Venerable Orden de San Juan. Pero curiosamente era también masón, habiendo sido diputado de las logias de Bohemia en el convento de la estricta observancia templaria en Wilhelmsbad el 16 de julio de 1782, además de miembro de los Illuminati de Baviera bajo el nombre de "Julius".



Izq.: Venera y collar de la Orden del Toisón de Oro, austríaco, perteneciente al conde Franz Anton von Kolowrat-Liebsteinsky. Dcha.: Conde Franz Anton von Kolowrat-Liebsteinsky

### g. Los Toisones de Oro de los Príncipes de Liechtenstein

La gran casa principesca de Liechtenstein tuvo a lo largo de su historia muchos caballeros del Toisón de Oro. Podemos citar, antes de la Guerra de Sucesión Española, a Carlos I de Liechtenstein, caballero de la Orden del Toisón elegido el 12 de abril de 1622, siendo investido por el Emperador en Viena el 8 de septiembre del mismo año. Nacido en 1569 y fallecido en 1627, fue el primer príncipe de Liechtenstein desde 1608. En 1599 se hizo católico. Era hijo primogénito de Hartmann II, barón de Liechtenstein y de la condesa Anna Maria de Ortenburg. El emperador Rodolfo II le hizo intendente jefe de la corte. Desde 1613 añadió el Ducado de Troppau a sus posesiones. Fue también procónsul y vice-regente de Bohemia en 1622 año en el que ingresó en la Orden del Toisón de Oro, y en el que entró en posesión también del Ducado de Jägerndorf. Contrajo matrimonio con Anna Maria Šemberová, baronesa de Boskovice y Černá Hora y señora de Aussee que le dio cuatro hijos.

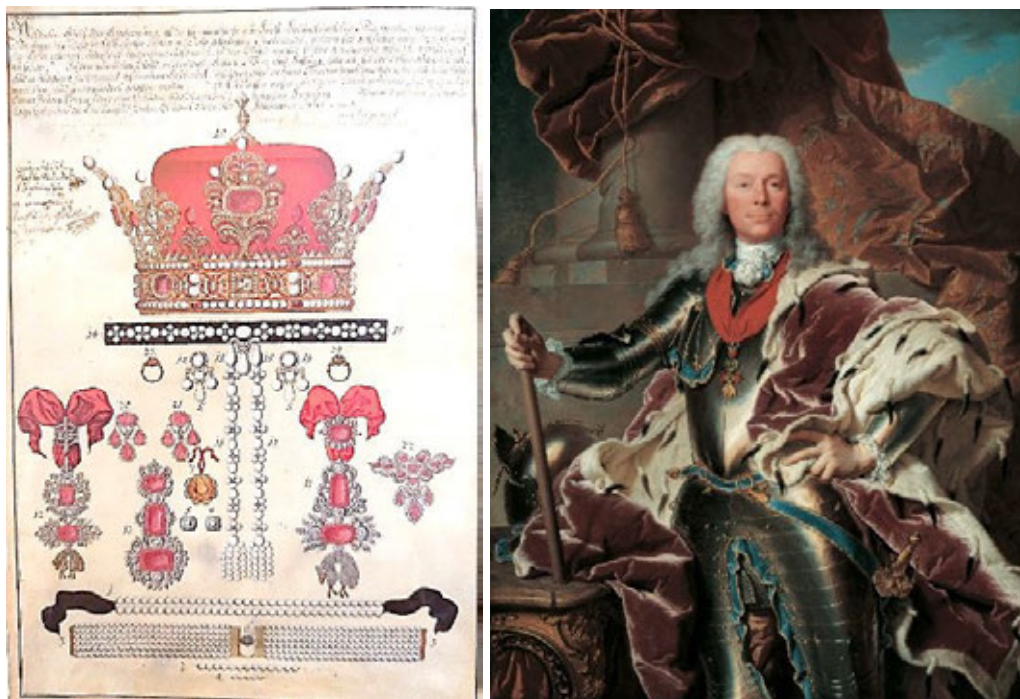
Juan Adán I de Liechtenstein, llamado "el Rico", fue elegido caballero de la Orden del Toisón de Oro el 17 de marzo de 1694 e investido por el Emperador en el Palacio de La Favorita, de Viena, el 13 de septiembre de ese año. Nacido en 1657 y fallecido en 1712 fu el tercer príncipe de Liechtenstein, siendo hijo del príncipe Carlos Eusebio de Liechtenstein y de su esposa y sobrina, la princesa Juana Beatriz de Dietrichstein-Nikolsburg. Fue miembro del consejo privado del emperador Leopoldo I y su consejero financiero. Fundó el banco, el Vienna Girobank, del que fue presidente fue de 1703 a 1705, y desde 1707 comisionado imperial al parlamento húngaro en Bratislava. En 1697 adquirió la ciudad de Sternberg, al norte de Moravia, con su castillo; en 1699 adquirió el señorío de Schellenberg y en 1722 el condado de Vaduz que antes pertenecían al condado de Hohenems. Y por esos dominios dentro del Imperio tuvo asiento en el Reichsfürstenrat en el Reichstag del Sacro Imperio Romano Germánico. Fue gran coleccionista de arte, de Rubens y Van Dyck, por ejemplo, y un notable mecenas, constructor de palacios y gran benefactor. Casó con su prima hermana la princesa Edmunda María de Dietrichstein-Nikolsburg.



De izq. a dcha.: Carlos I, príncipe de Liechtenstein, Juan Adán I, príncipe de Liechtenstein y Antón Florián, príncipe de Liechtenstein

El 15 de noviembre de 1697 fue elegido caballero de la Orden del Toisón de Oro el príncipe Antón Florian de Liechtenstein, nacido en 1656 y fallecido en 1721. Era hijo del príncipe Hartmann III de Liechtenstein y de su esposa, la condesa Sidonia Isabel de Salm-Reifferscheidt y sucedió como príncipe de Liechtenstein a su primo y cuñado José Venceslao de Liechtenstein. El 23 de enero de 1719, Carlos VI del Sacro Imperio Romano Germánico creó el nuevo principado de Liechtenstein a partir de los dominios del señorío de Schellenberg y el condado de Vaduz, propiedad de los Liechtenstein. Contrajo matrimonio con la condesa Eleonora Bárbara de Thun-Hohenstein con quien tuvo once hijos. Sin embargo, fue expulsado de la Orden por traición al Rey el 29 de octubre de 1704.

Posteriormente otros príncipes de Liechtenstein serían caballeros de la Orden del Toisón de Oro. Ya bien entrado el siglo XVIII, durante el reinado del príncipe Joseph Wenzel de Liechtenstein (1748-1772) que fue nombrado por el emperador Carlos VI caballero del Toisón de Oro el 29 de diciembre de 1739 y recibido en la Orden el 15 de febrero de 1740, se decidió que la corona ducal de Liechtenstein así como un considerable número de joyas personales del príncipe se convirtieran en patrimonio de la Casa de Liechtenstein. Esa decisión causó la confección del dibujo que a continuación mostramos y que ilustra la corona y sus joyas.



Izq. Joyas de la corona de Liechtenstein, Viena, 1756, donde podemos ver sendos toisones de oro. Dcha.: Príncipe Joseph Wenzel de Liechtenstein con la venera de la Orden del Toisón de Oro (por Hyacinthe Rigaud, Col. de los Príncipes de Liechtenstein)



Se trata de una obra datada el 1 de septiembre de 1756 y firmada por el príncipe Joseph Wenzel, por su hermano el príncipe Emanuel y por su sobrino el príncipe Franz Joseph, así como por varios miembros de la nobleza que atestiguaban su veracidad<sup>87</sup>. Entre todas las piezas dibujadas, podemos encontrar dos veneras de la Orden del Toisón de Oro (números 11 y 12) en diamantes y rubíes y otra, sin el toisón (número 13). Fueron realizados en la segunda mitad del siglo XVIII. Las dos veneras son bastante similares a la realizada en 1740 para el rey Augusto III de Polonia, de la que hablamos también en este trabajo.

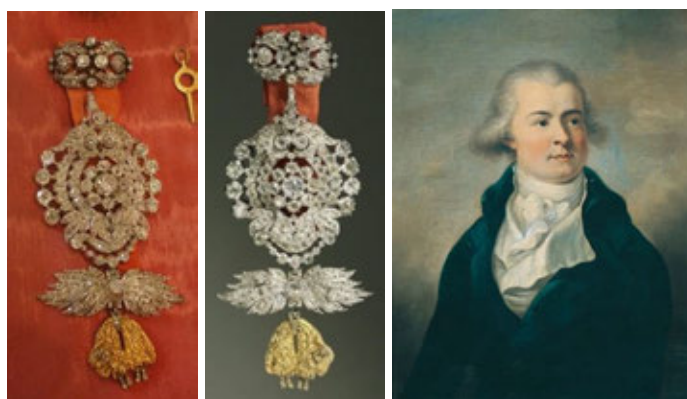
Del príncipe Joseph Wenzel de Liechtenstein existen al menos dos retratos realizados por Hyacinthe Rigaud. En uno, aparece con armadura y luciendo la venera de la Orden del Toisón de Oro mientras que en otro está ataviado con el hábito de dicha Orden y luciendo el collar de la misma.



Izq.: Ex Libris del príncipe Francisco José II de Liechtenstein. Dcha.: Tálero (vereinstaler) de 1862 de José II de Liechtenstein con el collar de la Orden del Toisón de Oro

#### **h. El Toisón de Oro del Príncipe Joseph Franz de Lobkowitz, duque de Raudnitz**

En el Museo Hillwood, de Washington se conserva una rica venera de la Orden del Toisón de Oro que perteneció al príncipe Joseph Franz de Lobkowitz, duque de Raudnitz, mecenas del gran compositor Ludwig van Beethoven. No fue el único miembro de la Orden. El príncipe Georg Christian de Lobkowitz fue también caballero de la Orden. Fue uno de los políticos líderes de la conservadora nobleza bohemia, siendo miembro de la Dieta bohemia entre 1865-1872 y 1883-1907, y presidiéndola entre 1871-1872 y 1883-1907 como Mariscal de Bohemia. Fue diputado de la cámara Abgeordnetenhaus del Parlamento austriaco (Reichsrat) entre 1879-1883 y se convirtió en miembro hereditario de la Cámara de los Lores (Herrenhaus) en 1883. Además de caballero del Toisón de Oro desde 1903, fue gran cruz de la Orden Imperial de Leopoldo, gran cruz de la Orden de San Esteban, y caballero de Honor y Devoción de la Orden de Malta.



Izq. y centro: Orden del Toisón de Oro del Príncipe de Lobkowitz, duque de Raudnitz.  
Dcha.: Príncipe Joseph Franz de Lobkowitz, duque de Raudnitz

<sup>87</sup> *Liechtenstein. The princely collections*. The Metropolitan Museum of Art. P. 33, New York, 1985.



Príncipe Georg Christian de Lobkowitz con la venera de la Orden del Toisón de Oro

**i. La venera de la Orden del Toisón de Oro de Enrique, duque de Mecklemburgo-Schwerin, príncipe de los Países Bajos**

En la exposición sobre la Orden del Toisón de Oro celebrada en Brujas en 1962, se mostró una venera de la Orden que pertenecía Enrique, duque de Mecklemburgo-Schwerin, príncipe de los Países Bajos. En el retrato que Willy Sluiter le realizó en 1926 aparece luciendo esa venera. La obra fue adquirida en 1952 a la sucesión del pintor y se encuentra en La Haya en los Archivos de la Casa Real. La venera expuesta pendía de una cinta roja. Dicha cinta está sujeta por un cierre independiente de la joya y en el centro del pedernal de la venera lleva un zafiro.

Esta joya fue probablemente realizada poco después de su nombramiento como caballero de la Orden en 1924. Está en los Archivos de la Casa Real Holandesa en La Haya<sup>88</sup>.



Enrique, duque de Mecklemburgo, príncipe de los Países Bajos, con la venera de la Orden del Toisón de Oro (por Willy Sluiter, 1926, Archivos de la Casa Real, La Haya)

**j. El collar de la Orden del Toisón de Oro de Ulrich Adolf Vratislav, conde de Sternberg**

Un curioso collar de la Orden del Toisón de Oro fue el que perteneció a Ulrich Adolf Vratislav, conde de Sternberg. Sus eslabones, cargados con una piedra carmesí y sus pedernales sin piedra ardiente están fuera de lo común en este tipo de joyas. Además, el vellocino no es tal sino un carnero muerto, es

---

<sup>88</sup> N° XXXIII-J-86. Vid. *La Toison d'Or. Cinq Siècles d'Art et d'Histoire*. Op. cit., p. 331.

decir, no la piel de éste sino un animal completo. Esto nos hace pensar que el collar no fue elaborado por un orfebre bien informado de las características de las insignias de la Orden.



Izq.: Collar del Toisón de Oro que perteneció a Ulrich Adolf Vratislav von Sternberg, conde von Sternberg (1627-1703).  
Dcha.: Adolf Vratislav von Sternberg, conde von Sternberg

#### k. El Toisón de Oro del Príncipe Joseph I Adam de Schwarzenberg



Escudo del príncipe Joseph I Adam Schwarzenberg, con el collar de la Orden del Toisón de Oro

Joseph Adam, IV príncipe de Schwarzenberg (1722-1782), era hijo del príncipe Adán Francisco Carlos, III príncipe de Schwarzenberg, y de Leonor de Schwarzenberg. Fue hecho caballero de la Orden del Toisón de Oro. Estaba casado con la princesa María Teresa de Liechtenstein. Sus grandes servicios en la corte de la emperatriz María Teresa justificaron este nombramiento.



Izq.: Venera de la Orden del Toisón de Oro hecha para Joseph I Adam, príncipe de Schwarzenberg



### 1. El Toisón de Oro del conde Ferenc Széchenyi

El conde Ferenc Széchenyi (1754-1820), de ilustre y antigua familia húngara, fue el fundador de la Biblioteca Nacional de Hungría y del Museo Nacional de Budapest. De hecho, esa biblioteca fue llamada “Biblioteca Széchenyi” en su memoria ya que su gran colección de libros húngaros los cedió a la nación en 1802 siendo el germen de muchas otras donaciones posteriores. El conde Ferenc era hijo del conde Zsigmond Széchenyi y de la condesa Maria Cziráky de Czirák et Dénesfalva y estaba casado con la condesa Julianna Festetics. En el retrato que le realizó Johann Ender en 1823 está representado con el hábito de la Orden y el collar de la misma. Está en el Museo Nacional de Hungría.



Izq.: Venera de la Orden del Toisón de Oro que perteneció al conde Ferenc Széchenyi (1754-1820), fundador del Museo Nacional de Hungría. Dcha.: Ferenc Széchenyi (por Johann Ender, 1823, Museo Nacional de Hungría)

### m. La espléndida colección de toisones de oro de los Príncipes de Thurn und Taxis



Escudo de los Príncipes de Thurn und Taxis con el collar de la Orden del Toisón de Oro

Entre los Toisones de Oro realizados con abundantes piedras preciosas y de gran riqueza no puedo dejar de mencionar los que poseía el Príncipe Johannes von Thurn und Taxis y que fueron vendidos en una famosa subasta realizada en Ginebra el 17 de noviembre de 1992<sup>89</sup>. Entre ellos había uno realizado enteramente en diamantes con un bello diamante amarillo en el centro, realizado hacia 1800 y parecido a otro que figuraba en la exposición de 1962 titulada *La Toison d'Or*, y otorgado al príncipe heredero de Fürstenberg. Su precio de salida fue de 350.000-450.000 dólares.

---

<sup>89</sup> *The Thurn und Taxis Collection. Silver, Snuff boxes, Jewels.* Sotheby's, Geneva, Tuesday 17th November 1992, pp. 182-193.

Entre los de los Thurn und Taxis había también un fragmento de Toisón realizado en oro, topacios, citrinas y diamantes, del siglo XVIII cuyo precio de salida fue de 20.000-27.000 dólares. Otro de granate hesonita de hacia 1810, con un precio de salida de 2.000-2.700 dólares, y un vellocino de oro de la segunda mitad del siglo XVIII, con una base de salida de 6.000-9.000 dólares.

Otra venera de la Orden del Toisón de Oro realizada en oro, plata, amatistas y diamantes, de la segunda mitad del siglo XVIII fue del príncipe Carlos Anselmo de Thurn und Taxis, tiene una altura de 10,6 cm, y un peso de 92 gramos<sup>90</sup>. Figura en la Colección Spada. Ese príncipe fue hecho caballero de la Orden en 1775. En la venta de Sotheby's de 1992 el precio de salida fue de 12.000 a 20.000 dólares. Parece que Betsey Wynne asistió a una gala de Año Nuevo en el castillo de St. Emmeram en 1795 anotando en su diario que el príncipe Carlos Anselmo de Thurn und Taxis "was covered with diamonds" incluso en las ligas que, presumiblemente, sostenían sus medias<sup>91</sup>.

Otra insignia, de berilos y diamantes de alrededor de 1800, tuvo un precio de salida de 25.000 a 43.000 dólares, y otra de granates y diamantes del último cuarto del siglo XVIII, realizado para el príncipe Carl Anselm de Thurn und Taxis (1733-1805) -que se convirtió en caballero de la Orden en 1775-, y cuyo precio de salida en la subasta fue de 14.000-15.000 dólares. Del último cuarto del siglo XVIII era una venera de la Orden del Toisón de Oro, sin vellocino, enteramente realizada en diamantes, cuyo precio de salida fue de 80.000 a 120.000 dólares. Fue hecha para el príncipe Carlos Anselmo de Thurn und Taxis. Hay que decir que broches de diamantes de similar opulencia e importancia que daten de antes del año 1800 sólo permanecen en principio en colecciones reales o en museos estatales. La escasez de piedras, antes del descubrimiento de diamantes en Sudáfrica durante la segunda mitad del siglo XIX, hacía que las joyas fueran deshechas y usadas sus piedras en otras según los cambios de las modas.

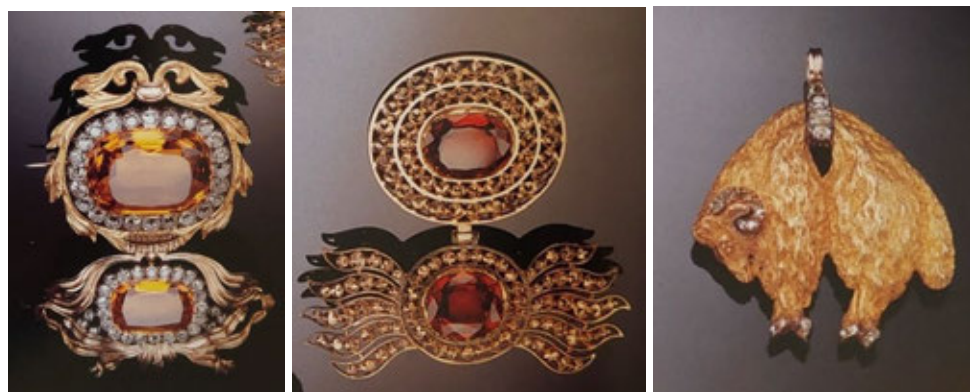
Y una de las piezas más raras de la citada venta en Sotheby's fue un brazalete de diamantes cuyo frente era un Toisón de Oro. Era de la segunda mitad del siglo XVIII. Está montado en plata y oro y posee cuatro filas de cadenas de eslabones ovalados de diamantes talla antigua. Su precio de salida fue de 20.000 a 27.000 dólares. Posteriormente, en 2001, esta rara pieza se subastó en Christie's con un precio de salida de 20.000 a 30.000 libras esterlinas alcanzando un precio final de 119.250 libras esterlinas. Christie's lo dató en alrededor de 1770.



Izq.: Venera de amatistas y diamantes de la Orden del Toisón de Oro que perteneció al príncipe Carlos Anselmo de Thurn und Taxis (Colección Spada). Centro: Príncipe Carlos Anselmo de Thurn und Taxis (por Johann Wilhelm Hoffnas, c. 1775, castillo de St. Emmeram, Regensburg). Dcha.: Venera de diamantes de la Orden del Toisón de Oro de c. 1800 de los príncipes de Thurn und Taxis que salió a subasta en 1992

<sup>90</sup> Recogido con el nº 813 en: *Catalogue Exposition La Toison d'Or*. Musée Groeninge, 14 juillet – 30 septembre 1962, Bruges.

<sup>91</sup> Freemantle, Anne (ed.). *The Wynne Diaries*, p. 169, 1982.



Izq.: Venera de topacios, citrinas y diamantes de la Orden del Toisón de Oro, sin el vellocino, de fines del s. XVIII, perteneciente a los príncipes de Thurn un Taxis. Centro: Venera de granate y hesonita de la Orden del Toisón de Oro, sin vellocino, perteneciente a los príncipes de Thurn und Taxis, c. 1810. Dcha.: Vellocino de oro y diamantes de los Príncipes de Thurn und Taxis, segunda mitad s. XVIII



Izq.: Sendas veneras de la Orden del Toisón de Oro, en berilos verdes y diamantes y en amatistas y diamantes, de los príncipes de Thurn und Taxis. Centro: Venera de granates y diamantes de la Orden del Toisón de Oro, sin vellocino, de los príncipes de Thurn und Taxis, último cuarto del s. XVIII. Dcha.: Venera de diamantes de la Orden del Toisón de Oro perteneciente al príncipe Carlos Anselmo de Thurn und Taxis que se convirtió en caballero de la Orden en 1775.



Brazalete de diamantes con el cierre consistente en una venera de la Orden del Toisón de Oro, de la colección de los príncipes de Thurn und Taxis

En abril de 2021 la casa de subastas alemana Andreas Thies subastó una miniatura de la Orden del Toisón de Oro que había pertenecido al príncipe Karl Alexander de Thurn und Taxis (1770-1827), V príncipe de ese nombre y jefe de esa casa principesca desde el 13 de noviembre de 1805 hasta su



fallecimiento el 15 de julio de 1827. Estuvo casado con la duquesa Teresa de Mecklemburgo-Strelitz que le dio siete hijos. Hemos encontrado diversos retratos de este príncipe y en todos ellos figura con el mismo tipo de miniatura de la Orden del Toisón de Oro.



Príncipe Karl Alexander de Thurn und Taxis (1770-1827) e imágenes de la miniatura de la Orden del Toisón de Oro proveniente de su sucesión y que es la que solía utilizar



Diversos retratos del príncipe Karl Alexander de Thurn und Taxis.  
El de la derecha, de François Gérard, 1810

## LOS TOISONES DE ORO DE LOS DUQUES Y REYES DE WÜRTTEMBERG



Varios duques y reyes de Württemberg fueron agraciados con la Orden del Toisón de Oro. En los retratos de estos príncipes los podemos ver ostentando riquísimas veneras de la Orden. Uno de los más significativos es el del duque Carlos Alejandro de Württemberg, que se encuentra en el Landesmuseum Württemberg, de Stuttgart y que fue realizado por Martin van Meytens.



Carlos Alejandro, duque de Württemberg (por Martin van Meytens, Landesmuseum Württemberg, Stuttgart)

Cuando el duque Eberhard Ludwig de Württemberg murió en 1733 sin heredero varón, el ducado pasó a su primo Carlos Alejandro que reinó desde ese año hasta 1737. Este duque había ingresado joven al servicio militar imperial y para mejorar sus posibilidades de progreso se había convertido a la fe católica. Eso le convertía en un duque católico gobernando el protestante Württemberg. Sin duda por eso, pudo ser agraciado con la Orden del Toisón de Oro por parte del emperador. Su retrato se exhibe en la colección de obras maestras legendarias del palacio viejo de Stuttgart.

El recientemente fallecido -el 7 de junio de 2022- Carlos, duque de Württemberg y jefe de esa Casa Real elevada a tal por Napoleón, usaba, cuando se ponía frac, una rica venera de la Orden del Toisón de Oro que podemos ver en la siguiente fotografía.



Carlos, duque de Württemberg, con la venera de la Orden del Toisón de Oro

## EL REINO UNIDO DE LA GRAN BRETAÑA Y LA ORDEN DEL TOISÓN DE ORO

### a. Los Toisones de Oro de la Familia Real Británica



Escudo del rey Jorge IV de Inglaterra como caballero de la Orden del Toisón de Oro

El rey Jorge IV de Inglaterra fue agraciado con la Orden del Toisón de Oro cuando era aún Jorge Federico, príncipe de Gales y regente de Reino Unido<sup>92</sup>. Era miembro de la Orden desde la primavera de 1814. Con anterioridad había recibido el Toisón el primer Duque de Wellington, que lo recibió de las Cortes españolas en 1812 y fue confirmado por Fernando VII en 1814, y dado que era anglicano su condición era la de caballero supernumerario<sup>93</sup>.

Jorge IV se hizo retratar en 1821 por Sir Thomas Lawrence, en hábito de coronación, portando el collar de la Orden del Toisón de Oro, y los de la Orden Guelfa, la Orden del Baño y la Orden de la Jarretera. En el retrato que le hizo Henry Bone en agosto de 1816, siendo aún Príncipe Regente, porta la venera de la Orden del Toisón de Oro, además de las placas de las órdenes de la Jarretera, el Espíritu Santo, el Águila Negra y San Andrés, y una serie de cintas de órdenes. Este retrato está firmado con el monograma HB figurando también la inscripción: “His R H the Prince Regent London Augst. 1816 Painted by Henry Bone R.A. Enamel painter in Ordinary to His Majesty & Enl painter to the Prince Regent after Sir Thos Lawrence R A”.



Izq.: Jorge IV, rey de Inglaterra, en 1821, en hábito de coronación, ostentando el collar de la Orden del Toisón de Oro (por Sir Thomas Lawrence). Dcha.: Jorge IV, rey de Inglaterra, con la venera de la Orden del Toisón de Oro y la placa de la Orden de la Jarretera (por Sir Thomas Lawrence)

<sup>92</sup> El 29 de mayo de 1814 el rey Fernando VII decidió otorgar el Toisón de Oro a los principales soberanos de la Alianza que derrotó a Napoleón, pero durante la tramitación de la concesión el Emperador de Austria le concedió su Toisón al entonces Príncipe Regente de Gran Bretaña (siendo el único no católico que ha sido caballero de la rama austriaca del toisón en toda su historia), por lo cual se anuló la merced española (cuando ya se habían emitido los preceptivos documentos con fecha 15 de junio) quedando en el expediente la siguiente nota: “No tubo efecto el Toisón del Príncipe de Gales por haber recibido anteriormente el de Alemania” (AHN Estado, Leg. 7684, exp.47).

<sup>93</sup> *Honneur & Gloire. Les trésors de la collection Spada. Musée national de la Légion d'honneur et des ordres de chevalerie*, Op. cit., p. 38.





Izq.: Jorge, Príncipe Regente de Inglaterra, luego Jorge IV, ostentando la vena de la Orden del Toisón de Oro (por Henry Bone, 1816).  
Dcha.: Retrato en miniatura del rey Jorge IV de Inglaterra, con la vena de la Orden del Toisón de Oro, además de las placas de los órdenes de la Jarretera, del Espíritu Santo y del Águila Negra

La condecoración de Jorge IV, que está datada aproximadamente entre 1810-1820, fue luego usada por el príncipe Alberto, consorte de la reina Victoria. La pieza<sup>94</sup> mide 9 x 6 cm. No son los únicos toisones de la Colección Real Británica, si bien ese es especialmente importante por haber sido usado por un personaje de tanta relevancia en la historia británica como fue el Príncipe Consorte Alberto. La Orden del Toisón de Oro fue la primera condecoración extranjera recibida por él tras su matrimonio. Anteriormente había recibido diversas órdenes de varios de sus parientes.

Sin embargo, a partir de 1840 la aceptación de cualquier Orden, incluso proveniente de un pariente podría parecer un gesto de favor hacia algún estado con lo que eso hubiera supuesto para la política exterior británica. Los honores que otros estados -soberanos y gobiernos- hubieran ofrecido a la reina Victoria si ella hubiera sido un varón recayeron por tanto en su esposo Alberto. Eso suponía, por otra parte, un deber de reciprocidad.

La concesión del Toisón de Oro a Alberto en 1841 por la Regencia de España, en nombre de una reina Isabel II que contaba solo 11 años de edad, era un ejemplo de esos problemas. Tras muchas negociaciones diplomáticas se acordó que el Príncipe aceptaría la Orden y sería investido por el Duque de Wellington en nombre de la Reina y como Grande de España y caballero de la Orden del Toisón de Oro.

La Reina Victoria escribió al rey Leopoldo I de los Belgas describiendo la ceremonia del 27 de abril de 1841: “Albert has rec’d the Golden Fleece; ... he was invested by the Duke of Wellington, whom the Regency had charged as Grandee of Spain and having the Order, to present it to him. The old Duke and Alva [the Spanish Ambassador] ... were delighted at this, & the old Duke ... appeared in a new Spanish Uniform made for the occasion.”<sup>95</sup>

<sup>94</sup> El número de inventario del *Royal Collection Trust* es RCIN 441169.

<sup>95</sup> *Badge of the Order of the Golden Fleece c. 1810*. Link: <https://www.rct.uk/collection/441170/badge-of-the-order-of-the-golden-fleece>. Vid.: Patterson, S.J. *Royal Insignia: British & Foreign Orders of Chivalry from the Royal Collection*, London, 1996.



Escudo del príncipe consorte Alberto como caballero de la Orden del Toisón de Oro

El príncipe Alberto se hizo retratar portando la venera de la Orden del Toisón de Oro. Así aparece en el retrato que le pintó el gran pintor retratista de las cortes europeas de la época, F. X. Winterhalter, en 1842, llevando además la placa de la Orden de la Jarretera. Esto demuestra la importancia que daba al toisón a pesar de que se tratase de una Orden católica y de que él fuera protestante.

El engaste original y ligero del toisón llevado por los príncipes británicos, fue luego adaptado para albergar ópalos en la corredera, el pedernal y las llamas. Del mismo modo que la insignia de la Orden de la Jarretera del Príncipe Consorte fue una pieza anterior realizada para la Reina en 1840, es posible que el Toisón de Oro con diamantes y especialmente con ópalos, vendido a Rundell, Bridge & Co., fuera adaptada para el príncipe ya que los ópalos eran sus piedras favoritas (Journal, 4 de julio de 1866). Esta y una segunda insignia de la Orden eran las insignias de órdenes extranjeras que el Príncipe usaba con mayor frecuencia. La venera de ópalo se puede ver en su retrato de Winterhalter de 1842 y en fotografías de Fenton. En cambio, en el retrato que le hizo en 1840 John Partridge luce el collar de la Orden del Toisón de Oro, además de los collares de la Orden de la Jarretera y de la división militar de la Honorabilísima Orden del Baño.



Izq.: Príncipe Consorte Alberto, luciendo la venera de la Orden del Toisón de Oro (por F.X. Winterhalter, 1842). Dcha.: Príncipe Consorte Alberto, luciendo el collar de la Orden del Toisón de Oro (por John Partridge, 1840)





De izq. a dcha. anverso y reverso de la Orden del Toisón de Oro perteneciente probablemente a Jorge IV de Inglaterra y la misma venera junto a otras de la Colección Real Británica

### b. El Toisón de Oro del Duque de Wellington



Arthur Wellesley, primer duque de Wellington, además de príncipe de Waterloo en los Países Bajos, duque de Ciudad de Rodrigo en España, marqués de Douro en Portugal, fue hecho caballero de la Orden del Toisón de Oro por las Cortes españolas el 7 de agosto de 1812, en premio y testimonio de reconocimiento por su victoria contra los franceses en la Batalla de los Arapiles, el 22 de julio de 1812. El 15 de junio de 1814 ese nombramiento fue confirmado por el rey Fernando VII, ya restablecido en su trono. Era caballero supernumerario por ser anglicano.

El Duque de Wellington donó su insignia de la Orden a un miembro de la familia Beaufort, probablemente a Henry Somerset, VII duque de Beaufort, o a Fitzroy Somerset, último barón Raglan. El primero fue ayudante de campo del Duque de Wellington en España, de 1810 a 1812. Contrajo matrimonio con una sobrina de Lord Wellington en julio de 1814. Por su parte, el Barón Raglan, que también se casó con una sobrina del Duque de Wellington, acompañó a éste como ayudante de campo durante la campaña de Portugal en 1808 y luego como secretario militar en España y en Waterloo.

La joya, curiosamente, tiene inspiración austríaca, aunque sin llevar en el eslabón el lema que esa rama de la Orden incluye, y fue conservada en las colecciones de la familia Beaufort hasta 1989 año en el que fue subastada en la casa Christie's<sup>96</sup>.

El Duque de Wellington, primer no católico que fue recibido en la Orden, llevaba muy a gala ser caballero de la Orden del Toisón de Oro. Prueba de ello es la cantidad de retratos en los que el militar británico aparece con la venera del Toisón. Así, en el que le pintó Georges Dawe y que se conserva en la colección Wellington, en Apsley House, Londres, lleva esa venera además de la banda de la Orden de la Jarretera. Jorge IV de Inglaterra encargó un retrato de Wellington por 500 guineas que estuvo primero en Carlton House, datado en 1819, pasando luego a la Cámara Waterloo del castillo de Windsor.

<sup>96</sup> Catalogue vente Christie's, 21 novembre 1989, n° 132, p. 48.



En ese retrato aparece también con la venera de la Orden del Toisón de Oro. También figura con esa Orden en el retrato que perteneció al Marqués de Lothian, obra de Thomas Phillips y que salió a subasta en Sotheby's vendiéndose por 3.780 libras. Una venera del Duque de Wellington se encuentra en la Colección Spada.

Entre los retratos del primer Duque de Wellington con la venera de la Orden del Toisón de Oro se pueden contar uno obrante en el Museo del Hermitage de San Petersburgo, varios por Sir Thomas Lawrence, otro por Francisco de Goya, conservado en la National Gallery de Londres, otro por Henry Perronet Briggs, otro a caballo en la gran revista del Gran Parque de Windsor 5 de junio de 1844, por William Henry de Daubrawa, o uno realizado por John Robert Wildeman hacia 1840.



Tres retratos Arthur Wellesley, primer duque de Wellington (por Georges Dawe). El de la izq. está en Apsley House, Londres. El del centro en el Museo del Hermitage, de San Petersburgo. En todos ellos porta la venera de la Orden del Toisón de Oro



Izq.: Venera de la Orden del Toisón de Oro del Duque de Wellington (Apsley House, Londres). Centro: Mariscal Arthur Wellesley, Duque de Wellington luciendo el Toisón de Oro en 1820. Dcha.: Orden de Toisón de Oro de Arthur Wellesley, primer Duque de Wellington (78 x 56 mm, Colección Spada).



Arthur Wellesley, duque de Wellington llevando la vena de la Orden de Toisón de Oro (los tres por Sir Thomas Lawrence)



Izq.: Duque de Wellington con la vena de la Orden del Toisón de Oro (por Francisco de Goya, National Gallery, Londres). Centro: Arthur Wellesley, duque de Wellington (por Henry Perronet Briggs). Dcha.: El Mariscal de Campo Duque de Wellington en la gran revista del Gran Parque de Windsor 5 de Junio de 1844 (por William Henry de Daubrawa)



Izq.: Arthur Wellesley, duque de Wellington (por Thomas Phillips, antes perteneciente a la colección del Marqués de Lothian). Centro: Arthur Wellesley, duque de Wellington (por Sir Thomas Lawrence). Dcha.: Arthur Wellesley, duque de Wellington (John Robert Wildeman, c. 1840)



La condecoración otorgada a Wellington se componía de cuatro o quizá cinco partes que podemos ver en la imagen que a continuación mostramos, encontrándose todo ello en *The Wellington Museum*, Apsley House, Londres. Las partes son las siguientes: una venera con su cinta y otra de casi idéntico diseño, algo más pequeña, una miniatura con su cinta, que ostentaba un zafiro engarzado en plata del cual salen llamas de plata engarzadas de rubíes y que cuelga de una guirnalda de diamantes, un collar de oro cuyas cuentas tienen la forma de la “B” de Borgoña y de piedras esmaltadas en blanco y negro, así como parte de un collar como el anterior del que pende un Toisón de Oro.



Izq.: Veneras, miniatura y collar de la Orden del Toisón de Oro pertenecientes al I Duque de Wellington (*The Wellington Museum*, Apsley House, Londres). Dcha.: Veneras, miniatura y collar de la Orden del Toisón de Oro pertenecientes al I Duque de Wellington, incluyendo la gran venera de diamantes que perteneció al Infante Don Luis de España (*The Wellington Museum*, Apsley House, Londres).

En la exposición de la Orden del Toisón de Oro, celebrada en Brujas en 1962, aparecía la gran venera del Duque de Wellington, caracterizada por ser toda de oro, diamantes blancos y amarillos, y rubíes, y poseer encima del ornamento del que cuelga el pedernal una pequeña corona real, también en diamantes. Se trataba de una pieza española del siglo XVIII, que, según el diario de Lady Shelley, perteneció al Infante Don Luis, hijo del rey Felipe V de España, y fue ofrecido al Duque de Wellington por la Condesa de Chinchón, María Teresa de Borbón, hija de Don Luis y esposa de Manuel de Godoy y Álvarez de Faria, príncipe de la Paz<sup>97</sup> y prima del rey Carlos IV. Esta venera se ha perdido ya que fue robado en 1964 sin que se haya vuelto a tener noticia de tan extraordinaria joya, plenamente realizada en diamantes. Anteriormente había sido del Duque de Borbón.

Esa gran venera es la que lleva el Duque de Wellington en el retrato que le hizo Thomas Philips en 1814 y que estaba en Berkshire, en la colección del citado duque. En él, el Duque de Wellington lleva diversas condecoraciones como son la Orden de la Jarretera (Inglaterra), la Orden de María Teresa (Austria), la Orden de San Fernando (España), y la Cruz Peninsular en oro. Este retrato fue grabado por W. Say y S. Freeman y desde 1815. El retrato es mencionado en el diario del pintor con este destino: “for Lord Talbot”. El retrato del Conde de Shrewsbury llevaba el título “Baron and Earl of Talbot” por lo que probablemente pertenecía a su colección.

<sup>97</sup> *La Toison d’Or. Cinq Siècles d’Art et d’Histoire*. Op. cit., p. 315. Vid. también : *La alianza de dos monarquías: Wellington en España*. Museo Municipal, Madrid 19 octubre-11 diciembre 1988, Fundación Hispano-Británica, Ayuntamiento de Madrid, pp. 380-381, Madrid, 1988.



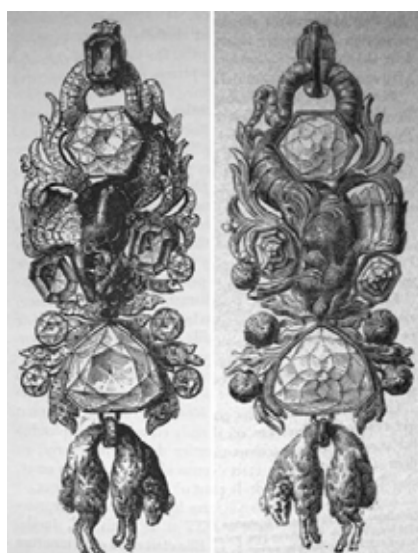
## FRANCIA Y LA ORDEN DEL TOISÓN DE ORO

### a. Los Toisones de Oro de los reyes Luis XV y Luis XVI de Francia



Muchos son los franceses que han sido caballeros de la Orden del Toisón de Oro como todos los reyes de Francia, Luis Felipe I, rey de los Franceses, los emperadores Napoleón I y Napoleón III, y el hijo de éste, el Príncipe Imperial, varios príncipes de Borbón y de Orleáns, diversos presidentes de la República, como Gaston Doumergue -que lo recibió en 1926- así como varios ministros como Choiseul, Talleyrand, Villèle, Chateaubriand, Guizot, o mariscales de Francia como el Duque de Villars, entre otros.

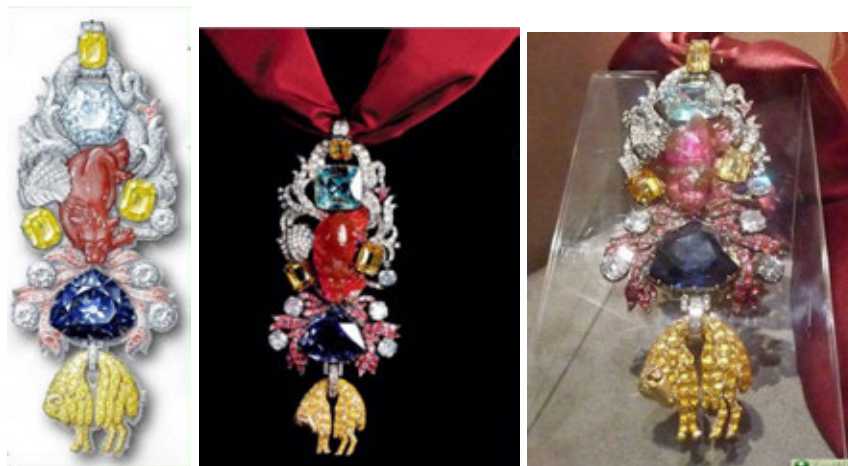
El rey Luis XV de Francia se convirtió en caballero de la Orden del Toisón de Oro en 1749. Desde entonces encargó la fabricación de diversas condecoraciones de la Orden para su propio uso. Una de ellas es la conocida como “la Toison de la parure blanche”, compuesta por cuatro grandes diamantes blancos entre los que se encontraban los grandes diamantes Pinder y Richelieu, o el llamado, “second Mazarin”, de 25,37 quilates, además de 175 diamantes levemente coloreados más pequeños y de 80 rubíes que formaban las llamas. La totalidad de la pieza fue evaluada en 1791 en 413.000 libras. Fue robado<sup>98</sup> entre el 11 y el 16 de septiembre de 1792 durante el saqueo del Hôtel du Garde-Meuble, a pesar de que la guardia nacional lo custodiaba, y encontrado en París, parcialmente desmontado, algo más tarde, pero no ha sido conservado hasta nuestros días de tal modo que no conocemos una representación de ese toisón.



Diseño -anverso y reverso- para el Toisón de Oro para el rey Luis XV de Francia (por Lucien Hirtz)

---

<sup>98</sup> La gran mayoría de las demás joyas de la Corona fueron también robadas en esa ocasión y su valor actual sería unos quinientos millones de euros, en joyas, orfebrería y piedras preciosas.



Réplica de la venera de la Orden del Toisón de Oro “de la parure de couleur” gran Toisón de Oro de Luis XV de Francia, realizada en 2010 por el joyero genovés Horovitz

Existió asimismo el Toisón de Oro de la “parure de couleur”. Monney dibujó en gouache para Horovitz y Farge una posible reconstrucción de la pieza, de 16 x 6 cm. Mostraba el gran diamante azul de la Corona de Francia con una rosa central sobre una piel de cordero guarnecida de 115 diamantes.

La joya original se consideraba una de las últimas obras de arte de la joyería francesa de siglo XVIII, y fue realizada por el joyero Pierre-André Jacquemin (1720-1773), aunque lamentablemente ya no queda gran cosa de dicha alhaja. Su precio durante la Revolución se fijó en más de tres millones de libras. Algunos dicen que se trataba de una obra maestra compuesta de otras obras maestras puesto que estaba conformada por el mítico diamante azul de Jean Pittan, o diamante azul de la Corona<sup>99</sup>, tallado en 1673, así como el dragón llamado “Côte de Bretagne”, retallado en una espinela de 107,88 quilates por Jacques Guay en 1750 para esta insignia y que hoy se encuentra en el Museo del Louvre.

El conjunto de esa insignia de la Orden del Toisón de Oro portaba otro diamante llamado “Bazu” y de color ligeramente azulado, con un peso de 32 quilates, que fue robado en 1792 y del que no se sabe su destino actual. Tres topacios de oriente, media docena de brillantes de 4-5 quilates y no menos de 472 diamantes de talla más pequeña completan la joya. Los 84 diamantes de las llamas del dragón estaban pintados de rojo por su reverso, así como los 112 diamantes del toisón lo estaban de amarillo según una técnica muy particular. La elección de esa coloración artificial se debía a que en la época los diamantes de color, especialmente, rojos, eran muy raros.

Esta venera de la Orden del Toisón de Oro fue llevada por Luis XVI en los Estados Generales de 1789. A mediados de los años ochenta del pasado siglo, el padre de Herbert Horovitz, joyero ginebrino, compró en subasta pública un *gouache* original en blanco y negro que representaba el gran Toisón de Oro de Luis XV. Ese dibujo sirvió de base para reconstituir la joya durante tres años de un complejo trabajo en archivos, con ordenador y en varios talleres en Suiza, Francia, la India y los Estados Unidos, en el que participaron los mejores artesanos lapidarios, engastadores, doradores y envainadores. Las piedras y el material fueron circonios y pasta de cristal, con una réplica en su centro, en circonio, del diamante azul. La alhaja, que se guardó en una soberbia caja de piel carmesí con las armas de Luis XV, obra de la casa Simiez, fue presentada el 30 de junio de 2010 en el Hôtel de la Marine, en París, justamente donde fue robada en septiembre de 1792.

La presentación fue realizada por François Farges, profesor de Mineralogía del Museo Nacional de Historia Natural, de París, y por el propio Horovitz, en una conferencia reservada a los miembros de la Asociación Francesa de Gemología. La pieza ha sido expuesta en ocasiones en salones de gemología.

<sup>99</sup> Fue el más grande diamante de la Corona de Francia ya desde tiempos de Luis XIV y el mayor encontrado jamás en aquel tiempo. Durante el siglo XX, dos diamantes azules reclamaron la paternidad real francesa: un diamante ruso y un diamante estadounidense. El diamante azul había sido tallado a imagen del Rey Sol y simbolizaba su poder absolutista. Aún más sorprendente, el diamante tenía un sesgo científico, heliocéntrico y teológico tan increíble que estaba reservado para el gabinete de curiosidades del rey.

Esa réplica del Toisón de Oro fue expuesta en el Salón de Minerales y luego en Niza en su Museo de Historia Natural, entre el 28 de noviembre y el 1 de abril de 2012 en el marco de una exposición titulada "A la poursuite du Diamant Bleu - Présentation exceptionnelle des répliques des trésors de la couronne de France". Pero hoy en día se encuentra en Ginebra, donde fue fabricada. Así, 218 años después de su robo que enajenó los tesoros de grandes maestros franceses de la joyería, como Jean Pittan, Jacques Guay y Pierre-André Jacquemin, el mal ha sido en parte reparado. La pieza original se considera una obra maestra y el "Santo Grial" de los joyeros y orfebres franceses.



Izq.: Luis XV de Francia en 1773 llevando el Toisón de Oro español (por François-Hubert Drouais). Dcha.: Luis XV de Francia llevando el Toisón de Oro español (por Louis Michel van Loo, *Musée des Beaux-Arts et d'Archéologie de Châlons-en-Champagne*)

También Luis XVI de Francia fue caballero de la Orden del Toisón de Oro. Existen diversos retratos del monarca luciendo la insignia de la Orden, como el ejecutado por Joseph Duplessis.



Luis XVI de Francia, por Duplessis



## b. El Conde de Chambord y la Orden del Toisón de Oro



El príncipe Enrique de Francia, conde de Chambord, fue pretendiente al trono de Francia con el nombre de Enrique V hasta su muerte en 1883. Recibió la Orden del Toisón de Oro en 1823. Se conserva su venera en oro, esmaltes azul y rojo y zafiro. Fue retratado con él en un retrato ecuestre ejecutado por Louis-Etienne Porion hacia 1870, y que se encuentra en el Castillo de Chambord.



Anverso y reverso de la venera de la Orden del Toisón de Oro del Conde de Chambord.



Izq.: el Conde de Chambord de niño. Dcha.: el Conde de Chambord (Detalle del cuadro ecuestre por Louis-Etienne Porion, c. 1870, Castillo de Chambord)

**c. Felipe, duque de Orléans, primer francés caballero de la Orden del Toisón de Oro austríaco**



Tradicionalmente, en Francia sólo era permitido portar el toisón español y, de hecho, el primer francés que recibió el toisón austríaco fue en 1896 el príncipe Felipe, duque de Orleans (1869-1926), por ser su esposa una archiduquesa austríaca, María Dorotea (1867-1932), hija del archiduque José Carlos de Austria, Palatino de Hungría, nieta de la princesa Clementina de Orleans y sobrina de María Enriqueta de Austria, reina consorte de los belgas como esposa de Leopoldo II. El citado Duque de Orleans, que era hijo primogénito del Conde de París, poseyó una hermosa pieza en plata, oro y diamantes de una altura de 58 mm. Las llamas del pedernal poseen pequeños diamantes talla antigua y tallados en rosa

Felipe había casado en Viena el 5 de noviembre de 1896 y con esa ocasión el duque recibió el Toisón de Oro de manos del propio emperador Francisco José. En la lista de caballeros del Toisón de Oro austríaco el príncipe Felipe figura con el número 1123, como el último nominado en ese año de 1896<sup>100</sup>.



Príncipe Felipe de Orléans, duque de Orleans, con la venera de la Orden austríaca del Toisón de Oro. Dcha.: Toisón de Oro del Príncipe Felipe de Orléans, duque de Orleans (Austria-Hungría, 1896)

<sup>100</sup> Catalogue d'exposition *La Toison d'Or*. Musée communal des Beaux-Arts, p. 73, Bruges, 1962.

#### d. Los Toisones de Oro Napoleón III y del Príncipe Imperial



En la colección de condecoraciones de Napoleón III y del Príncipe Imperial, su hijo, se encuentran las veneras de la Orden del Toisón de Oro. En el Museo de la Legión de Honor se conserva la insignia, de un peso de 50 gramos, de 105,7 mm x 45,9 mm en oro, zafiro y esmaltes. La venera de Napoleón III es casi idéntica a la que luego se hará para su hijo. Esta venera tiene las tres partes habituales siendo el eslabón ornamentado de forma bastante tradicional lo que no es el caso para muchas de las veneras de esa época. La cabeza del toisón está representada de perfil, típico de los vellocinos no muy antiguos de la rama española de la Orden, mientras que en la rama austriaca se suelen ver los dos cuernos<sup>101</sup> como ya se ha indicado. En su unión con la cinta roja tiene un elemento decorativo en esmaltes.

Luis Napoleón Bonaparte, presidente de la República Francesa, el llamado “Prince-Président” fue nombrado caballero de la Orden del Toisón de Oro el 17 de septiembre de 1850 (caballero nº 975) por la reina Isabel II de España. Recibió el collar en el Palacio del Elíseo el 8 de octubre siguiente de manos del Duque de Sotomayor, grande de España, embajador de Su Majestad Católica. Junto a su hijo el Príncipe Imperial, Napoleón III fue el único francés que recibió el Toisón de Oro durante el Segundo Imperio. El collar enviado desde España, según los artículos de la prensa del momento, era el que había pertenecido al Emperador Carlos V. Sin embargo, eso era erróneo. El collar remitido al Príncipe Presidente había sido fabricado en 1750 y se conoce la sucesión de sus titulares desde entonces.



Detalle del retrato ecuestre del emperador por Alfred Dedreux (1853) (Compiègne), donde se le ve luciendo el Toisón de oro

<sup>101</sup> *La Toison d'Or. Cinq Siècles d'Art et d'Histoire*. Op. cit., p. 324.



En el *Moniteur Universel* se publicó al respecto la siguiente nota<sup>102</sup>: “Espagne. Madrid, 30 septembre. L’envoi que Sa Majesté la reine d’Espagne vient de faire au Président de la République, des insignes de l’ordre de la Toison d’or, prouve qu’à aucune époque une intelligence plus cordiale n’a existe entre le gouvernement espagnol et le Gouvernement français. Cela nous donne lieu d’espérer une prochaine solution favorable aux intérêts des deux pays, des différentes questions pendantes depuis longtemps. Cet heureux résultat sera dû, nous n’en doutons pas, à l’équité avec laquelle le Gouvernement français a respecté et su faire respecter l’ordre de chose établi en Espagne pendant les dernières tentatives de guerre civil, et aussi à la haute intelligence avec laquelle notre ambassadeur, M. le comte de Bourgoing a maintenu et consolidé les bons rapports que existaient entre les deux nations avant la révolution de février”. Tras la muerte de Napoleón III en 1873 hubo que esperar al final de la Guerra Carlista para que fuera restituido al gobierno español el 20 de febrero de 1875<sup>103</sup>.

El Príncipe Imperial Napoleón Eugenio Luis Juan José Bonaparte, único hijo de Napoleón III y de la emperatriz Eugenia, fue nombrado caballero de la Orden del Toisón de Oro por la reina Isabel II de España el 30 de marzo de 1856, es decir catorce días después de nacido ya que vino al mundo el 16 de marzo anterior. Naturalmente se trató del Toisón de Oro de la rama española atendiendo a los múltiples lazos entre los países de ambos lados de los Pirineos, y al hecho de que la madre del agraciado era nacida española.

Fue la primera Orden extranjera recibida por el príncipe de las veintiocho que recibiría hasta 1870, año de caída del Segundo Imperio, ya que justo al nacer recibió las francesas Legión de Honor y Medalla Militar. En efecto, ya desde muy temprano, y especialmente raíz de la presidencia de honor de la Exposición Universal de 1867, el príncipe recibió ese elevado número de condecoraciones extranjeras, en solamente catorce años, desde 1856 a 1870.

Fue el 997º caballero de la Orden del Toisón de Oro desde su creación y el único francés nombrado durante el Segundo Imperio ya que su padre fue hecho caballero cuando era príncipe-presidente de la Segunda República Francesa, aunque no conocemos ningún retrato de ninguno de los dos ostentando el collar o la venera de la Orden del Toisón de Oro.

El *Moniteur Universel* relata que el collar del Toisón de Oro le fue entregado a su padre el 13 de abril, en el palacio de las Tullerías consignándolo el Duque de Alba, tío del príncipe imperial, acompañado del general Barcáiztegui, ayudante de campo del Rey de España. Además del collar, recibió la venera típica de los toisones de fabricación española posteriores a 1850. La pieza está compuesta de una piel de cordero con la cabeza de perfil. El pedernal ardiente posee un zafiro en su centro con dos llamas esmaltadas de rojo. La pieza es casi idéntica a la que poseía Napoleón III y que se conserva en el Palacio de Compiègne<sup>104</sup> con el resto de las condecoraciones imperiales.



La condecoración está compuesta por un vellocino con la cabeza de carnero de perfil y de un pedernal muy estilizado. Como hemos dicho, es casi idéntica a la de Napoleón III, que fue hecho caballero de la Orden el 17 de septiembre de 1850 y que se conserva en el palacio de Compiègne con el resto de las joyas imperiales, cuya colección es la única de un soberano francés que nos ha llegado bastante completa hasta nuestros días.

Toisón de Oro del Príncipe Imperial, en oro, zafiro y esmaltes  
(Musée de la Légion d’Honneur et des Ordres de Chevalerie, Paris)

<sup>102</sup> *Moniteur Universel*, n° 277, 1850, 4 octobre, p. 3056.

<sup>103</sup> Chefdebien, Anne de; Wodey, Laurence (Sous la direction de). *Écrins impériaux. Splendeurs diplomatiques du Second Empire. Société des Amis du Musée National de la Légion d’Honneur et des ordres de chevalerie*. P. 144.

<sup>104</sup> Número de inventario: FPN 3893.



Tarjeta con la imagen del cadáver del Príncipe Imperial

Cuando el príncipe falleció el 1 de junio de 1879 en Zululandia, el collar fue enviado a Madrid, el 18 de septiembre de 1879 por la emperatriz Eugenia, como corresponde a la muerte de todos los miembros de la Orden tras sus respectivos fallecimientos. Una nota conservada en las cajas de las condecoraciones de Napoleón III precisa que el collar transitó a través de Manuel Rances y Villanueva, marqués de Casa Laiglesia, embajador de España en Gran Bretaña. La carta de restitución es la siguiente<sup>105</sup>:

*“Legación de España en Londres*

*Don Manuel Rances y Villanueva, Marqués de Casa Laiglesia, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Su Majestad el Rey de España cerca de Su Majestad la Reina de la Gran Bretaña e Irlanda.*

*Certifico, que en el día de hoy he tenido la honra de recibir de manos de Su Majestad la Emperatriz Eugenia, el collar de la Insigne Orden del Toisón de Oro usado por Su Alteza Imperial, el Príncipe Imperial Napoleón Eugenio Luis (q.s.g.g.).*

*Y para que conste expido la presente á diez y ocho de septiembre de mil ochocientos setenta y nueve”.*”

En efecto, si uno ve la caja donde se conservaba, podrá comprobar cómo está la vena del Príncipe Imperial pero no el collar restituido al Jefe y Soberano de la Orden que fue sucesivamente portado por el Marqués de Bedmar, el Duque de Oporto, y el rey Leopoldo III de los Belgas. Su insignia permaneció en las colecciones de la emperatriz Eugenia en el castillo de Farnborough hasta su dispersión en 1927, siete años después del fallecimiento de la soberana, que aconteció en el Palacio de Liria, en Madrid, el 11 de julio de 1920. Henri Torre, primer conservador del parisino Museo de la Legión de Honor y de las Órdenes de Caballería, recibió en donación esa pieza en 1932, proveniente de M. Bagby. Se expone hoy en una vitrina dedicada a la emperatriz Eugenia y al Príncipe Imperial<sup>106</sup>, en un espacio del dicho museo reabierto en marzo de 2020<sup>107</sup>.

<sup>105</sup> Chefdebien, Anne de; Wodey, Laurence (Sous la direction de). *Écrins impériaux. Splendeurs diplomatiques du Second Empire. Société des Amis du Musée National de la Légion d'Honneur et des ordres de chevalerie*. Op. cit., 78.

<sup>106</sup> Posee el nº de inventario 02008.

<sup>107</sup> Dutheil, Tom, conservateur-adjoint du musée de la Légion d'honneur. *La Toison d'Or du Prince Impérial*. Marzo de 2020. En: <https://www.napoleon.org/histoire-des-2-empires/objets/la-toison-dor-du-prince-imperial/>

A veces, quienes poseen esas joyas que son las condecoraciones e insignias de órdenes, se tienen que desprender de ellas cuando pasan graves apuros económicos. Eso sucedió en el caso, precisamente, de un miembro de la familia Bonaparte. Una sobrina del emperador Napoleón I, llamada Napoleona Elisa Baciocchi, hija de Elisa Bonaparte, pasaba hacia 1845 por serios problemas financieros. Estaba tan desesperada que intentó el modo, inútilmente, de vender -a través del príncipe Demidov di San Donato- el collar de la Orden del Toisón de Oro que perteneció a Napoleón y al emperador Carlos V, que le había llegado en herencia<sup>108</sup>.

#### e. El Toisón de Oro de François Guizot

En la Colección Spada se conserva una venera de la Orden del Toisón de Oro que perteneció a François Guizot (1787-1874). Este político francés descendía de una familia protestante de Nîmes y fue primero historiador, entrando en la Academia Francesa en 1836, para convertirse luego en uno de los más notables intelectuales, políticos y diplomáticos del reinado de Luis Felipe, rey de los Franceses.



Izq.: François Guizot con la Gran Cruz de la Legión de Honor.  
Dcha.: Venera de la Orden del Toisón de Oro que perteneció a François Guizot

#### f. El Toisón de Oro de Adolphe Thiers



---

<sup>108</sup> Zucconi, A. Angelica. *Napoleona. L'avventurosa storia di una nipote dell'Imperatore*. Viella, Libreria Editrice, 1ª ed., p. 128, Roma, 2008.



Adolphe Thiers recibió del rey Don Amadeo I de España la Orden del Toisón de Oro en 1871 mientras era Jefe del gobierno provisional instalado en Versalles. Fue Salustiano de Olózaga, a la sazón embajador de España, quien el 18 de noviembre de ese año le hizo entrega del collar en nombre del monarca español. François Guizot, caballero de la Orden del Toisón de Oro desde 1849 asistió al capítulo que vio la admisión de Thiers. En tal ocasión Guizot le hizo, divertido, la siguiente puntualización: “Que dirait Philippe II, s’il avait à nous recevoir, vous et moi?” Años antes, durante la Monarquía de Julio, es decir durante el reinado de Luis Felipe, de 1830 a 1848, y aparte del propio rey y de sus hijos, fueron hechos en Francia caballeros de la Orden del Toisón de Oro el Duque de Valençay y el mariscal Soult, en 1838<sup>109</sup>.

La insignia de la vena de Thiers, fabricada por Morel et C<sup>ie</sup> en 1871, retoma el eslabón de Borgoña, redondeándolo y decorándolo en su interior con palmetas. Variadas piedras, como granates, zafiros, brillantes y amatistas enriquecen la pieza. La condecoración está conservada en una caja de cuero marrón con la cifra de su poseedor.



Izq.: Venera de la Orden del Toisón de Oro del Adolphe Thiers (París, 1871, Fundación Dosne-Thiers, Institut de France, París). Dcha.: Foto oficial de Adolphe Thiers

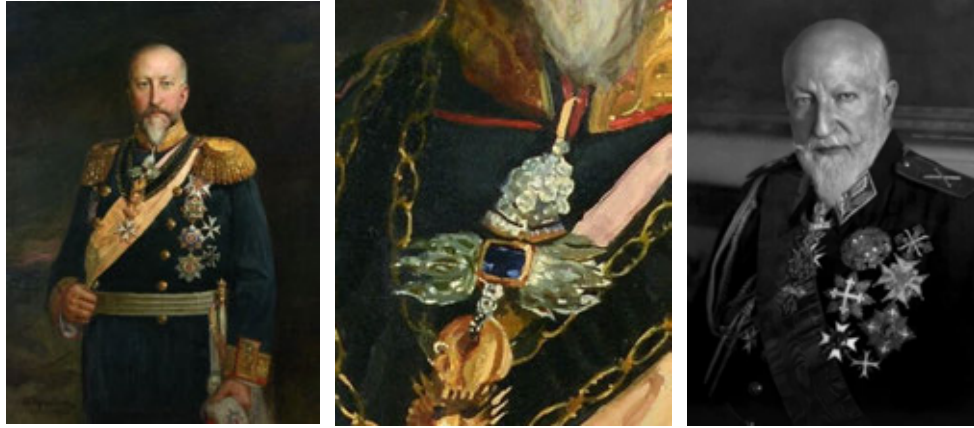
## FERNANDO I DE LOS BÚLGAROS Y EL TOISÓN DE ORO



El rey o zar Fernando I de los Búlgaros se lanzó a solicitar una condecoración en una de sus visitas a Hungría. Durante una entrevista con el emperador Francisco José le presionó para que le concediera la Orden del Toisón de Oro, que el monarca búlgaro sabía que era probablemente la más codiciada condecoración europea. El viejo emperador le dijo que no podría darle esa Orden tan católica a causa precisamente de su conflicto con la Iglesia Católica tras la conversión de su hijo Boris a la ortodoxia. Fernando abandonó la habitación con una mal disimulada rabia, se unió a su séquito y para que lo oyeran los servidores y otros visitantes al castillo de Buda, bramaba en voz alta contra ese “*sucio Habsburgo*”. Un miembro de su séquito le dijo: “*Alteza Real, jos van a oir!*” a lo que Fernando contestó con un gesto de impaciencia y continuó mandando al emperador al diablo. Luego, se quejaría al enviado

<sup>109</sup> Chefdebien, Anne de; Wodey, Laurence (Sous la direction de). *Écrins impériaux. Splendeurs diplomatiques du Second Empire. Société des Amis du Musée National de la Légion d’Honneur et des ordres de chevalerie*. Op. cit., 144.

austríaco a Bulgaria acerca del “*ultrajante insulto que había recibido al serle denegado el Toisón de Oro*”<sup>110</sup>.



Izq. y Centro: Zar Fernando I de los Búlgaros luciendo el Toisón de Oro (por Nikola Mihailov Nenov). Dcha.: Fotografía del Zar Fernando I de los Búlgaros en sus últimos años, luciendo el Toisón de Oro



Fernando I, zar de los Búlgaros, con la venera de la Orden del Toisón de Oro

Tiempo más tarde, Fernando expresó sus sentimientos sobre el Archiduque heredero Francisco Fernando de Austria a Maurice Paléologue, representante de la Triple Entente en Sofía. El archiduque austríaco, dijo, había actuado hacia él con “*incalificable mala voluntad y hostilidad*”. Y continuó: “*No puedo decirle todo acerca de su comportamiento ofensivo hacia mi; algunos de los hechos son de naturaleza demasiado íntima. Será suficiente que yo le diga que he sido herido en lo más vivo. Él incluso me dio una prueba de abierta animosidad otorgando el Toisón de Oro al Príncipe Heredero de Rumanía, ese inútil incompetente que nunca ha hecho nada; el Toisón de Oro, que rehusaron darme tras veintiún años en el trono, un reinado que no ha sido de ninguna manera fácil. Yo no soy uno de esos que han nacido con la corona unida a su cordón umbilical*”<sup>111</sup>.

Fernando debió esperar al mes de abril de 1911 para recibir el codiciado Toisón de Oro. Al recibirlo exclamó: “*La más alta Orden de la Cristiandad por primera vez ha derramado su resplandor a este lado de los Balcanes: es un presagio propicio para el futuro*”<sup>112</sup>. A partir de ese momento Fernando I se hizo retratar tanto por pintores como por fotógrafos ostentando el preciado vellocino que tanto había ambicionado. Así se le ve, por ejemplo, en el retrato realizado por el pintor búlgaro Nikola Mihailov Nenov (1876-1960).

Con el tiempo su nieto el rey Simeón II de los Búlgaros recibiría del rey Juan Carlos I de España el Toisón de Oro, Orden en la que siente un hermano o cofrade más, como quedó de manifiesto en sus memorias, cuando afirmó de otro caballero de la Orden, Javier Solana, lo siguiente: “*Le parcours de*

<sup>110</sup> Constant, Stephen. *Foxy Ferdinand, Tsar of Bulgaria*. Franklin Watts, p. 221, New York, 1980.

<sup>111</sup> *Ibid.*, p. 235.

<sup>112</sup> *Ibid.*, p. 245.

*Javier Solana est riche de rebondissements. Homme d'une fine intelligence, il est maintenant devenu l'un de mes confrères dans l'ordre de la Toison d'or*"<sup>113</sup>.



Venera de la Orden del Toisón de Oro del zar Fernando I de los Búlgaros

En la venta de las condecoraciones del zar Fernando I de los Búlgaros, realizada en Londres, por la casa Sotheby's el 7 de julio de 1998<sup>114</sup> se subastó la venera de la Orden del Toisón de Oro que le perteneció. La pieza, hecha en Rothe, de Viena, mide 115,6 por 70,1 mm incluyendo el aro de suspensión. El precio de salida fue de 6.000-8.000 libras esterlinas. Está confeccionada en oro y esmaltes con un fino toisón pendiente de un pedernal con gotas blancas sobre esmalte azul y llamas de esmalte rojo, todo ello suspendido de un eslabón de esmalte azul que lleva el lema « PRETIUM LABORVM NON VILE » y llevando un alto relieve con el encuentro de Jasón con el dragón, episodio del viaje de los Argonautas, típica forma de los toisones austríacos. En el reverso de la venera se ve el lema « NON ALIVD » en referencia a la primacía de la Orden sobre todas las demás. La cinta es carmesí con cierre de ovalado de esmalte dorado y azul.

## LOS TOISONES DE ORO DE LOS DUQUES, ELECTORES Y REYES DE BAVIERA

En las colecciones de los Duques, Electores y Reyes de Baviera existentes en el Palacio de la Residenz, de Munich, existe un cierto número de joyas de la Orden del Toisón de Oro, del siglo XVIII. Una de ellas, con una altura de 8,8 cm y una anchura de 3,8 cm, está compuesta de zafiros, brillantes, oro y plata. En esta pieza, el pedernal y el eslabón ornamentado llevan un zafiro en el centro, rodeado de brillantes. Además, tanto los cuernos del vellocino como el aro del que cuelga están guarnecidos de diamantes. Según H. Thoma el origen de esta joya, que fue probablemente realizada en Munich, data de alrededor de 1760, del reinado del elector Maximiliano III José (1745-1777) y fue probablemente encargada por él. En el inventario del Tesoro de Munich se habla ya de sus zafiros en 1774 y de la joya en 1789. Maximiliano III José Leopoldo, elector de Baviera fue el caballero nº 718 de la Orden del Toisón de Oro española<sup>115</sup>.

Otra joya de la Orden del Toisón de Oro en Baviera es una compuesta de cuatro partes superpuestas, realizada en oro, plata dorada, un granate oriental brillantes, rubíes y almandinos. Los tres elementos inferiores representan respectivamente el vellocino de oro propiamente dicho, el pedernal ardiente con sus llamas y el eslabón ornamentado. El elemento superior es solamente decorativo. En el centro hay un gran granate oriental. En las llamas se alternan brillantes con almandinos, piedra del grupo de los granates. Los cuernos y el aro del que cuelga el vellocino llevan también pequeños diamantes. H. Thoma dató esta joya en los años 1760-1770 y la considera una obra alemana. La primera referencia a esta pieza en el Tesoro de Munich es de 1879<sup>116</sup>.

<sup>113</sup> Bulgarie, Siméon II de (avec Sébastien de Courtois). *Un destin singulier. Autobiographie*. Flammarion, p, 328, 2014.

<sup>114</sup> *War Medals, Orders and Decorations*, Sotheby's, London, Tuesday 7 July 1998, pp. 72-73.

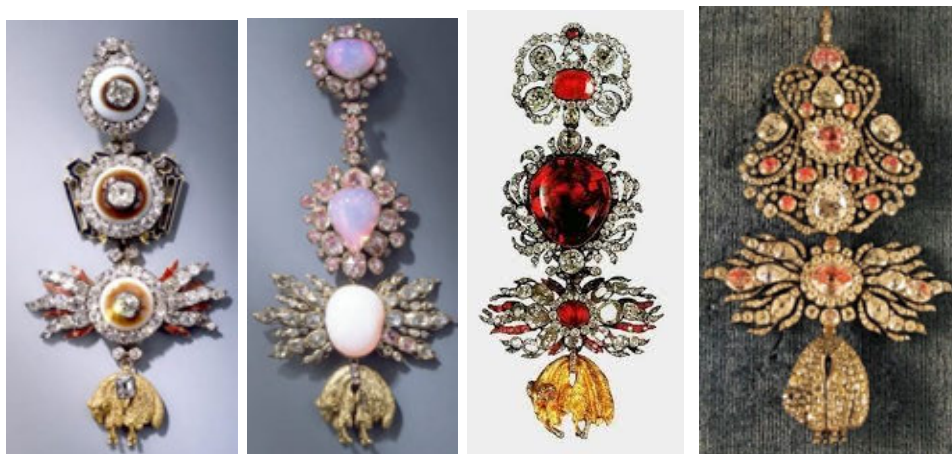
<sup>115</sup> *La Toison d'Or. Cinq Siècles d'Art et d'Histoire*. Op. cit., p. 294.

<sup>116</sup> *Ibid.*, p. 294.





De izq. a dcha.: Venera de la Orden del Toisón de Oro de los Electores y Reyes de Baviera, c. 1760, probablemente de Maximiliano III José de Baviera (Schatzkammer der Residenz, Munich). Venera de la Orden del Toisón de Oro de los Electores y Reyes de Baviera, con topacios brasileños.



De izq. a dcha.: Venera de la Orden del Toisón de Oro (Dresde, 1725). Dcha.: Venera de la Orden del Toisón de Oro con ópalos orientales (1724). Venera de la Orden del Toisón de Oro del rey Luis II de Baviera. Venera de la Orden del Toisón de Oro (Tesoro Real de la Residenz, Munich).

En el tesoro del palacio real de la Residenz de Munich, existe un maravilloso Toisón de Oro realizado en Munich en diamantes blancos y rosados por Johann Staff en 1765<sup>117</sup>. La parte superior es parecida a una lira, totalmente recubierta de diamantes. La montura es de oro y plata dorada. Los diamantes procedían del tesoro de la dinastía y fue comisionado por el elector Duque Maximiliano III José siendo asignado al tesoro antes de 1774. Su altura es de 17 cm y su anchura de 9,3 cm<sup>118</sup>. Es propiedad de la “Wittelsbach Compensation Fund”.

<sup>117</sup> Steingraber, Erich. *Royal Treasures*. Op. cit., p. 80.

<sup>118</sup> Lleva el nº 312 del catálogo del tesoro de la Residenz. (Vid. Steingraber, Erich. *Royal Treasures*. Op. cit., p. 55.)



Izq.: Luis II, rey de Baviera, con la venera de la Orden del Toisón de oro. Centro y dcha.: Príncipe Regente Luitpoldo de Baviera, con la venera de la Orden del Toisón de Oro

## EL TOISÓN DE ORO DEL EMPERADOR MAXIMILIANO DE MÉXICO

Se conserva una venera de la Orden del Toisón de Oro, perteneciente al entonces archiduque Maximiliano de Austria, luego emperador de México, realizada en oro y diamantes antiguos de una altura total de 7,5 cm y anchura de 4 cm, y un peso de 26 g. Fue confeccionado hacia 1860. El emperador y antes el archiduque Maximiliano fue repetidamente retratado ya fuera con el collar de la Orden del Toisón de Oro, como en el realizado por Heinrich Edvard en 1863 y que está en el castillo de Miramar, como con la venera de la Orden. Incluso cuando se convirtió en emperador de México siguió ostentando el toisón, como queda de manifiesto en el retrato oficial realizado en 1865 por Albert Gräfle y que está en el Museo Nacional de Historia, de México o en el que, pintado por Santiago Rebull está en el Castillo de Miramar, Trieste.



Izq.: Maximiliano de Austria, luego emperador de México, con collar de la Orden del Toisón de Oro, y de San Esteban de Hungría, así como la gran cruz de la Orden de Leopoldo de Bélgica (por Heinrich Edvard, 1863, Castillo de Miramar). Centro: Venera de la Orden del Toisón de Oro del Emperador Maximiliano de México. Dcha.: Maximiliano de Austria, luego emperador de México, hacia 1850, con el uniforme de Almirante de la Armada austrohúngara



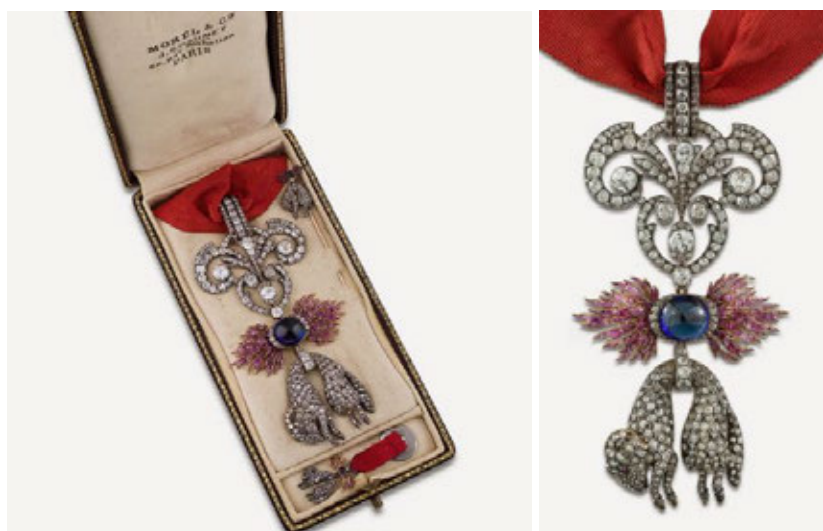


Izq.: Maximiliano I, emperador de México, por Albert Gräfle, 1865 (detalle), ostentando la venera de la Orden del Toisón de Oro (Museo Nacional de Historia, México). Dcha.: Maximiliano I, emperador de México, por Santiago Rebull, 1865 (detalle), ostentando la venera de la Orden del Toisón de Oro (Castillo de Miramar, Trieste).

## OTROS MODELOS DE TOISÓN DE ORO

La cantidad de ricas veneras de la Orden del Toisón de Oro existentes en diversos lugares es notable. No hace mucho, el 13 de mayo de 2021, la casa de subastas Ansorena, de Madrid, sacó a subasta una de ellas acompañada de su miniatura y de un alfiler. No se conoce quién fue su poseedor. El soberbio conjunto de piezas iba dentro de su caja original con la inscripción: “Morel & Cie J. Chaumet, 62 rue Richelieu, Paris”. Estaba datada alrededor de 1850, es decir, durante el reinado de la reina Isabel II de España. Estaba realizada en oro amarillo con diamantes, rubíes y un zafiro. El precio de salida fue de 48.000 euros.

La parte superior de la venera lleva seis diamantes centrales, de talla antigua, con un peso total de 6,50 quilates, con un grado de color estimado K-L y grado de pureza estimada de SI1-P1. Y en el cuerpo se concentran 122 diamantes -falta uno- también de talla antigua. Pende el vellocino de oro cuajado de diamantes de talla antigua, con un ojo de rubí facetado, desmontable del pedernal, compuesto por un zafiro talla cabujón orlado por diamantes de talla antigua, y llamas cuajadas de rubíes facetados. En cuanto a la miniatura y el alfiler, representando el toisón, son también de oro amarillo de 18 quilates y vistas en plata, on rubíes facetados, zafiro en el centro, talla oval, y diamantes.

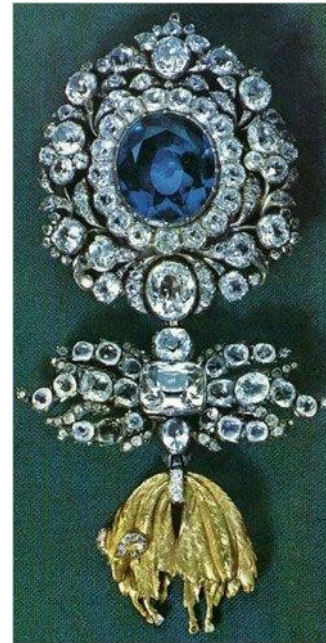


Venera, miniatura y alfiler de la Orden del Toisón de Oro, c.1850, subastada en Ansorena en 2021

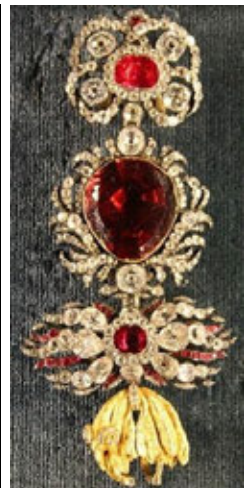




Medallón con el collar de la Orden del Toisón de Oro, c. 1600-1620, de fabricación alemana (Rijksmuseum)



Varias veneras de la Orden del Toisón de Oro. La del centro es de oro, plata y diamantes



Varias veneras de la Orden del Toisón de Oro. El segundo es una venera realizada con el tesoro ruso de diamantes



Varias veneras de la Orden del Toisón de Oro.



Varias veneras de la Orden del Toisón de Oro.



Varias veneras de la Orden del Toisón de Oro.





Varias veneras de la Orden del Toisón de Oro.



Izq.: Pedernal en perla natural y diamantes, 6,6 cm x 11,3 cm, fines del s. XIX (Austria). Dcha.: Posible parte de una venera de la Orden del Toisón de Oro, con topacio dorado, citrina y diamantes, finales del s. XVIII



Algunos toisones de oro de bisutería

## UNA NUEVA ÉPOCA: LOS LAZOS DEL TOISON DE ORO

La rama española de la Orden del Toisón de Oro, a diferencia de la austriaca, tiene ya damas en su seno. El rey Juan Carlos I de España comenzó a nombrarlas siendo la reina Isabel II de Inglaterra, recientemente fallecida, la entonces reina y ahora princesa Beatriz de los Países Bajos y la reina Margarita II de Dinamarca, las primeras damas de la Orden. Posteriormente, el rey Felipe VI de España hizo dama de la Orden del Toisón de Oro a su primogénita la Princesa de Asturias Leonor. Desde entonces se ha añadido a las habituales insignias de collar, venera o toisón colgante de cinta roja, el lazo de la Orden del Toisón de Oro, propio de las damas.

A la reina Isabel II, que recibió el lazo de la Orden -el primero otorgado a una mujer- en el Palacio Real de Madrid en octubre de 1988, no se le dio el collar porque el que recibió el rey Jorge V de Inglaterra no había sido devuelto y permanecía en Londres, de modo que fue ese el que correspondió a la soberana británica.





Izq.: Lazo de la Orden del Toisón de Oro de la reina Isabel II de Inglaterra. Centro: Isabel II de Inglaterra con el lazo de la Orden del Toisón de Oro. Dcha.: Armas de Isabel II como dama de la Orden del Toisón de Oro



De izq. a dcha.: Felipe, duque de Edimburgo, reina Letizia, Isabel II de Inglaterra con el lazo de la Orden del Toisón de Oro, y Felipe VI de España



Izq.: El Rey Don Felipe VI con su hija Leonor, princesa de Asturias, con el lazo de la Orden del Toisón de Oro. Dcha.: Leonor, princesa de Asturias, con el lazo de la Orden del Toisón de Oro

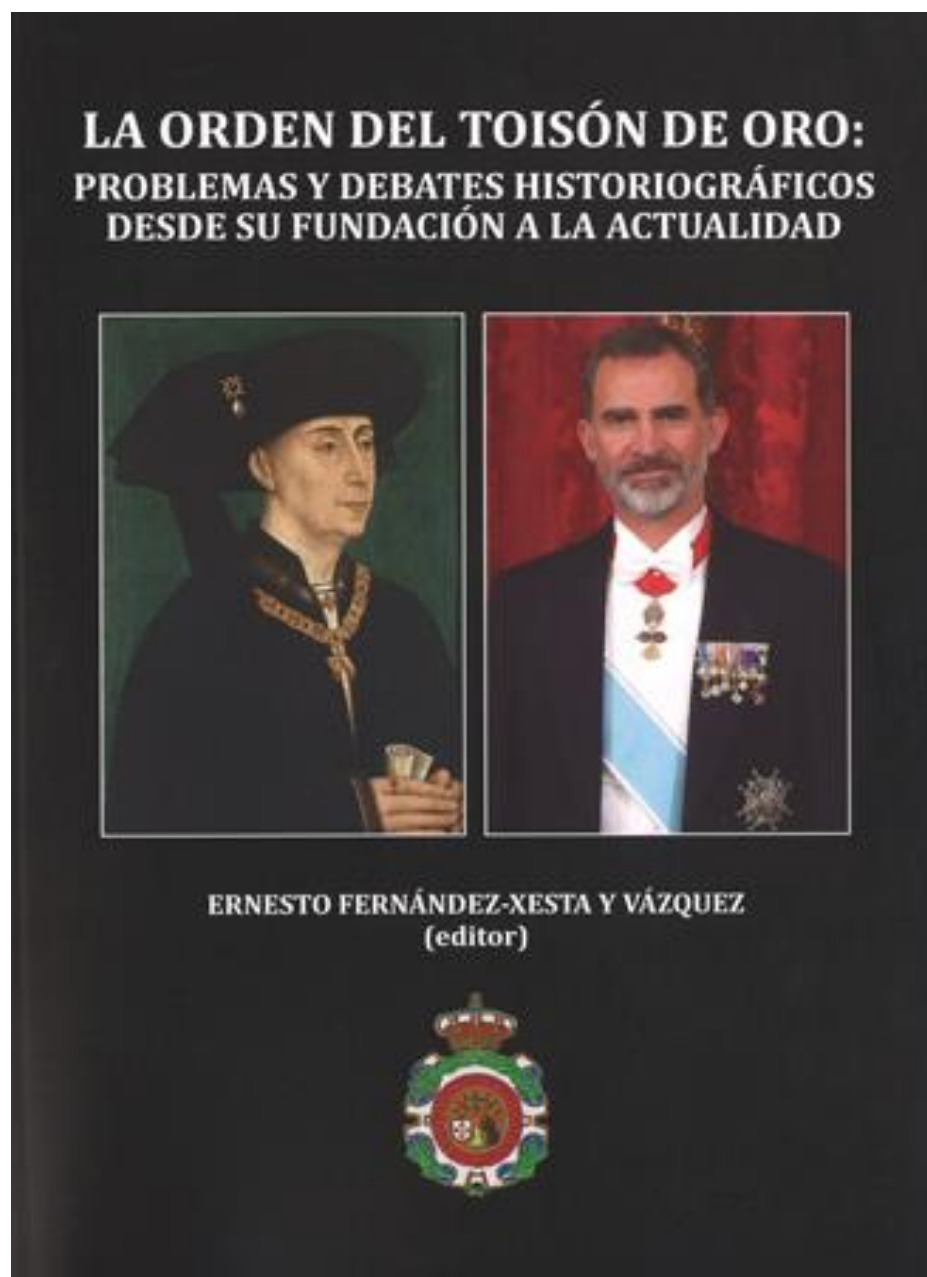
## EL CURIOSO CASO DEL TOISÓN DE ORO DE GEORGIA

Aunque nada tiene que ver con la Insigne Orden del Toisón de Oro debemos mencionar la existencia en Georgia de una Orden del Toisón de Oro. Se trata en realidad de una condecoración otorgada por el gobierno georgiano y creada en 1998. Está en rango por detrás de la Orden de San Nicolás. La idea de llamar así a esta condecoración deviene del hecho de que Cólquida era, en la mitología griega, el reino de Eete y su hija Medea y el destino de los argonautas de Jasón donde éste viajó en su nave Argo para robar el vellocino de oro, regalo de los dioses que aportaba prosperidad a quien lo poseyera, una preciada posesión de Eetes, que había recibido cuando Frixo llegó montado en el lomo del animal. Cólquida está en el oeste de la actual Georgia.

En la condecoración figura en su centro una piel de carnero dorada y extendida lo que, de algún modo hace referencia al vellocino de oro. Se otorga a ciudadanos extranjeros y no a georgianos, que hayan contribuido a la mejora del gobierno de Georgia, los intereses de seguridad nacional, la soberanía e unidad territorial del país, la formación de una sociedad libre y democrática, el desarrollo de útiles relaciones bilaterales con países extranjeros o con organizaciones internacionales, a la protección de los derechos de los georgianos viviendo en el extranjero, a la popularización de la cultura de Georgia o el desarrollo de sus artes o su ciencia.



Orden del Toisón de Oro, de Georgia



Uno de los últimos trabajos de investigación publicado sobre el Toisón de Oro, en este caso por la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía (Madrid, 2020)